

# novedades

DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

5

MAYO

1985

precio

\$a 200.-







Son cada vez menos, lamentablemente, los veteranos que aún viven y que lucharon en la Gran Guerra Patria para que nosotros viviéramos. Aquí aparecen desfilando millares de soviéticos que en el frente y en la retaguardia forjaron la victoria sobre la peste parda.



# Novedades

DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

Esta permitida la reproducción de todos los materiales escritos y gráficos de esta revista. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 582.283. Dirección: Mikhail Minaenko. Redacción y Administración: Anasagasti (ex Guise) 2031. Tel.: 821-5576. Buenos Aires. República Argentina. Impresa en ROTOG-ARG S.A.I.C., Perú 1772, Buenos Aires. Distribuidores: Capital, Belluscio Hnos., Avda. Vélez Sarsfield 1821 (1285) Capital. Tel.: 21-0075/77 (interno 245). Interior: Río Cuarto, California 2587 (1289) Capital. Tel.: 28-4568



## N° 5 (685) MAYO /1985 AÑO XXXI SUMARIO

Carta al lector	1
Encuentro de Mijaíl Gorbachov con el Consejo Consultivo de la Internacional Socialista para el Desarme	2
Cuarenta años de la victoria	4
cuarenta años de paz	6
Minuto de silencio	6
Cómo fue la guerra:	9
cifras y hechos	9
Día de memoria, día de esperanza	10
El soldado Nikífor Zhúkov	12
La Operación Berlín	20
Así marcharon por Moscú	26
Siempre en la memoria I	28
Siempre en la memoria II	29
La misión del Ejército Soviético fue liberadora	30
Siempre en la memoria III	33
Siempre en la memoria IV	34
Siempre en la memoria V	35
Los 45 trágicos días de Yásnaya Poliana	36
La guerra no tiene rostro de mujer	39
Fábrica-soldado, fábrica-obrero	43
Trágico balance	45
Este país no quiere guerra	46
LOS ARGENTINOS Y LA VICTORIA	48/52
El aporte de la juventud argentina	
La solidaridad del pueblo argentino	
La Gran Guerra Patria en los cines de Buenos Aires	
"A cuarenta años de la victoria sobre el nazismo: defendamos el derecho a la paz y a la vida"	
Noticiero SARCU	53
El Tratado de Varsovia: 30 años al servicio de la paz	54
La fotografía del álbum familiar	58
La razón en el siglo nuclear	62

**PORTADA:** La orden militar suprema de la Unión Soviética, instituida al lograrse la victoria sobre la Alemania nazi, a cuyo 40° aniversario está dedicado íntegramente el presente número de Novedades.

**CONTRATAPA:** El mundo celebra en estos días el cuadragésimo aniversario de la victoria sobre el fascismo.

### SUPLEMENTO ESPECIAL

Con esta edición se adjunta un suplemento especial dedicado a la lucha de los pueblos del mundo por el desarme y la paz.

## CARTA AL LECTOR

Aquí tiene, estimado lector, un número poco usual. No es casual que tenga un volumen algo aumentado, aunque para narrar la abnegada lucha del pueblo soviético contra los invasores nazifascistas sería insuficiente cualquier edición por grande que fuese. El número está dedicado al 40° aniversario de la gran victoria, que trajo a la mutilada Europa, en definitiva, al mundo entero, la anhelada paz.

América Latina conoce esta guerra bajo el nombre de Segunda Guerra Mundial. Para los soviéticos, en cambio, fue la Gran Guerra Patria. En efecto, cuando el 22 de junio de 1941 los fascistas atacaron pérfidamente a la URSS, el país entero, todos a una, cual más, cual menos, unos en los campos de batalla, otros en las fábricas o en el campo, se puso en defensa de su patria. Y si hasta entonces las hordas fascistas habían logrado con relativa facilidad someter a su dominio a la mayoría de los estados europeos, en la Unión Soviética sintieron arder el suelo bajo sus pies.

No es ningún secreto que el enemigo era fuerte y pérfido. Basta decir que en 1941 tenía a su servicio casi toda la industria europea. Los fascistas habían saqueado enormes riquezas y decenas de millones de franceses, polacos, belgas, yugoslavos, holandeses, checos, daneses y otros pueblos estaban en calidad de esclavos y servían de fuente de una fuerza de trabajo gratuita. Todo ello predeterminó lo difícil y prolongado de la lucha contra la peste parda, máxime que durante tres largos años la URSS tuvo que enfrentarse a solas con el enemigo.

Entre los materiales que se publican en esta edición especial usted encontrará relatos sobre el soldado Zhúkov y el mariscal Zhúkov. No, no se trata de parientes, pues la coincidencia de los apellidos se debe a una pura casualidad. Habían sido muy distintas sus vidas antes de la guerra. Uno era un trabajador sencillo, el otro, oficial de talento que ocupaba altos rangos, había participado en las batallas por el poder soviético y, más tarde, prestado ayuda al pueblo de Mongolia para rechazar la agresión japonesa.

En la Gran Guerra Patria los Zhúkov participaron desde el primero hasta el último día. Claro que el soldado tuvo que pasar numerosas privaciones. ¡Cuántos compañeros de combate perdió, cuántas veces estuvo a punto de morir, cuántas heridas y contusiones sufrió! Pero, apenas recuperado de la herida, se lanzaba al combate con el fusil en bandolera. El soldado disparó un sinnúmero de balas contra el enemigo antes de que entrara en Berlín.

El mariscal Zhúkov, en cambio, según su propia confesión, en toda la guerra no tuvo la ocasión de hacer un solo disparo. Únicamente, cuando en Berlín se firmó el acta de capitulación completa e incondicional de la Alemania fascista, este eminente jefe militar, siempre de natural sobrio y reservado, no pudo contener su alegría y, como un mozalbete, empezó a dar pistolazos al aire de puro gozo.

Es verdad que el afamado jefe militar no tenía que ir al ataque personalmente. Pero cuánta inteligencia y talento, cuántos esfuerzos, cuántas noches en vela y abnegación se requerían de él para desentrañar a tiempo los planes del enemigo, intentar frustrarlos, tomar la iniciativa y con ello garantizar el éxito, también en el ataque en que participó su homónimo. Por algo el Mando Supremo le encomendaba al mariscal Zhúkov planear las operaciones más importantes. Así fue cuando el enemigo estaba en los accesos de Leningrado y Moscú, cuando se lanzaba hacia el Volga o cuando intentó tomar desquite sin éxito cerca de Oriol y Kursk. Y, por último, el magnífico éxito de la operación de Berlín, la última de la guerra, también se debe al mérito del mariscal. Aunque es verdad que cualquier operación, por magnífica que sea, cualquier plan o idea, lo llevan a la práctica gentes intrépidas y valerosas como el soldado raso Zhúkov y millones de otros como él.

Será, pues, hasta nuestra próxima edición.





# ENCUENTRO DE MIJAIL GORBACHOV CON EL CONSEJO CONSULTIVO DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA PARA EL DESARME

**E**n Moscú tuvo lugar un encuentro del Secretario General del CC del PCUS, Mijaíl Gorbachov, con el Consejo Consultivo de la Internacional Socialista Para el Desarme, del cual forman parte:

Kalevi Sorsa, Vicepresidente de la Internacional Socialista y Presidente del Consejo Consultivo Para el Desarme; Pentti Vaananen, Secretario General de la Internacional Socialista; Walter Hacker (Austria), Secretario del Consejo Consultivo de la Internacional Socialista Para el Desarme; Robin Sears (Canadá), Secretario General Adjunto de la Internacional Socialista; Jenny Little, Secretaria del Partido Laborista de Gran Bretaña para asuntos internacionales; Andreas Von Buelow, Presidente de la Comisión Para Asuntos de Seguridad, anexa a la dirección del Partido Socialdemócrata de Alemania; Heinrich Buchbinder, Presidente de la Comisión para Asuntos de Seguridad del Partido Socialdemócrata de Suiza; Chisato Tatebayashi, miembro de la Comisión Ejecutiva Central del Partido Socialista del Japón; François Gaudement, representante del Partido Socialista fran-

cés, Antonio García Pagán, representante del Partido Socialista Obrero Español, miembro de la Comisión de Política Exterior y de la Comisión Para Asuntos de Defensa de la Cámara de Diputados del parlamento español; Satiko Taguchi, Secretario del Buró Internacional y miembro de la Comisión de Política Exterior del Partido del Socialismo Democrático del Japón; Lauri Kangas, Secretario Para Asuntos Internacionales del Partido Socialdemócrata de Finlandia; Allan Rosas, experto en problemas del desarme del Partido Socialdemócrata de Finlandia; Riitta Korhonen, del periódico "Suomen Sosialidemokraatti".

En la conversación participó el miembro suplente del Buró Político y Secretario del CC del PCUS, Borís Ponomarev.

Kalevi Sorsa felicitó a Mijaíl Gorbachov por haber sido elegido Secretario General del CC del PCUS y también le informó sobre la labor del Consejo en interés de la solución de los problemas de la limitación y el cese de la carrera armamentista.

Asimismo, dio a conocer que después de las entrevistas que tendrán

lugar en Moscú, el Consejo Consultivo visitará Washington para mantener conversaciones con los representantes de la administración norteamericana.

Los partidos que forman parte de la Internacional Socialista están alarmados por la situación en el mundo y en especial por el constante aumento de los armamentos. El Consejo Consultivo de la Internacional Socialista se pronuncia, concretamente, contra la militarización del espacio.

Se expresó la esperanza de que la Unión Soviética, junto con Estados Unidos emprenderán todos los esfuerzos posibles para no sólo limitar la carrera armamentista, sino también para poner fin a la misma.

Kalevi Sorsa declaró que a ello contribuirán los partidos socialistas y socialdemócratas que forman parte de la Internacional Socialista.

Tras destacar que el problema de la limitación de la carrera armamentista atañe no sólo a la URSS y EE.UU, sino también a toda la humanidad, Kalevi Sorsa dijo que están llamados y pueden hacer tam-



bién su aporte los países pequeños y los Estados neutrales y no alineados.

A los participantes en las actuales conversaciones soviético-norteamericanas de Ginebra se les solicitó hacer todo lo posible para detener el deslizamiento hacia la catástrofe nuclear.

1985, puntualizó Kalevi Sorsa, es un año decisivo, cuando se deben emprender todas las medidas posibles para frenar la carrera armamentista.

Finalmente, expresó su gratitud a la dirección del PCUS por el recibimiento ofrecido al Consejo Consultivo y por las conversaciones fructíferas que tuvieron lugar en Moscú.

Mijaíl Gorbachov resaltó que continúa invariable la línea de la política exterior del PCUS y del Estado soviético, como se corroboró en el pleno de marzo (1985) del Comité Central del PCUS. La Unión Soviética continuará guiándose invariablemente por el rumbo orientado a la paz y al progreso.

En la entrevista se consignó que se ha creado en el mundo una situación muy alarmante. Crece la amenaza de guerra nuclear. La carrera de armamentos, si no se la detiene ahora, puede pasar a una fase cualitativamente nueva, si comienzan procesos incontrolados. La situación se complica además por las acciones intencionadas, enfiladas a minar la confianza internacional, a agudizar la confrontación en todas las direcciones. Recurren a amenazas militares, a intervenir descaradamente en los asuntos de países independientes tan sólo porque a alguien no le agradan las realidades del mundo contemporáneo.

La opinión pública mundial adicta a la paz demanda poner fin a la peligrosa carrera de armamentos y a eliminar la amenaza de guerra. En este aspecto se cifran grandes esperanzas en las conversaciones soviético-norteamericanas recién comenzadas en Ginebra.

Tiene importancia principista el que sea objetivo de estas conversaciones, como está registrado en la

declaración conjunta soviético-norteamericana, la elaboración de acuerdos eficientes, encaminados a prevenir la carrera de armamentos en el espacio cósmico y a detenerla en la tierra, a limitar y reducir los armamentos nucleares, a fortalecer la estabilidad estratégica. A fin de cuentas, como opinan las partes, las conversaciones deben llevar a liquidar las armas nucleares por completo y en todas partes.

El progreso en las conversaciones ginebrinas, remarcó Mijaíl Gorbachov, y su buen resultado, dependen, ante todo, de si ambas partes se atienen estrictamente al acuerdo logrado sobre el tema y los objetivos de las conversaciones en todas sus partes.

La Unión Soviética, por su lado, hará todo lo que de ella dependa para que cristalice el acuerdo indicado.

Sobre las intenciones de la parte norteamericana, las juzgaremos por sus acciones prácticas. Es necesario que cada uno manifieste buena voluntad y disposición a compromisos razonables y, lo principal, que sean respetados estrictamente los principios de paridad y seguridad igual.

Estamos resueltamente en contra de que las conversaciones se conviertan en una especie de biombo que oculte el incremento sucesivo de la carrera armamentista.

He aquí por qué la Unión Soviética propone congelar los arsenales nucleares de las partes y poner fin al despliegue sucesivo de los cohetes.

En particular, estamos convencidos de que el cese del emplazamiento de nuevos cohetes norteamericanos en Europa con el cese al mismo tiempo del incremento de las medidas de respuesta soviéticas contribuirán a solucionar todo este complejo de cuestiones, que se examinan en Ginebra.

A prevenir una guerra nuclear están orientados los esfuerzos de las más diversas fuerzas político sociales de nuestros días. A este mismo objetivo están encauzadas las iniciativas pacíficas de gran envergadura promovidas por la Unión Soviética

y otros países de la comunidad socialista. Coinciden con las decisiones de la ONU que expresan los criterios de la comunidad mundial de países. La ciudadanía y los dirigentes de muchos países del mundo se pronuncian inequívocamente por el retorno a la distensión, por la detención de la carrera de armamentos, por el desarrollo del diálogo político y la colaboración de los Estados. Por esto se pronuncia también resueltamente el movimiento antibélico, que se ha convertido ahora en una gran fuerza político social en muchos países. Se consolida ampliamente la comprensión de que en el siglo nuclear, la seguridad de los países no puede asentarse en la fuerza o en la amenaza de utilizarla. Esta seguridad es únicamente posible como seguridad para todos. Todo ello refuerza el convencimiento de que con los debidos esfuerzos se puede conseguir el viraje en la situación, el saneamiento del clima internacional.

Conocemos, dijo Mijaíl Gorbachov, la labor del Consejo Consultivo de la Internacional Socialista sobre el desarme y valoramos su aspiración a contribuir a un diálogo constructivo y a las conversaciones.

Los partidos de la Internacional Socialista, teniendo en cuenta su peso político y su influencia, pueden contribuir en mucho a sanear la situación internacional, a poner fin a la carrera armamentista y a elevar su aporte a salvar la humanidad de la catástrofe nuclear.

La situación internacional exige imperiosamente los esfuerzos activos y eficientes del movimiento obrero y democrático en la lucha contra el peligro de guerra.

El PCUS, por su parte, está dispuesto a colaborar activamente con todas las fuerzas sociales adictas a la paz, entre ellas también los partidos que forman parte de la Internacional Socialista. Este es nuestro firme e invariable rumbo, y nosotros lo realizaremos consecuentemente, también en adelante.

La entrevista transcurrió en un espíritu amistoso y constructivo. ☺



# CUARENTA AÑOS DE LA VICTORIA, CUARENTA AÑOS DE PAZ



Por N. TIJONOV

miembro del Buró Político del CC del PCUS,  
Presidente del Consejo de Ministros de la URSS.

**C**uatro decenios han transcurrido desde la victoria que el pueblo soviético y otros pueblos amantes de la libertad obtuvieron sobre la nazifascismo en la Segunda Guerra Mundial.

Esta victoria marca uno de los acontecimientos principales de nuestro siglo. El pueblo soviético preservó la libertad y la independencia del primer Estado socialista del mundo, salvó del yugo fascista a los pueblos de Europa y de otros continentes. Los resultados de la guerra incidieron poderosamente en el desarrollo mundial. Aparecieron premisas favorables para la lucha de los pueblos por su emancipación nacional y social, se consolidaron las fuerzas democráticas y adictas a la paz, surgió el sistema socialista mundial que evoluciona con éxito.

La derrota de los agresores alemanes y, más tarde, japoneses en la Segunda Guerra Mundial dió un fuerte impulso al movimiento de liberación nacional que barrió al sistema colonial imperialista de cuyas ruinas emergieron decenas de Estados soberanos.

## FACTORES DE LA VICTORIA

Al atacar por sorpresa a nuestro país, los hitlerianos pensaban obtener una rápida victoria, hacerse con el territorio y con los recursos materiales de la URSS, destruir el régimen socialista y aniquilar o convertir en esclavos a millones de soviéticos. Los planes de Hitler, alucinado por la delirante idea de dominio mundial, preveían que, una vez derrotada la URSS, los objetivos inmediatos de la Wehrmacht serían la conquista de las colonias inglesas, hasta la India en el Este y el Egipto en el Sur, y luego la ocupación de las Islas Británicas y de Estados Unidos.

El principal impedimento para los designios nazis hacia el dominio mundial fue la Unión Soviética, que soportó la mayor parte del peso de la guerra contra el enemigo común de la humanidad.

Baste decir que de los 8,5 millones de soldados y oficiales de la Wehrmacht, 5,5 millones habían sido destacados en el frente oriental. Contaban con más de 4 mil

tanques, más de 47 mil piezas de artillería y morteros, casi 5 mil aviones de combate. Fue en el frente soviético-alemán donde se produjeron las batallas decisivas. Las derrotas infligidas a las tropas alemanas en Moscú, Leningrado y Stalingrado, en Kursk y en el Dnieper, en Bielorrusia, Ucrania y en la región del Báltico, en el Vístula y en el Oder y finalmente, en la batalla de Berlín, son las más importantes etapas de la gran contienda que condujo al hundimiento del imperio hitleriano.

De las 783 divisiones del bloque fascista derrotadas, 607 fueron desarticuladas por el Ejército Rojo. En esa guerra Alemania perdió 13,6 millones de hombres —10 millones en el frente soviético-alemán—. Nuestras tropas destruyeron el 75 por ciento del material bélico empleado por la Wehrmacht.

Es incuestionable la contribución decisiva de la URSS a la victoria sobre el fascismo. En palabras de Churchill, "precisamente el ejército ruso destripó la maquinaria bélica alemana".

Esta verdad no minimiza en absoluto los méritos de otros pueblos. Los soviéticos valoramos debidamente los esfuerzos de EE.UU., Gran Bretaña, Francia y otros miembros de la coalición antihitleriana en la lucha contra el enemigo común. Damos alta valoración al aporte que a esa lucha hicieron el Ejército Popular Libertador de Yugoslavia, el Ejército Polaco, las Formaciones Militares de Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania, Hungría, el Ejército Popular Liberador de Albania, los Combatientes de la Resistencia y la lucha clandestina antifascista.

En el cuarenta aniversario de la Victoria recordamos a todos los valerosos luchadores contra el fascismo, vivos y muertos. Su hazaña quedará para siempre en la memoria de los pueblos.

La victoria del pueblo soviético fue resultado de una durísima lucha, de una lucha a muerte. Antes de haber agredido a la URSS, Hitler reunió fuerzas colosales. Aparte de la poderosa industria alemana, trabajaban para la Wehrmacht casi 6.500 empresas de 11 países ocupados por los nazis. Se formó un bloque de países saté-

lites, cuyos ejércitos intervinieron en la guerra al lado de Hitler. El factor sorpresa, la doble superioridad en efectivos, una sustancial ventaja en material bélico permitieron al agresor iniciar con éxito la guerra.

El enemigo penetró profundamente en territorio soviético. En Berlín ya se tocaban los timbales de la victoria. Hay que reconocer que no sólo en Alemania se anunciaba a los cuatro vientos la inminente derrota de la Unión Soviética. Ciertos políticos occidentales vaticinaban la pronta ocupación de Moscú y Leningrado por Hitler, el descalabro del Ejército Rojo. ¿Qué ocurrió en realidad? La máquina militar de Hitler comenzó a fallar primero, luego dió marcha atrás y, finalmente, quedó desarticulada bajo el arrollador avance del Ejército Soviético.

¿Cuáles son las causas de la victoria del pueblo soviético?

En primer lugar, la pasada guerra fue, para los soviéticos, justa y sagrada por definición. Ellos defendían su patria socialista; por ello esa guerra pasó a llamarse Gran Guerra Patria.

La defensa del socialismo y de la patria daba pie al masivo heroísmo en el frente y en la retaguardia. Todos los soviéticos —soldados, marineros, obreros, campesinos e intelectuales— tenían una misma aspiración: combatir al invasor y salvaguardar su patria, su modo de vida.

La victoria sobre el nazifascismo vino a demostrar la indestructible fuerza del Primer Estado Socialista del mundo, nacido en octubre de 1917. El poder soviético, popular por excelencia, supo en breve tiempo hacer del inmenso país un campamento de guerra. Ya al noveno día de invasión, hacia el primero de julio de 1941, cinco millones de ciudadanos fueron movilizados, se enviaron al frente decenas de divisiones nuevas, cerca de 2 millones de personas se alistaron en las milicias populares. Para finales de la guerra, las Fuerzas Armadas Soviéticas disponían de una fuerza colosal y contaban en sus filas con más de 11 millones de combatientes.

La guerra contra el fascismo supuso una dura prueba para los valores del so-



cialismo, para la amistad de los pueblos de la URSS. Y ellos la resistieron honrosamente. En las batallas se templó la fraterna alianza de las Repúblicas Soviéticas. El multinacional Estado Soviético no fue un "castillo de naipes" como decían los hitlerianos, sino baluarte inexpugnable.

Las guerras suelen ser un forcejeo entre los ejércitos de las partes beligerantes. En la Gran Guerra Patria combatió no sólo el Ejército Soviético, combatió todo el pueblo, cada familia. Habitantes civiles, obreros, campesinos, maestros, médicos y hasta servidores del culto no dudaban en empuñar las armas al verse en la retaguardia enemiga. La tierra ardía bajo los pies del invasor. Durante la guerra, en la retaguardia de los ocupantes, operaron más de 6 mil campamentos guerrilleros y grupos de resistencia clandestina, que en su conjunto contabilizaban más de dos millones de luchadores.

"Para hacer una guerra de verdad —decía Lenin—, es preciso contar con una retaguardia fuerte y bien organizada. El mejor ejército, los hombres más fieles a la revolución serán inmediatamente aniquilados por el enemigo si no están suficientemente abastecidos de armamentos y víveres, si no están bien adiestrados". La industria y la agricultura soviéticas suministraban al ejército todo lo necesario para la victoria.

Para ello se tuvo que poner en tensión las fuerzas y la voluntad del pueblo, los recursos del país. De junio a diciembre de 1941, y como resultado de la ocupación de regiones occidentales, la producción industrial bruta se redujo en 1,9 veces. El Partido Comunista emprendió en tales condiciones medidas excepcionales para instalar una fuerte base industrial en el Este del país. La economía nacional fue rápidamente reconvertida para cubrir las necesidades de la guerra. Aumentó la producción de metales, combustible y energía; se potenció la industria química que producía proyectiles para el ejército, se crearon nuevas ramas de la industria bélica, introduciéndose ampliamente los métodos de fabricación en cadena. En la primera mitad de 1945, la producción industrial en zonas orientales se duplicó con creces respecto a igual período de 1941. En la industria de guerra el aumento registró más del 450 %.

Cuando se inició la guerra, Alemania estaba muy por delante de la URSS en la producción de los más importantes tipos de armamentos. Pero la Unión Soviética no tardó en superar el retraso. Entre julio de 1941 y agosto de 1945 la industria soviética produjo 834 mil piezas de artillería y morteros, 102.800 tanques y cañones autopropulsados, más de 112 mil aviones de combate. Mientras que (desde septiembre de 1939 hasta abril de 1945), Alemania fabricó 398.700 piezas de artillería y morteros, 46.400 tanques y cañones de asalto, 89.500 aviones de combate. Fue un

testimonio de las inmensas potencialidades de la economía socialista, del alto espíritu patriótico de los trabajadores de la retaguardia. Nuestra economía aseguró el 96 por ciento de los suministros de productos industriales para el frente.

Para finales de 1942, la industria militar alcanzó un nivel de producción que cubría en lo fundamental las necesidades del frente, cambiando en favor de la URSS la relación entre los principales tipos de armamento. En la fase final de la contienda, las Fuerzas Armadas Soviéticas superaban considerablemente al enemigo en tanques y cañones autopropulsados, en piezas de artillería, morteros y aviones de combate.

Al mismo tiempo cabe señalar que, también por la calidad, las armas soviéticas superaban a las alemanas. Según el reconocimiento generalizado, el mejor tanque en la Segunda Guerra Mundial fue el soviético T-34. A los alemanes les infundía pánico el avión de asalto IL-2. Nuestro ejército contaba con un arma tan temible como las celebres "Katiushas" (tubo lanzacohetes).

Respecto a la actividad desarrollada en la retaguardia durante la guerra, es ineludible hablar del grandioso desplazamiento al este de las industrias instaladas en las zonas occidentales del país, expuestas al peligro de invasión. A la profunda retaguardia se trasladaron 2.600 empresas, es decir, toda una potencia industrial fue desplazada a miles de kilómetros. En durísimas condiciones se evacuaron al este del país maquinaria agrícola y ganado, valores centíficos y culturales. Más de 10 millones de ciudadanos fueron trasladados a zonas orientales. Fue una gran hazaña de nuestra clase obrera, de todo el pueblo.

Cuando empezó la guerra, el autor de estas líneas estaba trabajando de ingeniero jefe en una empresa de Ucrania. Ante la eventual ocupación hitleriana, todas las fábricas de esa importantísima zona industrial del país fueron desmontadas, cargadas en trenes y trasladadas al Este, donde volvieron a ser montadas rápidamente y a producir armas y material bélico. Toda esa operación no duró años, sino meses y hasta semanas. Emplazadas en sus nuevos lugares, las fábricas volvían a funcionar a cielo abierto, para ahorrar tiempo, y sólo después se ponía la techumbre.

Fui uno de aquellos que organizaron la evacuación de nuestra fábrica. En medio de constantes bombardeos, el convoy avanzaba despacio a los Urales, salvando centenares de kilómetros. Allí, en la ciudad de Pervouralsk y en otras ciudades de la región, la base de nuestros equipos se puso en marcha, dentro de plazos muy apretados, la más grande producción nacional de tubos de tipo diverso para fabricar componentes de proyectiles y otro material necesario para la guerra. Cada jornada, cada turno de trabajo, sembraban la vida cotidiana en los frentes.

Fue cuando en las fábricas y en las cooperativas agrícolas, la mayoría de los trabajadores eran mujeres y adolescentes que hacían jornadas de 12-14 horas sin días de descanso. Hay, pues, sobradas razones para decir que la victoria en la guerra fue su victoria.

El Partido Comunista, el Partido de Lenin, inspiró y organizó la victoria del pueblo en la gran guerra patria. Las premisas materiales de la victoria se habían venido asentando ya en tiempos prebélicos. La política del Partido, orientada a la industrialización del país y a la colectivización de la agricultura, nos salvó de la derrota en la lucha contra el enemigo más peligroso. Si no hubiéramos construido grandes fábricas, incluyendo las militares, si no hubiéramos tenido koljoses y cuadros calificados que aseguraron el gobierno del ejército y del país entero durante la guerra, habría sido imposible resistir aquello. No bien comenzó la guerra, el Partido tomó en sus manos la dirección de la lucha armada del pueblo, lo movilizó a la defensa de la Patria. José Stalin se puso al frente del Comité Estatal de Defensa, en el cual se concentró la plenitud de poder. El Comité Central del Partido y su Buró Político determinaban los planes de campañas militares, examinaban las cuestiones referentes a la retaguardia, a las reservas estratégicas y a la industria de guerra. En aquellos años, el Partido se fundió más aún con el pueblo. Con su heroísmo y valentía, predicando con el ejemplo, los comunistas alentaban el espíritu combativo de las masas y les infundían la fe en la victoria sobre el enemigo. En los campos de la guerra cayeron como héroes 3 millones de comunistas.

Pese a las pérdidas, el Partido incrementó considerablemente sus filas durante la guerra: a él se afiliaron más de cinco millones de personas. En 1945, uno de cada cuatro combatientes era militante comunista.

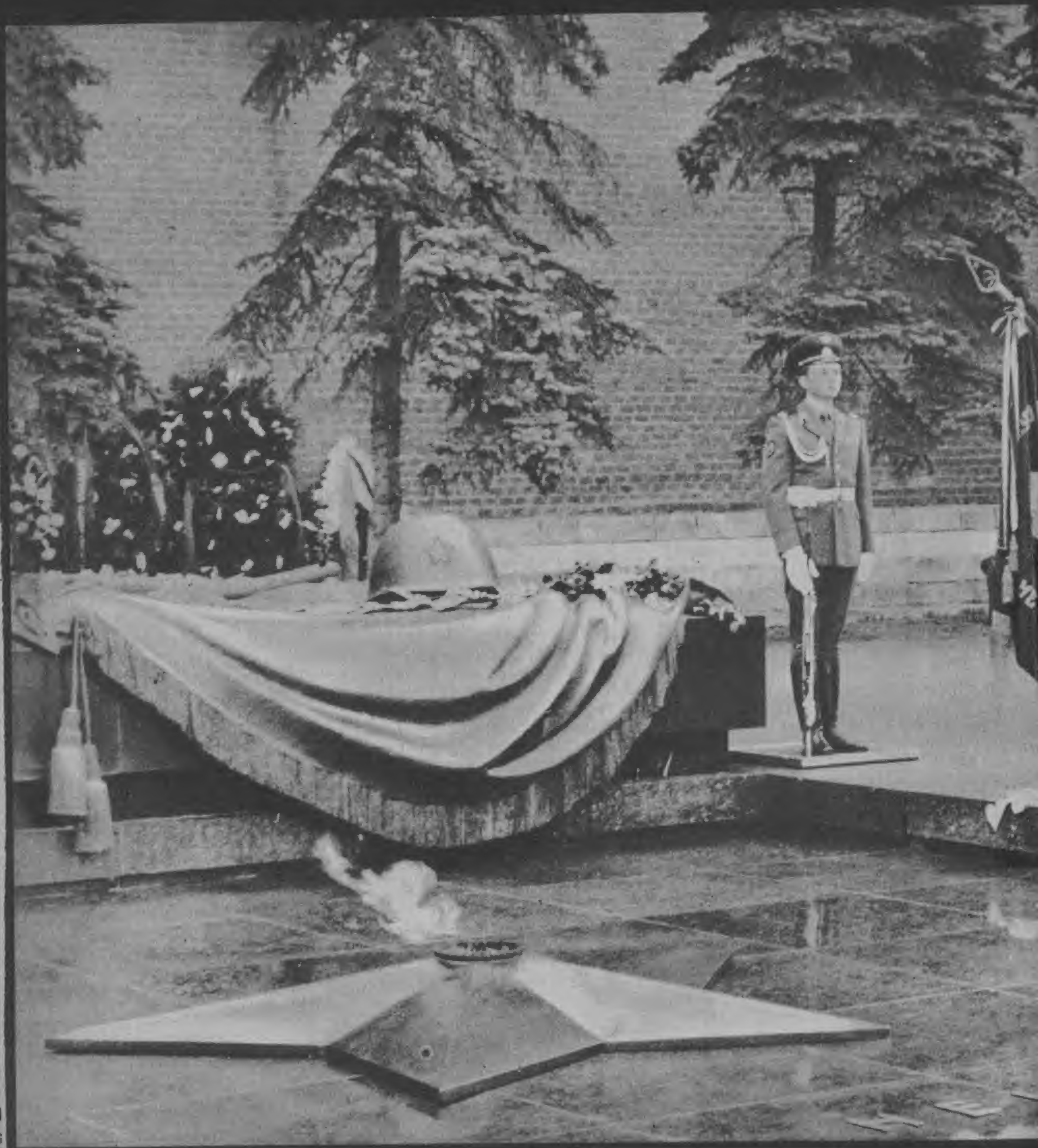
Al comenzar la contienda, la Unión Soviética declaró que su deber era liberar a los pueblos europeos de la tiranía nazifascista. Nuestro país y nuestro ejército cumplieron honrosamente la palabra. Al expulsar al agresor del territorio soviético, el Ejército Rojo emprendió su grandiosa marcha liberadora, prestando ayuda directa a los pueblos de Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Bulgaria, Hungría, Yugoslavia, Austria, Noruega, Dinamarca, Finlandia y de la propia Alemania. Al derrotar en la etapa final de la guerra a los militaristas japoneses, la Unión Soviética ayudó a los pueblos chino y norcoreano a sacudir el yugo extranjero.

En la gran empresa liberadora de Europa y Asia participaron 8,5 millones de combatientes soviéticos. De ellos, más de un millón sucumbieron en los campos de batalla.

(Continúa en página 9)



l  
c  
n  
o  
l  
d  
s  
G  
t  
r  
i  
t  
e  
n  
r  
i  
n  
r  
i  
E  
l  
t  
S  
F  
r  
t  
s  
o  
s  
v  
J  
s





# MINUTO DE SILENCIO



Todos los años, el 9 de mayo a las 6.50 pm, las emisoras de radio y T.V. de la Unión Soviética cesan sus programas. Se oye la señal que suele anunciar los más importantes acontecimientos. Una voz dice:

"Habla Moscú.

"Que la luz de nuestra memoria agradecida, nuestro amor y nuestro infinito pesar ilumine en este momento los nombres de los combatientes caídos.

"Veinte millones de vidas segó en nuestro país la guerra de 1941-1945. No hay familia que no haya perdido padre, hermano, madre, hijo, hermana o hija. No hay casa que no haya conocido el dolor de la guerra.

"Recordemos a aquellos que murieron defendiendo a la Patria, aquellos que hasta derramar la última gota de su sangre combatieron por la libertad de su entrañable tierra soviética, aquellos que no pudieron festejar con nosotros el Día de la Victoria. El olvido no rozará a los héroes.

"La Historia guardará la proeza de los combatientes. La sangre del soldado libertador soviético roció la tierra de muchos países de Europa.

"Tu nombre se ignora, pero tu hazaña es inmortal. Soldado desconocido, fuiste marido, padre, hermano, hijo. La madre recuerda cómo llegabas del trabajo, tan parecido a tu padre. Recuerda la viuda. Recuerda el hijo cómo lo tomabas en brazos y lo levantabas muy en alto sobre la tierra. ¿O quizá no tenías todavía esposa, hijo ni hija? Sólo tenías un primer amor.

"La pérdida es amarga, la compartimos entre todos.

"En aras de la victoria sobre el nazismo dieron sus vidas los mejores hijos de Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Albania, Hungría y Rumania. ¡Rindamos homenaje a su memoria!

"Recordemos a los soldados de Inglaterra, de Estados Unidos, de Francia, de todos los países de la coalición antihitleriana. ¡Rindamos homenaje a los héroes de la Resistencia, a los valerosos antifascistas de Europa!

"Pasarán años, decenios. Siglos y siglos transcurrirán sobre la tierra. Llegarán nuevas generaciones. Pero siempre los héroes permanecerán vivos en la memoria de la Humanidad.

"¡Inclinemos nuestras cabezas ante la preclara memoria de los hijos, padres, maridos, hermanos, hermanas, compañeros de lucha, amigos y prójimos que no regresaron de la guerra!

"Comienza el minuto de silencio...

"¡Gloria eterna a los héroes que cayeron por la libertad y la independencia de nuestra Patria!".



# Cuarenta años de la victoria

(Viene de página 5)

## POR EL CAMINO DE LA RECONSTRUCCION Y EL DESARROLLO

Más de veinte millones de vidas nos costó la victoria. Más de 70 mil pueblos y 1.710 ciudades quedaron en ruinas. Perdimos cerca del 30 por ciento de la riqueza nacional. Parecía que se iban a necesitar largos decenios para levantar un país arrasado y quemado por la guerra.

Sin embargo, ya en los cinco primeros años posbélicos, el pueblo soviético con su abnegado trabajo supo restablecer en lo fundamental la economía del país, aprovechando las ventajas del régimen socialista y las posibilidades de la economía planificada.

Los años posteriores estuvieron marcados por un desarrollo económico más dinámico todavía. Cuanto en el país se hizo en los últimos cuatro decenios da motivos para sentirnos orgullosos y satisfechos. La producción industrial en 1984 se multiplicó por 24 con respecto a 1940, la productividad del trabajo social aumentó en más de 12 veces y los ingresos reales por cápita, en más de seis veces. En 1984, se necesitaba menos de un mes para obtener un producto social bruto y una renta nacional equivalentes a los obtenidos en todo el año de 1940. En el caso de la producción industrial, se necesitaban tan sólo 15 días.

En el año del cuarenta aniversario de la Gran Victoria, el pueblo soviético finaliza con éxito el programa de desarrollo socioeconómico del oncenio quinquenio (1981-1985). En la industria nacional se están operando cambios importantes en favor de la electrónica, la mecánica de precisión, los equipos atómicos, la siderurgia integral, la química y petroquímica, la construcción de maquinaria agrícola y otras ramas que determinan el progreso científico-técnico.

El año pasado, casi todo el incremento de la renta nacional se obtuvo por vía de la elevación de la productividad del trabajo. Lo cual demuestra elocuentemente que la economía soviética se desarrolla a partir de factores intensivos.

Se aceleró la entrada en servicio de los fondos productivos básicos. En lo que va del quinquenio, se pusieron en operación más de 800 empresas industriales. Importante acontecimiento fue la apertura en 1984, un año antes del plazo previsto, del movimiento normal de trenes en todo el trayecto del ferrocarril Baikal-Amur. En la estructura energética del país, aumenta la participación del gas natural y de la energía atómica, así está previsto en el programa energético nacional. Se construyeron potentes gasoductos transcontinentales,

sin parangón en el mundo. En los cuatro años del presente quinquenio se tendieron casi 36 mil kilómetros de gasoductos maestros. Tales ritmos y dimensiones no tienen paralelo en la práctica mundial.

Se va cumpliendo con éxito el programa alimentario. En 1983-1984, la producción agraria anual se acrecentó, por término medio, en el 9 por ciento respecto a 1981-1982. A ritmos estables crece la renta nacional, lo cual permite ir mejorando el nivel de vida de los soviéticos. En los últimos cuatro años, los ingresos reales per cápita aumentaron en el 9 por ciento. Nuestro país es el que más viviendas construye en el mundo. En el indicado período, 40 millones de ciudadanos mejoraron sus condiciones de vivienda. En los años 1981-1985 se habrá cumplido el programa de construcción de viviendas más ambicioso en toda la historia de los quinquenios económicos soviéticos. Nuevas cotas de desarrollo alcanzaron la cultura, la ciencia y el arte de los pueblos de la Unión Soviética.

También en lo sucesivo se mantendrá la línea hacia el mejoramiento del bienestar del pueblo. En ello reside el objetivo supremo del Partido Comunista y del Estado Soviético.

Los éxitos son obvios y complacen, pero nuestro Partido mira al futuro y orienta a los comunistas, a todos los soviéticos hacia la solución de nuevos problemas clave que la sociedad soviética tiene planteados, hacia la tarea de eliminar las deficiencias y aprovechar las potencialidades. El conjunto de estas cuestiones se examinará en el próximo 27º Congreso del PCUS, para el cual se está preparando tanto el Partido como todo el país. El Congreso actualizará el programa del PCUS destinado a perfeccionar el socialismo desarrollado. Será un programa de intensa actividad creadora que permitirá materializar plenamente nuestros ideales socialistas. Asimismo, el Congreso aprobará las orientaciones fundamentales del desarrollo socioeconómico del país para el duodécimo quinquenio 1986-1990 y hasta el año 2.000.

Las tareas que nuestra sociedad tiene planteadas en la presente etapa son complejas y revisten dimensiones inusitadas. Sin embargo, estamos convencidos de que son realizables. Hoy nuestras fuerzas y posibilidades se han acrecentado en gran medida. El país cuenta con un inmenso potencial productivo y científico-técnico.

La sociedad soviética es monolítica. Nuestro pueblo apoya sin reservas la política del Partido Comunista. Lo han vuelto a confirmar los resultados de las elecciones a los Soviets Supremos de las Repúblicas Federadas y Autónomas, a los órganos de

poder local, celebradas en febrero pasado. Al votar unánimemente por los mejores representantes de la clase obrera, el campesinado koljosiario y la intelectualidad, millones de electores votaron así por la política de paz y progreso que viene propugnando el PCUS.

La Unión Soviética es parte integrante de la comunidad socialista. Junto con otros países del CAME, solucionamos con éxito los problemas que implica el intensificar la producción y acelerar el progreso científico-técnico; ejecutamos programas de desarrollo de los más importantes sectores económicos. Se profundizan la integración económica socialista, la coproducción y la interacción en materia de planificación. La conferencia económica cumbre que los miembros del CAME celebraron en Moscú el pasado verano reafirmó la eficacia de esta política y elaboró decisiones que han dado un nuevo impulso a la cooperación para fortalecer la base económica del socialismo, el sistema socialista mundial en su conjunto.

## NUESTRO IDEAL: PAZ Y DESARME

El pueblo soviético obtuvo una gran victoria en aras de la paz y la vida en el planeta. A los magnos ideales de la paz sirve la política exterior del Estado Soviético. Para nosotros no hay tarea más importante que la de eliminar el peligro de guerra y refrenar el armamentismo. No es una simple declaración de buenas intenciones. La URSS se ha comprometido a no ser la primera en utilizar el arma nuclear. Propone a las potencias nucleares congelar los arsenales atómicos y acordar normas de las relaciones mutuas, cuya observancia sanearía la situación mundial y fortalecería la seguridad internacional.

"En el terreno de la política exterior, nuestra línea es clara y firme. Es la línea conducente a la paz y el progreso" —dijo M. Gorbachov, Secretario General del CC del PCUS en el pleno del CC del PCUS, celebrado el 11 de marzo de 1985.

"Nunca antes sobre la humanidad se cernió amenaza tan espantosa, como en nuestros días. La única salida razonable de la situación creada es un acuerdo de las fuerzas contrapuestas sobre el cese inmediato de la carrera de los armamentos, ante todo, nucleares, en la Tierra e impedirla en el espacio cósmico. Un acuerdo sobre una base honesta y en pie de igualdad, sin intentar "engañar" a la otra parte y dictarle su voluntad. Un acuerdo que ayude a todos a avanzar hacia el objetivo deseado: la destrucción total y la prohibición para siempre de las armas nucleares, a la eliminación total de la amenaza de guerra nuclear. En esto estamos fir-



memente convencidos." Un desarme global y completo permitiría obtener ingentes medios y emplearlos en la solución de problemas globales tales como el desarrollo de las fuerzas productivas, de la educación y la sanidad; la protección del medio ambiente; la lucha contra el hambre y la miseria que padecen centenares de millones de gentes en el mundo no socialista, así como en otras obras buenas.

Tanto en la solución de los graves problemas políticos como en todas las esferas de las relaciones internacionales, la Unión Soviética viene actuando a partir de los principios de la coexistencia pacífica, en favor de un amplio diálogo, en igualdad de derechos, con miras a fortalecer el entendimiento y la confianza entre los pueblos. Estamos convencidos de que comerciar es mejor que competir en preparativos militares, máxime que ya tenemos acumulada una buena experiencia en la cooperación recíprocamente beneficiosa con muchos países de Occidente. Estamos dispuestos a desarrollar la cooperación económica con todos los países a base de los principios de igualdad y beneficio mutuo. Esto obedece no sólo a las necesidades objetivas de la división internacional del trabajo, sino también a la necesidad de potenciar la base material de la distensión internacional.

Salvaguardando la paz, propugnando la política de cooperación y buena vecindad con todos los Estados no podemos soslayar la amenaza que comporta la política agresiva del imperialismo, razón que nos hace prestar seria atención a la defensa del país.

La Unión Soviética no refuerza su seguridad a costa de la de otros, sino que quiere igual seguridad para todos. Ella no busca superioridad sobre EE. UU. y los países de la OTAN en armas convencionales ni nucleares. La URSS es un país pacífico, cuyas fuerzas armadas nunca han amenazado a nadie, nunca han recurrido las primeras al uso de las armas. Por eso, cualquier referencia a la "amenaza militar soviética" es falaz. ¿A quién puede amenazar un país que en todos los foros internacionales hace propuestas para cesar el armamentismo y lograr un desarme global y completo? ¿A quién puede amenazar un país que propone prohibir el uso de la fuerza militar, en primer lugar del arma nuclear, en las relaciones interestatales? ¿Un país donde prácticamente no hay familia que no haya perdido a alguien de los suyos en la pasada guerra?

Cuarenta años han pasado desde que terminó la guerra, pero sus enseñanzas y experiencias no dejan de ser instructivas también para las presentes generaciones. La primera pregunta que se hace cualquier hombre que piensa es la siguiente: ¿se podría haber impedido la Segunda Guerra Mundial o ella era inminente? En la Unión Soviética consideramos que se la podría haber evitado si todos los pueblos hubieran hecho frente común contra los

agresivos planes de Hitler. En tiempos prebélicos, la URSS propugnó sostenidamente la idea de crear un sistema de seguridad colectiva. Sin embargo, los estadistas occidentales no atendieron a la voz de la razón. La política de convivencia con el agresor, de antisovietismo ciego, se volvió contra sus inspiradores y trajo la guerra a su propia casa. De ahí se deduce que el antisovietismo es un mal consejero en política, hecho que no estaría de más hacerles recordar a los promotores de las nuevas "cruzadas" contra el socialismo, a aquellos que alientan ambiciones revanchistas, tanto en Europa como en el Lejano Oriente.

Otra enseñanza, vinculada a la primera, consiste en que al socialismo no se le puede destruir por la fuerza militar. Por eso es inviable y está condenada al fracaso la política de presiones, amenazas y sanciones respecto a nuestro país y a nuestros amigos.

En la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética combatió junto con EE. UU., Gran Bretaña, Francia y otros aliados contra el enemigo común, contra el peligro universal. Los integrantes de la coalición antihitleriana pertenecían a sistemas sociales distintos, lo cual no impidió que se hicieran aliados. Sus dirigentes supieron establecer conjuntamente las bases de la estructuración posbélica, refrentadas en los acuerdos de Teherán, Yalta y Potsdam, cuyo objetivo fundamental sigue siendo válido: conseguir una sólida paz, aspiración suprema de la Humanidad.

Hace cuarenta años, la unidad de fines y de acción permitió imponerse sobre el nazismo y salvar a los pueblos de la opresión hitleriana. También en nuestros tiempos la humanidad, todos los pueblos, tienen un enemigo común: la amenaza de catástrofe nuclear global. En tales circunstancias, los dirigentes de la URSS y EE. UU. podrían reafirmar conjuntamente la esencia y el espíritu de los compromisos asumidos por ambos países a finales de la pasada guerra y en el marco de los acuerdos concluidos en los años setenta. Ello contribuiría, indudablemente, a fortalecer la confianza recíproca y a sanear la situación internacional.

En esta gran fiesta del 40 aniversario de la victoria, recordando la hazaña de aquellos que vencieron al nazifascismo y al militarismo japonés, pensamos en la paz, en qué hay que hacer para que la guerra no vuelva a estallar en nuestro planeta. En impedir la guerra ven los soviéticos la principal responsabilidad ante sus hijos y nietos, ante las generaciones venideras, ante la memoria de los cincuenta millones de vidas humanas segadas por la Segunda Guerra Mundial.

Aprovechando la ocasión, quisiera a través de APN desear a todos los lectores bienestar y felicidad, éxitos en la lucha contra la guerra que amenaza a cada hogar en nuestro Planeta, en la lucha por una paz sólida. ☺

## Cómo fue la guerra: cifras y hechos

- La Segunda Guerra Mundial, desencadenada por el nazismo alemán, arrastró a su vorágine a 61 Estados con 1.700 millones de habitantes, cuatro quintas partes de la población del Planeta.
- Se convirtió en arena de hostilidades directas el territorio de cuarenta Estados.
- Solo seis países se declararon neutrales.
- Fueron movilizados 110 millones de personas para las fuerzas armadas.

### ● Muertos en la Segunda Guerra Mundial:

<b>Total</b>	54 millones 800 mil
<b>URSS</b>	20 millones 300 mil
<b>Polonia</b>	6 millones
<b>Yugoslavia</b>	1 millón 700 mil
<b>Francia</b>	600 mil
<b>Inglaterra</b>	388 mil
<b>EE.UU.</b>	329 mil
<b>Países de Asia</b>	13 millones 600 mil
<b>Alemania</b>	6 millones 600 mil

- 13 millones de niños fueron asesinados, quemados o muertos con torturas en los campos de concentración hitlerianos; perecieron también víctimas de bombardeos, del hambre o del abandono.
- En los campos de concentración de la Alemania hitleriana fueron martirizados 12 millones de personas indefensas.
- Los pueblos de Europa sufrieron dos veces y media más pérdidas de vidas humanas que en los 350 años anteriores.
- El 50 por ciento de las pérdidas correspondió a la población civil. En la Primera Guerra Mundial su proporción fue diez veces inferior.
- La Segunda Guerra Mundial costó cuatro billones de dólares a la humanidad.





Arriba: Moscú, 9 de mayo de 1945: Salvas de la victoria. Fue una verdadera fiesta del pueblo. La gente que sufrió los desastres de la guerra comenzaba a cifrar nuevas esperanzas en una vida nueva. Centro: Frente al teatro Bolshoi se encuentran amigos de guerra. El matrimonio Anatoli y Anna Nikiforov, y Leonid Mijeev, veteranos de la 102ª división de infantería que lleva el nombre de Novgorod Severski. Derecha: Llegó a nuestra tierra la gran fiesta de la victoria. Más de 20 millones de soviéticos sacrificaron sus vidas en aras de la victoria. Millones de personas fueron torturadas hasta la muerte en los campos de concentración. Millones fueron fusiladas, millones cayeron en el frente y murieron de hambre.



# DIA DE DIA DE





**MEMORIA,  
ESPERANZA**



# EL SOLDADO NIKIFOR ZHUKOV

Por VLADIMIR ERIOMENKO


Este relato expone la historia de un hombre que marchó al frente, combatió y regresó a su casa después de la guerra con el grado de soldado. Tiene el mismo apellido que el glorioso mariscal de la Unión Soviética, Gueorgui Zhúkov, pero ellos no son de la misma familia. El apellido Zhúkov es uno de los apellidos rusos más difundidos en el país. Lo llevan miles de familias. Sin embargo, la gloria de la victoria en la guerra la comparten fraternalmente por igual el soldado y el mariscal.



Miles de soldados como Nikifor, pese a privaciones, suciedad y frío, se enfrentaban a la muerte sin pensar en su hogar y realizaban el cotidiano trabajo del soldado: liberaban la patria de la mano nazi-fascista.







**A**ntes de comenzar la guerra, Zhúkov ya era soldado. Estaba cumpliendo el servicio militar en la aviación naval del Báltico. No obstante, sus primeros combates tuvieron lugar en tierra.

*Nikífor Zhúkov nos dice:* "Setenta hombres aproximadamente de nuestro regimiento fueron enviados a reforzar las fuerzas terrestres. Leningrado estaba amenazado por los fascistas y a nosotros nos destinaron a tapar una de las brechas que se habían formado.

"Los combates eran encarnizados. Fue entonces cuando por primera vez participé en un ataque a la bayoneta calada. Según dicen las estadísticas, un soldado tiene la posibilidad de participar no más de tres veces en combates cuerpo a cuerpo, después viene la muerte. Yo tuve suerte, pues en el primer año de guerra ya había sobrepasado esa norma de probabilidades.

"El primer ataque siempre es el que más se teme. Los hombres avanzan corriendo en silencio al encuentro unos de otros. Solamente gritan cuando se levantan para el ataque, después las gargantas se resecan, se aprietan los dientes y, mirando hacia adelante, con el rabillo de los ojos observan alerta los peligros que pueden surgir inesperadamente por los costados... Van tensos como resortes, y con todas sus fuerzas ponen sus esperanzas en el fusil.

"Después de un ataque, en el campo de batalla encontrábamos muertos algunos soldados con heridas tan leves que en la práctica cotidiana del frente inclusive se hubieran negado a ser llevados al hospital. Dicen que en los combates cuerpo a cuerpo los hombres mueren con frecuencia no tanto por las heridas que reciben, sino a causa de *shock*. Por eso, yo siempre me repetía internamente: 'Nikífor, no mueras antes de que te llegue la muerte.' "

Las fuerzas hitlerianas fueron detenidas ante el mismo Leningrado. Al regimiento de aviación volvieron solamente trece hombres, incluyendo a Nikífor Zhúkov.

#### **PARTE SOLICITANDO EL TRASLADO DE LOS CIELOS A LA TIERRA**

Los soldados comprendieron perfectamente la orden dada de que se trasladara a los marinos del Báltico al Mar Negro: "Significaba que allí la si-





*Arriba: Los guerrilleros fueron una grave amenaza para los ocupantes nazis, controlando en la retaguardia del enemigo extensas superficies. Los guerrilleros hicieron descarrilar miles de trenes enemigos que transportaban material de guerra y efectivos hitlerianos.*

*Antes del combate reina el silencio. Los soldados dicen que es agobiante. ¿Qué recuerdan los soldados en tales instantes: su casa, sus familias, el futuro combate?*

tuación era más precaria todavía." La ciudad de Sebastopol, sitiada por tierra y bloqueada por mar, combatía heroicamente contra los ejércitos fascistas.

Tuvieron que construir el aeródromo en los terrenos de un barranco, donde, según la opinión de los especialistas, no se podía despegar, ni aterrizar. Los aviones de asalto despegaban ante las propias narices del enemigo, incendiaban sus tanques y aniquilaban su infantería motorizada. No bien decolaban los aviones, los mecánicos salían a la pista de aterrizaje, con frecuencia bajo el fuego enemigo, con el objeto de rellenar los agujeros de los embudos que hacían las bombas fascistas.

Cuando el mando tomó la decisión de dislocar la aviación en otro lugar fuera de la ciudad sitiada, Zhúkov presentó su solicitud para que lo trasladaran a las fuerzas de infantería para quedarse hasta el fin con los defensores de la ciudad. Su petición fue concedida.

## SACANDO FUERZAS DE FLAQUEZAS

Los aviones alemanes volaban sin





Los soldados, heridos y  
mutilados, continuaban  
combatiendo al  
enemigo. La orden de  
"Defender hasta la  
muerte" la recibían  
como un deber ante la  
patria, ante los prójimos,  
ante su conciencia.





**Arriba:** en el frente sonaban los cañones pero las musas no callaron.

**Izquierda:** "Ruiñeñores, no despierten a los combatientes, déjenlos dormir un poco más..."

**Derecha:** las salvas de la artillería soviética eran demoledoras.

cesar sobre las posiciones soviéticas de la orilla sur de la bahía. Los hitlerianos estuvieron bombardeando masivamente la costa durante más de una hora. Las lanchas enemigas de desembarco, protegidas por densas cortinas de humo, atravesaban rápidas el golfo. La guarnición soviética que mantenía en sus manos las posiciones de la otra orilla, atacaba con su fuego los flancos del grupo de lanchas, pero algunas de ellas lograban acercarse a la orilla.

Comenzó el combate con las fuerzas alemanas que pudieron desembarcar. El jefe de la sección de Nikífor

cayó muerto. Nikífor se puso de pie, arrojó sus granadas de mano y se lanzó al ataque arrastrando con su ejemplo a todos los soldados de la sección. El primer ataque fascista fue rechazado.

Era evidente que las posiciones ocupadas por los soldados soviéticos serían difícil de mantener si no se ayudaba al destacamento vecino, que con fuego desesperado defendía sus posiciones en uno de los barrancos del otro lado de la bahía. Se formó un grupo de combatientes bajo el mando del soldado Nikífor Zhúkov para ir en ayuda de los defensores de ese ba-







rranco, llamado Sujarni.

Fueron cuarenta y cinco los combatientes que desembarcaron en la otra orilla para ayudar a la pequeña guarnición del barranco Sujarni, y enseguida organizaron la defensa de la zona que les encomendaron.

Los combates se prolongaron mientras los defensores tuvieron municiones, armas en condiciones de disparar, alimentos y, sobre todo, agua potable. Al final, todos estos medios se agotaron y a los soldados les quedó una sola solución: romper las líneas enemigas, llegar a la orilla y atravesar a nado la bahía de más de un kilómetro de ancho.

Nikífor se echó sobre los hombros la correa de la metralleta antes de saltar al agua. La pistola con la última bala —para el caso de extrema necesidad— le colgaba del cinturón en su funda. El peso de las armas ayudaba a Nikífor a mantenerse mejor bajo el agua. Cuando le faltó el aire en sus pulmones, sacó un poco la cabeza para respirar y en ese mismo instante oyó a su alrededor el sonoro resonar de los chasquidos de las balas al chocar contra el agua, disparadas en ráfagas por ametralladoras de gran calibre empalizadas en los altos de la costa. Un poco más tarde comenzaron a explotar cerca de él las bombas de los morteros.

Un calambre le paralizó la pierna. La vista se le nubló y se sumió en las tinieblas. Cuando estaba aproximándose a la orilla, Zhúkov empezó a sentir que lo abandonaban las fuerzas, parecía que se acercaba el final de su vida, no se podía mantener a flote y comenzó a hundirse hacia el fondo del mar...

De repente, Nikífor oyó un desesperado grito de auxilio. Un grito sobrenatural, angustioso, estridente como solamente pueden hacerlo los seres que pierden toda esperanza de vida. A unos veinte metros de distancia vio a un hombre que se estaba ahogando. Inmediatamente se lanzó rápido en su ayuda y, al momento, sintió alivio: resulta que todavía no le faltaban fuerzas. Agarró al combatiente por el cuello de la guerrera y comenzó a empujarlo hacia adelante, pudiendo llegar felizmente los dos hasta la orilla. Posteriormente se enteró de que solamente siete combatientes pudieron atravesar la bahía a nado.

Después de que cesó el fuego defensivo en el barranco de Sujarni, no

les quedó otra solución que retirarse combatiendo a través de toda la ciudad.

*Nikífor Zhúkov nos relata:* "El fusil del combatiente herido que salvé en el mar, lo llevaba consigo. La Bandera roja la recogí en el combate. Estaba tendida en la tierra al lado del marino abanderado muerto. La bandera estaba atravesada en varios lugares por la metralleta y las balas. El asta se rajó y tuve que atarla con unas vendas."

Muchos fueron los que vieron a Zhúkov con esta bandera en Sebastopol. Así también lo recuerdan aquellos que con él participaron en el último combate del destacamento soviético que había quedado cercado.

El rugido de los motores aumentaba. Por detrás de los tanques avanzaba la infantería alemana armada con fusiles automáticos. Los combatientes soviéticos habían sido empujados hacia el mar. Nikífor arregló el vendaje del asta de la bandera y se levantó de repente por detrás de una saliente de roca. Los soldados lo imitaron. Después de atravesar corriendo unos

## Cifras y hechos

### LA URSS Y LA GUERRA: HERIDA MORTAL AL FASCISMO

- La Unión Soviética perdió unas veinte veces más vidas humanas que EE.UU. e Inglaterra juntos.
- Fue destruida la tercera parte de la riqueza nacional de la URSS, incluyendo 1.710 ciudades, 70 mil poblados, 96 mil koljoses, 32 mil empresas industriales, 40 mil hospitales y policlínicas y 65 mil kilómetros de vías férreas.
- Los daños económicos totalizaron 2 billones 600 mil millones de rubios, equivalentes a 75 presupuestos públicos de 1940, el último año de preguerra.
- El ingente poderío nazi sólo pudo ser doblado y luego derrotado por un ejército poseedor de un potencial técnico-militar aún más poderoso y avanzado. La equipación de cuatro operaciones estratégicas evidencia cómo iba incrementándose de victoria en victoria el poderío de las tropas soviéticas y se agotaban los recursos del bloque nazi-fascista.



doscientos metros de terreno batido por el fuego enemigo, el grupo se dispersó por la cañada. Nikífor se cobijó dentro de un embudo de bomba.

El tanque que se dirigía hacia él tuvo que dar un giro repentino para no caer en el embudo donde se encontraba Nikífor. Este preparó su granada antitanque y la tiró contra el tanque con puntería. ¡El tanque quedó inmobilizado! Por detrás del tanque salieron los soldados enemigos. Zhúkov echó mano a su metralleta y... en ese mismo instante sintió un terrible golpe en la cabeza. La correílla de sujeción del casco se partió por la parte de la barbilla y el propio casco voló por los aires. Sentía la cabeza abrasada por la herida de bala recibida. Después se repitieron los impactos: uno en la frente y otro en la mano, pero Nikífor ya no sentía ningún dolor. El cielo comenzó a girar a su alrededor y Nikífor se desplomó a tierra.

## "¡NIKIFOR, NO TIENES DERECHO A MORIR!"

Por un camino lleno de polvo y bajo un sol abrasador, los fascistas conducían un convoy de prisioneros. Los soldados alemanes, armados con fusiles automáticos, caminaban cada vez más rápidos. Muchos de los prisioneros no podían seguir la extenuante marcha y caían desvanecidos totalmente agotados. Los fascistas los remataban en el mismo camino.

Cuando, al fin, el convoy arribó al campo de prisioneros, los supervivientes no llegaban ni a la mitad de los que habían comenzado el camino.

En el campo de prisioneros aumentaron considerablemente las desdichas. Nikífor enfermó de tifus y de disentería, pero su poderoso organismo pudo vencer las enfermedades. Como consecuencia del tifus, perdió el cabello de la cabeza. Tenía todo el cuerpo dolorido y las piernas no lo sostenían. Sin embargo, Nikífor no dejaba la idea de fugarse del campo.

## "¡LIBRE!"

La oportunidad se presentó de improviso, cuando a Nikífor y su compañero de campo los destinaron a trabajar en la construcción de una casa. El piso de la casa se hacía de dos capas: la inferior, con residuos de madera y la superior, de tablas cepilladas



*El tirador apunta con un solo pensamiento: "No debo fallar..."*

con relleno de cemento entre las dos capas.

Unos instantes antes de terminar el trabajo, el compañero de Nikífor le tocó en un hombro y le dijo despacito: "¡Ya es hora!" y en un momento levantaron entre las dos las tablas en un lugar que tenían preparado de antemano. Zhúkov desapareció instantáneamente por debajo de las tablas. Nikífor, casi sin ropas, se echó sobre la tierra fría. Por encima de su cabeza resonaban los golpes de martillo clavando las tablas. En su conciencia se entrelazaban alarmantemente los más tenebrosos pensamientos: "¿Y si echaron mucho cemento en la mezcla y se fragua más rápidamente que de ordinario? ¿Y si después no tengo suficientes fuerzas para poder arrancar

las tablas? ¿Y si llegan, ahora precisamente, los guardianes?"

Pasaron varios minutos de silencio y zozobra. Después se oyó el pesado taconeo de las botas de los guardianes que andaban por todas las habitaciones de la casa: a los convoyadores les faltaba un prisionero. De nuevo volvió el silencio, pero el convoy no se ponía en marcha. Algo estaban esperando... De pronto, a lo lejos, se oyó el ladrido de unos perros que se acercaban. ¡Han traído perros policías! Esto sí que no lo habían previsto cuando planearon la fuga...

Los perros se iban acercando más y más al lugar donde se encontraba Nikífor. El taconeo de las botas sonaba exactamente por encima de las tablas que cubrían su cuerpo. Los perros se



lanzaron furiosos contra la pared, seguramente aquella misma pared que él acababa de recubrir con la mezcla de cemento. Ahora comenzarán a levantar las tablas...

Los escoltas empezaron a discutir acaloradamente entre ellos. Los perros gruñían y golpeaban la pared con sus patas. "¡Vamos!" oyó Zhúkov desde su escondrijo esta conocida palabra alemana pronunciada con voz agria y descompuesta. A continuación, los pesados pasos de los escoltas comenzaron a alejarse del lugar.

"Si es que no me han podido encontrar, quiere decir que he quedado bien enterrado —pensó para sí Nikífor—. Ahora lo principal es tener la suficiente fuerza para poder salir de aquí. Esperaremos hasta que sea de noche."

El cuerpo lo tenía entumecido por el frío. Sin embargo, cuando Zhúkov empujó con el hombro las tablas hacia arriba y éstas cedieron y comenzaron a elevarse con un leve crujido, todo su ser comenzó a arder de emoción. Las piernas querían huir del lugar lo más rápidamente posible, pero dominando su impulso, Nikífor puso de nuevo todo en su sitio. Después se acercó con cuidado a la ventana y observó que la noche era oscura y sin estrellas. Cruzó el marco de la ventana y corriendo se dirigió hacia el río.

## LLEGAR A CASA PARA PODER VOLVER DE NUEVO AL FRENTE

Quería ir a casa... Hambriento, semidesnudo, sin dinero ni documentos, y en invierno. Además tenía que recorrer casi mil kilómetros de distancia por territorio ocupado por los fascistas. Fueron dos largos y terribles meses de camino.

En lugar de su casa, Nikífor encontró troncos carbonizados y un montón de ladrillos desperdigados. Sus padres, que se habían cobijado en un cuñitril hecho con los restos de la casa quemada, no pudieron reconocer al principio a su hijo, cuando vieron en el umbral de la puerta a un hombre vestido con andrajos.

Nikífor fue recuperando su salud lentamente, pero en cuanto se enteró de que su madre mantenía contacto con los guerrilleros del lugar, exigió inmediatamente que lo incluyeran a él también en las operaciones guerrilleras. Participó más de una vez en acciones encaminadas a apoderarse de

convoyes enemigos y en el hostigamiento de los destacamentos fascistas.

Nikífor llegó a su aldea el 9 de enero de 1943, y ya en febrero del mismo año fue liberada por las tropas soviéticas.

*Nikífor Zhúkov continúa su relato:* "Cuando llegaron los nuestros, yo tenía un solo deseo: integrarme lo más rápidamente posible en el Ejército de operaciones para expulsar a los fascistas de nuestro país.

"Muchas fueron las vueltas que di desde las puertas del comandante de la plaza militar, hasta las puertas del médico y viceversa, antes que ellos se cansaran de mí. Les relaté mi pasado. Me pareció que me habían comprendido, que yo no podía vivir de otra forma. Y después de todo esto, el médico me dijo lo siguiente: 'Tú no llegas ni al frente, te morirás por el camino.' Es verdad que mi aspecto era lastimoso. Estaba totalmente extenuado y, además, tenía un resfriado constante que no me abandonaba nunca. Les expliqué: necesito combatir, de otra forma, moriré. Mi organismo hace ya mucho tiempo que está acostumbrado a esa vida y durante más de dos años está viviendo de acuerdo con ese programa. Al final los convencí y acabaron llamándome a filas".

Nikífor combatió en la batalla del Ar-

co de Kursk-Oriol, que fue uno de los enfrentamientos militares más grandes de toda la Segunda Guerra Mundial. Lo hirieron y tuvo que estar hospitalizado tres meses. Al salir del hospital, lo destinaron a una de las divisiones que forzaron el río Dnieper y avanzó a través de encarnizados combates hacia la ciudad ucraniana de Korostien.

## EL ULTIMO COMBATE

Un grupo de tanques pesados alemanes "Tigre" se internó en los suburbios de la ciudad. Un tanque, oculto tras las ruinas de las casas destruidas, disparaba con tiro directo contra los combatientes de la sección anti-tanque de Zhúkov. El resto de los tanques, protegiéndose con este fuego, comenzaron su maniobra de envolvimiento. Para poder alcanzar al tanque enemigo con sus granadas, Zhúkov tenía que cruzar la calle corriendo.

...Al volver en sí, Nikífor vio cómo se desmoronaba sin ruido un edificio en llamas. Así, como si estuviera viendo una película muda, avanzaba hacia él un tanque, pero este tanque era de los suyos, era un "T-34" soviético...

*Habla el enfermero Iván Fesenko, quien participó en los combates junto a la ciudad Korostien:*

"No lejos de nosotros, el tanque frenó bruscamente. Escuchamos el grito del tanquista: ¡Muchachos, vengan, está vivo!

"Al desenterrar al herido, éste quiso levantarse, pero no pudo hacerlo.

"Saqué sus documentos. Era Nikífor Zhúkov, jefe del batallón de fusiles antitanque. Recordé que hacía tres días el periódico del frente había comentado su hazaña: al tomar por asalto la línea de defensa, Nikífor Zhúkov agarró al vuelo una granada enemiga, lanzándola de vuelta a la trinchera de los alemanes, con lo que salvó la vida a los soldados de su subdivisión."

## LA GUERRA NO LICENCIO A NIKIFOR

Nikífor recobró el conocimiento después de haber pasado muchos días en el hospital y sus fuerzas eran tan precarias que solamente le permitían escribir en toda una planilla de papel y con letras de imprenta grandes e inseguras, la palabra ¿QUE? El médico le respondió: "Sordera absoluta y pérdi-

(Continúa en pág. 62)

## Cifras y hechos

● Durante la Batalla de Moscú, en 1941-1942, los ejércitos soviéticos, que pasaron a la ofensiva, tenían un total de un millón 100 mil efectivos; las tropas de la Wehrmacht, puestas a la defensiva, un millón 700 mil, o sea, 50 por ciento más. Los soviéticos tenían 7.650 cañones y 13.500 morteros; los alemanes, casi el doble. Los soviéticos disponían de 770 tanques; los alemanes, de 1.170.

● La Batalla de Moscú se prolongó por más de seis meses y se libró en un frente de unos dos mil kilómetros. Las tropas soviéticas liquidaron más de medio millón de soldados y oficiales enemigos, mil trescientos tanques, más de dos mil quinientas piezas de artillería y avanzaron trescientos cincuenta kilómetros hacia el Oeste.



# TEMA PRINCIPAL





# LA OPERACION DE BERLIN

Fragmentos  
del libro  
*Memorias y  
Reflexiones*  
de Gueorgui  
Zhúkov,  
mariscal de la  
Unión Soviética

**L**a tarde del 1º de abril en el Gran Cuartel General, José Stalin firmó, en mi presencia, la directriz para el Primer Frente de Bielorrusia sobre los preparativos y la realización de la operación cuyo fin debía ser la toma de

Berlin y la orden de que en 12 o 15 días se alcanzase el Elba.

Durante la guerra he participado directamente en muchas grandes e importantes operaciones ofensivas, pero la batalla que nos esperaba para to-

**Ilya Erenburg**  
escribió  
después de la  
derrota sufrida  
por la Alemania  
hitleriana: "No  
quiero olvidar  
nada, la  
memoria no es  
una chuchería  
ni un lastre, la  
memoria es un  
gran don. Si el  
hombre no  
tuviera  
memoria, su  
vida sería fácil  
pero  
insignificante...  
Si examinamos  
el cadáver del  
fascismo,  
localizaremos  
en él muchas  
heridas: desde  
pequeños  
arañazos hasta  
heridas graves.  
Pero una  
herida fue  
mortal y la  
causó al  
fascismo el  
Ejército Rojo".

Gueorgui Zhúkov,  
mariscal de la  
Unión Soviética,  
frente al Reichstag.  
Mayo de 1945.





mar Berlín era algo muy especial, una operación sin parangón. Las tropas del frente deberían perforar una zona de poderosas fortificaciones defensivas, comenzando desde el mismo Oder y terminando por Berlín, perfectamente fortificado. Era menester derrotar en los accesos de esa capital un considerable grupo de tropas germanofascistas y tomar la capital de la Alemania fascista por la que, estábamos seguros, el enemigo pelearía a ultranza.

La tarde del 1° de abril llamé desde Moscú al jefe del estado mayor del frente, coronel general Mijaíl Malinin y le dije:

—Todo ha sido refrendado sin mayores cambios. Disponemos de poco tiempo. Tome medidas. Mañana nos vemos.

Estas lacónicas instrucciones eran suficientes para que Mijaíl Malinin iniciara de inmediato todas las medidas previstas para preparar la operación.

Durante la contienda no habíamos tenido ocasión de tomar urbes tan enormes y tan fortificadas como Berlín. Su superficie total equivalía casi a 900 kilómetros cuadrados. Las instalaciones subterráneas sumamente ramificadas permitían a las tropas enemigas realizar una maniobra a gran escala.

Nuestra aviación de reconocimiento realizó seis veces el relevamiento de Berlín, de todos sus accesos y líneas defensivas. Conforme con los resultados de dichos relevamientos, de documentos capturados al enemigo y de la información proporcionada por los prisioneros, se elaboraban detallados esquemas, planos y mapas que se enviaban a todas las tropas y a todos los escalones de mando, incluida la compañía.

Las unidades de ingenieros elaboraron una exacta maqueta de la ciudad con sus respectivos suburbios, utilizada para estudiar las cuestiones relacionadas con la organización de la ofensiva, el asalto general de Berlín y los combates en la parte céntrica de la ciudad.

Del 5 al 7 de abril transcurrieron muy activa y creativamente la reunión y el juego de mandos sobre los mapas y la maqueta de Berlín. Del 8 al 14 de abril se efectuaron juegos más detallados y ensayos en los ejércitos, cuerpos de ejército, divisiones y unidades de todas las armas.

Al preparar la operación, todos pen-

sábamos en hallar algo que pudiera aturdir y reprimir al adversario. Así surgió la idea del ataque nocturno con el uso de reflectores.

Se decidió descargar el golpe dos horas antes del amanecer. Ciento cuarenta reflectores de las baterías antiaéreas deberían iluminar de súbito las posiciones del adversario y los objetivos del ataque.

Durante los preparativos para la operación, a los participantes en ésta se les mostró la eficiencia de los reflectores. Todos fueron unánimes en favor de que se utilizaran.

¿Qué sucedía mientras tanto en el campo del adversario? La batalla de Berlín había sido ideada por el mando supremo alemán como la decisiva en el Frente Oriental. Tratando de infundir ánimo a sus tropas, Hitler decía en su arenga del 14 de abril:

"Hemos previsto este golpe y le hemos contrapuesto un frente firme. El adversario es recibido por una artillería de fuerza colosal. Nuestras bajas en infantes son suplidas por un número incalculable de nuevas unidades, de formaciones y unidades selectivas de milicia que refuerzan el frente. Berlín será siempre alemán..."

—Para asegurar los refuerzos indispensables a las unidades del Frente Oriental en el momento que comenzara la definitiva ofensiva de los rusos —manifestó en el interrogatorio el exjefe del estado mayor operativo del gran cuartel general alemán, coronel general Jodl—, tuvimos que disolver todo el ejército de reserva, es decir, todas las unidades de infantería, acorazadas, de artillería y especiales de reserva, escuelas militares y demás centros docentes militares y enviar a su personal a completar las tropas.

El mando alemán elaboró un detallado plan para defender la capital.

Se creó un ininterrumpido sistema de fortificaciones compuesto por varias líneas ininterrumpidas y varias líneas de trincheras. La principal faja defensiva constaba hasta de cinco trincheras ininterrumpidas. El adversario utilizaba varias líneas defensivas naturales: lagos, ríos, canales, barrancos. Todas las poblaciones estaban fortificadas de modo que pudieran ofrecer resistencia perimétrica.

En los accesos inmediatos a la ciudad se crearon tres líneas. Cada calle, cada plaza, cada callejón, casa, canal, puente se tornaban en elementos integrantes de la defensa común



*Un triste y solitario final para este soldado alemán sentado sobre las ruinas del Reichstag. Derecha: soldados soviéticos frente a los escombros de la ex cancillería Imperial, en el bunker de la cual se suicidó Adolfo Hitler.*

de la ciudad. Doscientos batallones de milicias se entrenaban especialmente para sostener combates callejeros.

Más de seiscientos cañones antiaéreos de grueso y mediano calibre fueron emplazados para ser utilizados en la defensa antitanque y contra la infantería. Además, en calidad de puntos de fuego eran utilizados tanques, incluso los que se hallaban en reparación, pero que tenían en buenas condiciones las piezas de artillería. Los entrenaban en los cruces de las calle-





y a la entrada de los puentes del ferrocarril.

A las obras de defensa fueron incorporados en Berlín más de 400 mil hombres. En la ciudad se concentraron las unidades selectas de la policía y de las SS.

El mando germanofascista esperaba conseguir obligarnos a perder consecutivamente línea tras línea, demorar la batalla hasta el extremo, desangrar a nuestras tropas y detenerlas en los accesos próximos. Presuponían hacer con nuestras tropas lo que las soviéticas hicieron con las alemanas en los accesos de Moscú. Pero esos cálculos estaban condenados al fracaso.

Cuando preparábamos la ofensiva éramos conscientes de que los ale-

manes esperaban nuestro asalto a Berlín. Por eso el mando del frente estudió meticulosamente cómo organizar ese ataque de la forma más sorpresiva para el adversario.

Decidimos caer sobre las tropas enemigas que defendían la plaza con tal fuerza que las dejara aturcidas y desconcertadas por completo de inmediato, utilizando gran cantidad de aviones, tanques, artillería y reservas materiales. Pero había que concentrar en breve plazo en la zona de operaciones esa enorme cantidad de material bélico y medios, lo que requería un trabajo verdaderamente titánico.

Cruzaban Polonia infinidad de convoyes con unidades de artillería, de morteros, de tanques. Apparentemente no era cargamento militar; en las ba-

teas aparecía madera y heno... Pero tan pronto el tren arribaba a la estación de destino, el camuflaje desaparecía rápidamente, y de las bateas descendían tanques, cañones, remolques y se dirigían de inmediato a los refugios. Los convoyes vacíos regresaban a Oriente y eran reemplazados por otros cargados de material bélico.

Estábamos seguros de que las tropas no experimentarían falta de municiones, combustible y víveres.

Total, que la labor realizada para preparar la operación de Berlín no tuvo parangón por sus proporciones y tensión. En un sector relativamente angosto del frente se vio concentrado en breve plazo 68 divisiones de tiradores, 3.155 tanques y cañones autopropulsados, unas 42 mil piezas de artillería y morteros. Estábamos seguros de que con esos medios y fuerzas nuestras tropas derrotarían al enemigo en el plazo más breve.

Toda esa masa de material bélico, efectivos y recursos materiales cruzaba el Oder. Hubo que construir gran cantidad de puentes y pasos, que garantizaban no sólo el desplazamiento de las tropas, sino también su abastecimiento.

En el sector del golpe principal, la

## Cifras y hechos

● *Al comenzar la Batalla de Stalingrado, que produciría el viraje en la guerra, las tropas soviéticas y las nazifascistas tenían efectivos más o menos iguales: más de un millón de hombres por cada parte. Pero el Ejército Rojo ya poseía superioridad en cañones y morteros: 15.500 contra 10.290, y más que doble supremacía en tanques y piezas de asalto: 1.460 frente a 670.*

*La Batalla del Volga también duró más de medio año, desplegándose en un área de cien mil kilómetros cuadrados. En algunas etapas participaron simultáneamente por ambas partes más de dos millones de efectivos. El enemigo perdió millón y medio de hombres (más de un cuarto de las tropas de la Wehrmacht habidas en el frente soviético-alemán), más de tres mil tanques y casi cuatro mil quinientos aviones.*



densidad de la artillería llegaba hasta las 270 piezas de 76 mm y más calibre por kilómetro de frente de ruptura.

...El 16 de abril, tres minutos antes de que comenzara la preparación artillera, salimos todos del abrigo y ocupamos nuestros lugares en el punto de observación.

Desde allí por el día se divisaban los parajes próximos al Oder. Ahora esa parte estaba cubierta de neblina. Consulto el cronómetro: eran las cinco de la madrugada.

En ese instante los disparos de muchos millares de cañones, morteros y de nuestros legendarios lanzacohetes iluminaron todo el paraje, seguidamente se oyó un ensordecedor estruendo de disparos y explosiones de proyectiles, morteros y bombas de aviación. En el aire se acrecentaba el zumbido de los bombarderos.

Millares de bengalas de diferentes colores iluminaron el cielo. Era la señal para que 140 reflectores, ubicados cada 200 metros, se encendieran. Más de 100 mil millones de bujías iluminaron el campo de batalla, ofuscando al enemigo y arrancando de la oscuridad los objetivos que debían atacar nuestros tanques y nuestra infantería. Fue un cuadro impresionante, y tal vez, no recuerde una sensación similar en toda mi vida...

La artillería intensificó aún más el fuego, la infantería y los tanques se lanzaron al ataque acompañados por un torrente de fuego estratificado, en dos capas. Cuando comenzó a amanecer, las tropas soviéticas habían superado la primera línea de posiciones y comenzaron el ataque a la segunda.

El adversario, que había concentrado en la región de Berlín gran cantidad de aviones, no pudo utilizar por la noche con eficiencia su aviación, y por la mañana los escalones atacantes de las tropas soviéticas ya estaban tan próximos a las tropas enemigas, que los pilotos no podían bombardear las avanzadillas soviéticas, sin el riesgo de acertar a los suyos.

Las tropas hitlerianas se vieron inmersas en un verdadero mar de fuego y metal. Una cortina impenetrable de polvo y humo se hallaba en suspenso, y en algunos lugares ni los potentes rayos de los reflectores antiaéreos podían perforarla.

La aviación soviética sobrevolaba el campo de batalla en oleadas. Por la noche, varios centenares de bombar-



*En representación del mando soviético Gueorgui Zhúkov aceptó la capitulación incondicional de la Alemania nazi. En la foto: firma del Acta de Capitulación en Berlín, noche del 8 de mayo de 1945. Izquierda: los representantes de las potencias aliadas que firmaron la declaración sobre la derrota de Alemania: (de izquierda a derecha) Montgomery (Gran Bretaña), Eisenhower (EE.UU.), Zhúkov (URSS) y Delattre de Tassigny (Francia).*

deros castigaron los objetivos lejanos, que no podían ser alcanzados por la artillería. Otros bombarderos obraban en interacción con las tropas de noche y de día. Durante las primeras 24 horas de la batalla se realizaron más de 6.550 salidas aéreas.

En todos los sectores del frente las tropas avanzaban con éxito. No obstante, el enemigo comenzó a ofrecer resistencia. Y cuanto más avanzaban las tropas soviéticas, más encarnizada era la resistencia. Hubo que introducir urgentemente en el combate dos ejércitos de tanques más. En la mañana del 18 de abril, el camino hacia Berlín estaba libre.

El 20 de abril, el quinto día de la operación, comenzó el histórico asalto a la capital de la Alemania fascista. Y cinco días más tarde, el 25 de abril, las unidades avanzadas del Primer Frente de Bielorrusia soviético se

unieron con las tropas del Primer Frente de Ucrania, que realizaban una operación de envolvimiento de Berlín por el Sur. El grupo de tropas enemigas de Berlín, con un total superior a 400 mil hombres, quedó dividido en dos grupos aislados.

A medida que nos aproximábamos a la parte céntrica de la ciudad, la resistencia iba arreciando. Los alemanes utilizaban todas las ventajas que ofrecen los combates callejeros a los defensores frente a la parte atacante. Los edificios multiplanta, los gruesos muros de las casas y, sobre todo, los refugios, los sótanos, unidos entre sí por comunicaciones subterráneas, desempeñaron un importante papel. Por esas vías subterráneas los alemanes podían pasar de una barricada a otra y hasta aparecer en la retaguardia de nuestras tropas.

El río Spree, en el mismo casco de



la ciudad, con sus altas orillas de cemento, cortaba a Berlín en dos partes y rodeaba los edificios ministeriales en el centro de la ciudad. Allí cada casa estaba defendida por su propia guarnición, a veces hasta por un batallón.

La ofensiva soviética no cesaba de día, ni de noche. Todos los esfuerzos estaban dirigidos a impedir que el enemigo pudiera organizar la defensa en nuestros puntos de apoyo. Los órdenes de combate del ejército estaban escalonados en profundidad. Por el día atacaban unos, los primeros; por la noche, los segundos.

A la defensa de Berlín, previamente preparada con sus sectores, distritos y parcelas, se le contrapuso un detallado plan de ofensiva.

A cada ejército que asaltaba Berlín, se le determinaban previamente sus franjas. A las unidades, según sus proporciones, se le planteaban tareas o misiones distintas, pero siempre concretas, una calle, una plaza, un objetivo determinado. Tras el aparente caos de los combates callejeros, había un sistema minuciosamente ideado y armonioso. Los objetivos principales de la ciudad se hallaban bajo un fuego demoledor.

En la parte céntrica de Berlín, el papel más duro lo asumieron los grupos de asalto, integrados por gente de todas las armas.

La esencia de la tarea central de los combates callejeros en Berlín consistía en privar al adversario de la posibilidad de reunir a sus fuerzas en un puño, cercenar la guarnición en focos aislados y eliminar a cada uno de ellos por separado; rápidamente.

Para su cumplimiento, al principio de la operación, se crearon todas las premisas necesarias. Primero, las tropas soviéticas en los accesos de la ciudad trituraron parte considerable de los efectivos y del material bélico enemigo. Segundo, habiendo rodeado rápidamente Berlín, privamos a los alemanes de la posibilidad de maniobrar con las reservas. Y, tercero, las propias reservas alemanas, aproximadas a Berlín, fueron rápidamente derrotadas.

Todo esto nos permitió, pese a los numerosos obstáculos, reducir al mínimo los combates callejeros y facilitar a las tropas las condiciones para destruir la defensa enemiga en el interior de la ciudad.

Desde el 21 de abril hasta el 2 de

## Cifras y hechos

• *Durante la Operación de Bielorussia, en 1944, las tropas soviéticas superaban en dos veces los efectivos enemigos: 2.400.000 frente a 1.200.000; tenían casi cuádruple supremacía en cañones y morteros: 36.400 vs. 9.500, y más que el quíntuple en tanques y piezas de asalto: 5.200 vs. 900.*

• *En la Operación de Berlín, las atacantes tropas soviéticas superaban en dos veces y media la que defendían la capital del Reich: 2.500.000 vs. 1.000.000; teniendo una cuádruple preponderancia en artillería: 41.600 vs. 10.400 piezas, y más que cuádruple en tanques y piezas de asalto: 6.250 vs. 1.500.*

mayo se lanzaron sobre Berlín, casi 1 millón 800 mil proyectiles de artillería. Y en total, sobre la defensa enemiga de la ciudad se descargaron más de 36 mil toneladas de metal.

—El 22 de abril —declaró posteriormente en el interrogatorio el mariscal de campo Keitel— quedó claro que Berlín caía, si no se retiraban todas las tropas del Elba para lanzarlas contra los rusos en ofensiva. Tras la reunión conjunta de Hitler y Goebbels conmigo y Jodl se decidió: el 12º ejército deja contra los norteamericanos una retaguardia simbólica y ataca a las tropas rusas que rodean Berlín.

Jodl declaró:

—El 22 de abril Goebbels me preguntó: ¿se podrá impedir por vía militar la caída de Berlín? Y respondí que eso sería posible sólo en el caso de que se retiraran todas las tropas del Elba y se lanzaran a defender Berlín. Aconsejado por Goebbels, presenté mis consideraciones al fúhrer, quien dió su visto bueno y nos ordenó a Keitel y a mí que junto con nuestro estado mayor dirigiéramos desde fuera de Berlín personalmente la contraofensiva.

Todos esos planes eran una fantasía de Hitler y sus acólitos, incapacitados ya para ver realmente la situación.

El 30 de abril de 1945 quedará en la memoria del pueblo soviético y en la historia de su lucha contra el fascismo

alemán.

A las 14 horas 25 minutos, las tropas del tercer ejército de choque tomaron la parte principal del edificio del Reichstag.

A las 15 horas, aproximadamente, el comandante del ejército, general V. Kuznetsov, me llamó al puesto de mando y me comunicó jubiloso:

—Sobre el Reichstag ondea la Bandera Roja.

En Berlín se combatió a ultranza. Desde lo más recóndito de la madre Rusia, desde Moscú, desde las ciudades Héroes de Stalingrado, Leningrado, desde Ucrania, desde Bielorrusia, desde las repúblicas del Báltico, de las transcaucásicas y de otras de la Unión acudió aquí nuestra gente para concluir la guerra justa contra quienes atentaron contra la libertad de la Patria. A muchos no se les habían cicatrizado aún las heridas recibidas en los combates anteriores. Los heridos no abandonaban la unidad. Todos estaban deseosos de lanzarse al ataque. Como si no tuvieran a sus espaldas cuatro duros años de guerra: todos tenían un estado de ánimo extraordinario, dispuestos a dar cima a una magna obra: enarbolar la bandera de la Victoria en Berlín.

Cuántas ideas pasaron por la mente en aquellos incomparables instantes. La dura batalla de Moscú, donde las tropas soviéticas se batieron a ultranza y no permitieron que el enemigo pisara la capital —y Stalingrado en ruinas, pero indoblegable, y el glorioso Leningrado, que resistió tan durísimo asedio— y Sabastópolis que tanto heroísmo derrochó contra las tropas selectas hitlerianas; y la Victoria del arco de Kursk, y millares de ciudades y poblados destruidos, los millones de vidas aportadas por el pueblo soviético que supo resistir en los años más duros.

Y al fin lo fundamental, en aras de lo cual ha hecho tantos sacrificios el pueblo soviético: la derrota total de la Alemania fascista y el triunfo de nuestra justa causa. ☉

Gueorgui Zhúkov (1896-1974), descollante jefe militar soviético. A su persona están vinculadas las victorias decisivas del Ejército Soviético sobre el enemigo: la derrota de las tropas germanofascistas en las inmediaciones de Moscú y de Stalingrado, la defensa de Leningrado, las victorias de Kursk, de Bielorrusia, la feliz realización de la operación de Berlín. En nombre y por encargo de la jefatura suprema soviética, Gueorgui Zhúkov recibió la capitulación incondicional de la Alemania fascista.

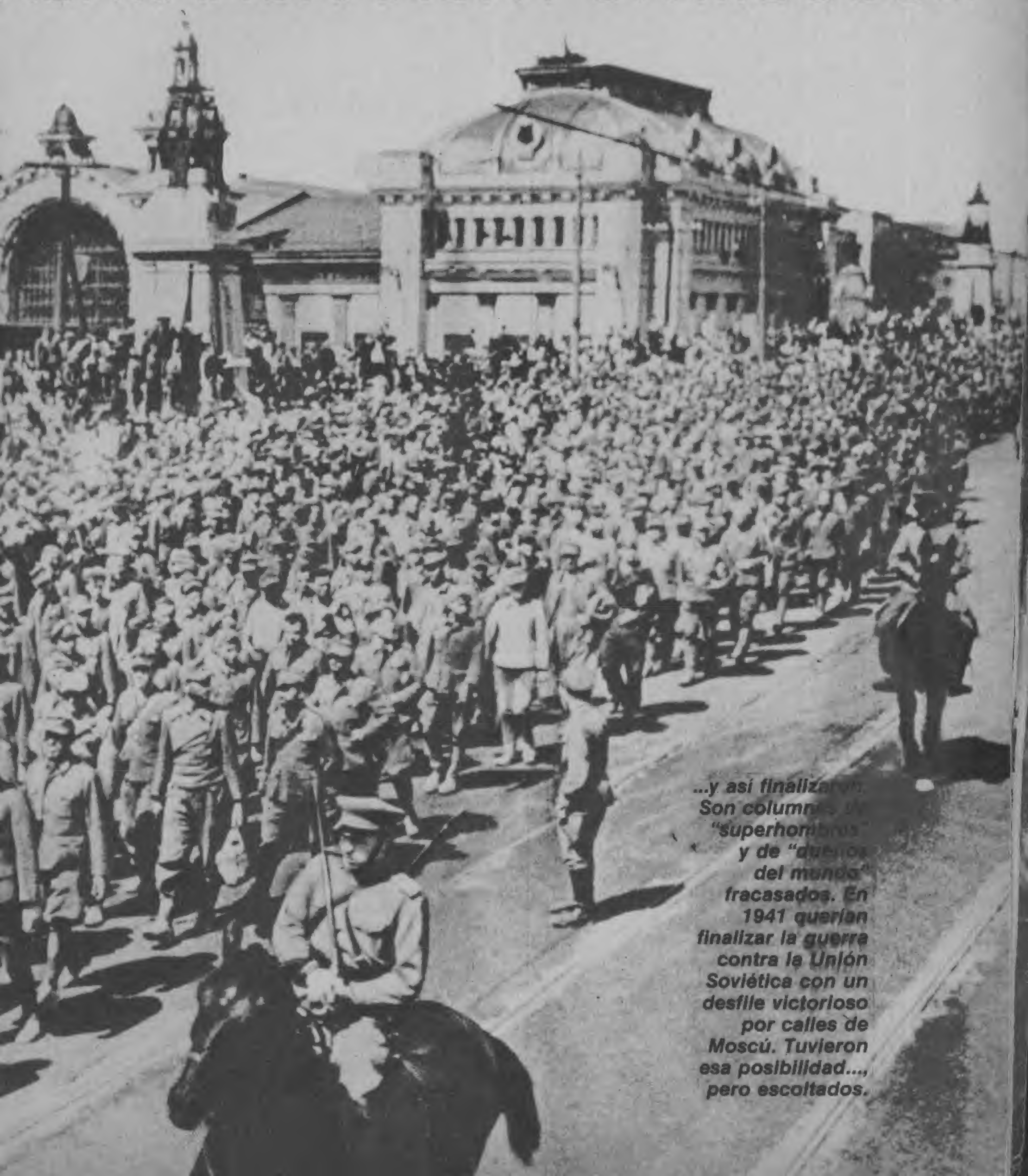


*Así querían  
marchar los nazis  
por todas las  
capitales del  
mundo...*





# ASI MARCHARON POR MOSCU...



...y así finalizaron.  
Son columnas de  
"superhombres"  
y de "dueños  
del mundo"  
fracasados. En  
1941 querían  
finalizar la guerra  
contra la Unión  
Soviética con un  
desfile victorioso  
por calles de  
Moscú. Tuvieron  
esa posibilidad...,  
pero escoltados.



## I Crónica de la solidaridad 1941

**"Arriba, Nación enorme,  
alza la fuerza  
contra el maldito invasor."**

**S**on palabras de una canción que cualquier soviético conoce de memoria. Escrita el 22 de junio de 1941, día en que comenzó la Gran Guerra Patria contra la Alemania nazi, y publicada inmediatamente en el diario "Pravda", la canción se convirtió en el símbolo de la valentía y la indomable voluntad del pueblo, de su fe en la victoria.

Al mismo tiempo, es un ejemplo de cuán importante era el papel movilizador que la Prensa nacional desempeñaba en aquellos duros años. En el frente y en la retaguardia, de mano en mano, circulaba cada ejemplar del periódico que traía reportajes desde campos de batalla, desde fábricas y cooperativas agrícolas. La gente leía con avidez cualquier noticia procedente del extranjero. La conciencia de que se combatía por una causa justa y que se contaba con la solidaridad de millones de hombres de todo el planeta, alentaba a la hazaña inclusive en los días más aciagos.

Resulta conmovedor leer las ediciones de "Pravda" e "Izvestia" de hace más de cuarenta años. Las amarillentas páginas hacen desaparecer y la distancia que media entre entonces y hoy, y uno vuelve a percibir el abrasador aliento de la guerra. Casi en cada número de las publicaciones capitalinas aparecen nombres de las principales ciudades latinoamericanas: México, La Habana, Río de Janeiro, Bogotá, Buenos Aires, San José... Con ellos comenzaban las noticias sobre la solidaridad de la opinión pública latinoamericana con la heroica lucha del pueblo soviético.

En sus mensajes, dirigentes obreros de Chile, Colombia, Venezuela y Costa Rica condenaban airadamente la agresión fascista. Su apoyo a la URSS manifestaron el sindicato de los trabajadores del metal de Cuba, el congreso de maestros de escuela del Estado de Durango (México), los mineros de Bolivia. El comité ejecutivo de la federación de obreros del Estado Mexicano de Veracruz hizo público un documento

donde se decía que, luchando contra el fascismo, la Unión Soviética defiende los intereses de todos los pueblos. Por su parte, "El Popular" órgano de los sindicatos latinoamericanos, señalaba que con atacar pérfidamente a la URSS, la Alemania hitleriana se condenaba a la inevitable derrota.

Tampoco permanecieron impasibles los intelectuales de América Latina. Así, ya en los inicios de la guerra, el escritor ecuatoriano Enrique Cil Gilbert declaró que era indignante la agresión contra el país que estaba haciendo la nueva historia. Nosotros —dijo el novelista— conocemos la política soviética de paz. La agresión fascista contra la URSS es la agresión de un sistema reaccionario contra el Estado donde había comenzado la mejor época de la historia humana. El escritor costarricense García Monge aplaudía fervorosamente a la URSS con motivo de su "magnífica resistencia a la barbarie germana". En opinión de Monge, los países del Nuevo Mundo debían, siguiendo el ejemplo de la URSS, alzarse en lucha contra el nazismo.

El gran poeta chileno Pablo Neruda también se manifestó con claridad. Y lo hizo a pesar de su condición de diplomático y de que el Gobierno chileno, como se sabe, continuaba manteniendo relaciones diplomáticas con Berlín. El poeta expresó su admiración por el heroico pueblo soviético que luchaba por salvar a todo el mundo del más peligroso enemigo de la humanidad: el fascismo.

En la opinión pública latinoamericana ejercieron mucha influencia las enérgicas declaraciones antifascistas del famoso escritor norteamericano Ernst Hemingway. Como se recordará, él había participado en la guerra civil en España, al lado de la República, y luego, durante bastante tiempo, vivió y trabajó en Cuba, donde lo tomó la noticia de la agresión hitleriana contra la URSS. El escritor no tardó en declarar a plena voz desde La Habana: "Me solidarizo totalmente con la Unión Soviética en su resistencia armada a la agresión fascista. Con su lucha, el pueblo soviético defiende a todos los pueblos reacios a ser sojuzgados por el fascismo".

Muchos estadistas latinoamericanos

condenaron la agresión contra la URSS por parte de la Alemania hitleriana. A este respecto, resulta especialmente demostrativo el caso de México, donde en 1941 el propio presidente Avila Camacho, miembros de su gabinete, así como senadores y diputados, lanzaron múltiples discursos antifascistas.

Por causas diversas, en el momento de comenzar la guerra, entre la URSS y los países latinoamericanos no existían relaciones diplomáticas. A establecerlas inmediatamente, exhortaban los participantes en los numerosos mitines de solidaridad con la URSS. En dichos actos —informaba "Pravda"— participaron, en Montevideo y La Habana, 70 mil personas; en México, más de 80 mil.

—En el transcurso de los mitines se creaban comités permanentes de apoyo a la Unión Soviética, encargados de coordinar todas las actividades que en este sentido venían desarrollando las organizaciones sociales. Así, ya a comienzos de agosto de 1941, la federación de mineros de Chile anunció la campaña de recaudación de medios para enviar regalos a los combatientes del Ejército Rojo. Trabajadores cubanos decidieron mandar para los "valerosos soldados soviéticos" un millón de puros y cuarenta mil sacos de azúcar. Un mes después, el Comité argentino de ayuda a los pueblos de la URSS envió a Moscú la primera partida de artículos diversos por valor de 120 mil dólares. Braceros mexicanos, pese a sus magras economías, hacían aportaciones al fondo destinado al Ejército Rojo. El valor de esas iniciativas no se medía, por supuesto, en términos meramente cuantitativos: consistía sobre todo, en la sincera disposición a contribuir dentro de lo posible a la común lucha contra el principal enemigo de la humanidad.

Cuando en los fríos días de invierno de 1941 las tropas fascistas se acercaban a Moscú, las noticias que el diario "Pravda" daba de esa ayuda material y moral contribuían a mantener el espíritu combativo de los soldados soviéticos y los alentaban en su determinación a defender la capital y asestar al fascismo el primer golpe demoledor. ☉



# LA MEMORIA

## II

### Crónica de la solidaridad 1942

La derrota inflingida a las tropas invasoras en los alrededores de Moscú y la contraofensiva del Ejército Rojo significaron mucho, tanto para el pueblo soviético como para millones de gentes en todo el planeta. Por primera vez, desde que había comenzado la II Guerra Mundial, el Ejército hitleriano sufrió un gran revés y tuvo que replegarse en el más importante sector del frente. La humanidad entraba en el año 1942 con la fortalecida esperanza de que la ocupación fascista de Europa no sería eterna y que la victoria no tardaría mucho en llegar.

El poderío de las tropas hitlerianas —leemos en "Pravda" la declaración del entonces presidente mexicano Avila Camacho— quedó mermado frente al vigor y la valentía del Ejército Rojo; todos los países libres celebran la firme determinación del gran pueblo ruso y desean que sus heroicas y magníficas hazañas contribuyan a la definitiva liquidación de la tiranía y al restablecimiento de una paz basada en la justicia y dignidad. "Todas las naciones libres —manifestó el presidente haitiano Elie Lescot— deben inclinarse ante el glorioso Ejército Rojo que con su valentía salva a la humanidad y les cierra el paso a las endemoniadas huestes de Hitler".

A comienzos de junio, "Pravda" informó que el barco mercante soviético "Anastas Mikoyan" había arribado a Montevideo. Miles de habitantes de la capital uruguaya recibieron entusiásticamente a los marineros de la lejana Rusia. Sonrisas, apretones de manos, intercambio de presentes, todo ello ponía de manifiesto las simpatías que los latinoamericanos tenían por el pueblo empeñado en la defensa de una justa causa. En aquellos días, la organización de escritores, pintores y artistas de Uruguay envió a Moscú un mensaje donde, entre otras cosas, se decía: "La valerosa resistencia del pueblo soviético fortaleció en todos los hombres del planeta la fe en la victoria".

Para ese momento, los latinoamericanos ya habían conocido a marineros de toda índole que navegando en barcos con la cruz gamada o desprovistos de señas de identificación, simbolizaban la piratería, la violencia y la muerte. Actuando tan descarada como cobardemente, cruceros y

submarinos alemanes atacaban, por lo común, buques mercantes indefensos o barcos pesqueros que navegaban bajo el pabellón de uno u otro país latinoamericano.

Entre las primeras víctimas de la piratería hitleriana figuraban los petroleros mexicanos "Portero del llano" y "Faja de oro". Los fascistas atacaron incluso a la pequeña goleta colombiana "Resolut". Es más; cuando sus tripulantes se embarcaron en una lancha, abandonando la destruida embarcación, los hitlerianos empezaron a ametrallarlos a quemarropa. Muchas familias brasileñas, uruguayas y argentinas tuvieron que llorar la muerte de sus padres, maridos y hermanos, víctimas de tamañas agresiones en alta mar.

La piratería alemana en el Atlántico Sur era tanto más perversa cuando que los cacemillas del Tercer Reich aseguraban que América Latina no entraba en las esferas de sus intereses vitales. Muchos hechos demuestran lo contrario. El diario "Pravda", por ejemplo, publicaba en su edición del 23 de agosto de 1942, un extenso editorial titulado "América Latina y la guerra".

En él señalaba que la toma de posiciones estratégico-militares en los accesos al Canal de Panamá, en la cuenca del Plata en los Estados nororientales del Brasil, así como en la Patagonia argentina y chilena se enmarcaba el plan hitleriano de agre-

Vicente Lombardo Toledano



sión contra América Latina. A este respecto, el periódico cita la declaración de Hitler, hecha ya en 1933: "Si en el mundo existe un lugar donde la democracia no tenga sentido y sea peligrosa, ese lugar es la América del Sur".

Durante muchos años, los agentes alemanes dirigidos por espías con pasaportes diplomáticos venían trabajando metódicamente con vistas a crear en las mencionadas regiones una red de bases de apoyo. No se reparaba en medios para conseguir ese objetivo: desde chantajes y subversiones hasta golpes armados. De forma paralela, barones alemanes adquirían las mejores tierras en Argentina, Chile, Brasil y México con la intención de señorear en ellas en lo sucesivo. Al socaire de diversos subsidios se pretendía "germanizar" la escuela latinoamericana. Colonizadores alemanes penetraban en todos los confines del continente, instalándose allí bajo los falsos rótulos de entidades "benéficas", "culturales" o "deportivas".

Durante mucho tiempo, agentes de la Gestapo actuaron clandestinamente en el continente. Utilizando emisoras secretas, proporcionaban a submarinos alemanes información sobre el movimiento de barcos latinoamericanos, organizaban subversiones y explosiones en minas de estaño en Bolivia, en centrales eléctricas de Chile y en instalaciones portuarias de Brasil.

Los pueblos de América Latina no querían resignarse a la triste suerte que Hitler les tenía preparada. En sus páginas "Pravda" daba cuenta de cómo, al fin y al cabo, espías y elementos subversivos alemanes eran desenmascarados, expulsados o enjuiciados casi en todos los países de la región. Cualquier medida de ese tipo adoptada por las autoridades encontraba pleno apoyo en las masas populares.

Hacia mediados de 1942, según informaba "Pravda", eran ya 19 los países latinoamericanos que habían roto relaciones diplomáticas con las potencias del eje fascista. Diez de ellos, incluyendo a México, Cuba y Nicaragua, les habían declarado la guerra a Alemania e Italia.

El 22 de agosto de 1942, Brasil anuncia su entrada en la guerra. Tal decisión la



### El Ejército Soviético

# SU MISIÓN FUE LIBERADORA

**L**as tropas soviéticas entraron en Rumania en el año 1944. El comportamiento de nuestros soldados, su disciplina, su humana actitud hacia la población, no tardaron en hacer polvo los infundios de la propaganda hitleriana acerca del Ejército Rojo. La población rumana acogió con agradecimiento la liberación, sabiendo que, sin la ayuda de los soviéticos, los rumanos no podrían haberse liberado del fascismo.

El día 2 de abril de ese mismo año, el gobierno soviético hizo pública una declaración en la que dejaba claro que la Unión Soviética no tenía intención de apoderarse de ningún trozo de territorio rumano ni de cambiar el régimen social de la nación. La entrada de las tropas soviéticas en Rumania obedecía exclusivamente a necesidades de la guerra, en vista de la pertinaz resistencia de los ejércitos enemigos. El Ejército Rojo, recalcaba la declaración, había ido a Rumania no como conquistador, sino como liberador.

El pueblo rumano pedía que Rumania se retirara de la injusta guerra, pero el Gobierno del mariscal Antonescu rechazó las condiciones de armisticio propuestas por la Unión Soviética, por temor a sus propias responsabilidades como criminal de guerra. Continuó, pues, la guerra al lado de la Alemania nazi. Cinco meses más tarde, en agosto del '44, el éxito de la operación Yassy-Kishiniov, que significó la derrota de un grupo de ejércitos del enemigo, privó a los alemanes y a Antonescu del más importante apoyo armado que tenían en el país. Se daban condiciones para acabar con el régimen militar-fascista, para la insurrección antifascista que dio comienzo a la revolución popular democrática. Hitler ordenó estrangular la insurrección. El mariscal de campo Von Keitel y el general Guderian dijeron que "había que barrer a Rumania del mapa de Europa

no como nación". Tan macabro designio no llegó a realizarse; la lucha intrépida de los sublevados hicieron todo lo posible para impedir que fuerzas alemanas se trasladaran a Rumania de otras partes del frente soviético-alemán. El día 30 de agosto, en la Bucarest liberada por los sublevados rumanos, entraron las tropas soviéticas y, con ellas, las unidades de la división "Tudor Vladimirescu", la primera de voluntarios rumanos formada dentro de la URSS por aquellos años.

En Polonia, el Ejército Soviético operó guiándose por el acuerdo sobre las relaciones entre el Mando Supremo soviético y la administración polaca cuando las tropas soviéticas se encontraron dentro de Polonia, firmado el día 26 de julio de 1944 por el gobierno de la URSS y el Comité Polaco de Liberación Nacional.

En el territorio de Checoslovaquia los ejércitos soviéticos entraron conforme a un tratado firmado entre la URSS y Checoslovaquia en diciembre de 1943.

En Noruega, por el acuerdo del 16 de mayo de 1944.

El traslado de las operaciones de guerra al territorio de Yugoslavia se acordó con el Mando Supremo del Ejército de Liberación Nacional yugoslavo. A propósito de esto, es preciso decir que los asertos de algunos historiadores occidentales sobre el "intrusismo" del Ejército Rojo, están completamente infundados.

Soldados soviéticos participaron también en la liberación de Austria. Diariamente, a cada habitante de Viena, por término medio, se le daba de las existencias soviéticas de víveres —eran meses muy difíciles también para nosotros— 300 gramos de pan, 30 gramos de carne, 10 gramos de grasa, 20 de azúcar, etc. Recibían esta ración miles y miles de vieneses, que así podían aliviar el hambre y evi-





cas restauraron por aquel tiempo, a través del Danubio, los puentes del Noroeste y del Sur en la zona de Viena; de la parte austríaca del Danubio retiraron las minas del canal navegable; levantaron 128 barcos hundidos en el río, reconstruyeron 1.719 kilómetros de vía férrea y 45 puentes en ella y repararon unos diez mil vagones, así como la red de conducción de

aguas en la capital austríaca. Dijo el entonces canciller de Austria, señor Karl Renner: "La población de Austria, y en especial la de Viena, quedó muy agradecida a la Unión Soviética y a su Ejército por la múltiple ayuda que le dispensó en tiempos tan difíciles". Las operaciones en territorio austríaco se llevaron a cabo en total acuerdo con la Convención sobre leyes y usos de la

guerra en tierra, aprobada en la segunda Conferencia de La Haya.

Importante participación en la liberación de Europa tuvo el movimiento de la Resistencia, que por todas partes se extendió animado por las victorias de las Fuerzas Armadas soviéticas. En Bulgaria, Grecia, Italia, Polonia, Francia, Checoslovaquia y Yugoslavia. ➔





1942

Viene de la página 29

motivaron, entre otras causas, las cada vez más frecuentes agresiones por parte de submarinos alemanes, los cuales, contrariamente a todas las normas internacionales, destruían barcos brasileños, haciéndolo, por lo demás, en zonas bastante alejadas del área de operaciones militares y a sabiendas de que eran buques de un Estado neutral. El hundimiento, en varios días, de seis barcos mercantes brasileños suscitó profunda indignación tanto dentro como fuera del país.

En opinión de "Pravda", la entrada del Brasil en la guerra contra Alemania era un hecho de gran importancia, puesto que, de un lado, reforzaba las posiciones del frente antifascista y, de otro, significaba una nueva derrota política de Hitler. Con amenazas y agresiones contra barcos mercantes, Alemania amedrentar al Brasil y hacerlo renunciar a sus posiciones antihitlerianas. Sin embargo, el efecto fue diametralmente opuesto: un país más se adhería a la alianza antifascista.

Con el tiempo, "Pravda" comenzó a publicar, junto a las partes procedentes del frente soviético-alemán, noticias sobre las operaciones militares de la aviación y la flota brasileña contra piratas alemanes. Noticias análogas llegaban también de México.

La entrada en la guerra de muchos países latinoamericanos impulsó en ellos el movimiento de solidaridad con la Unión Soviética.

En América Latina crecía la conciencia de que los aliados occidentales debían abrir el segundo frente sin más dilaciones.

Mientras, las organizaciones argentinas de ayuda a la Unión Soviética, acababan de recaudar cerca del millón de pesos para comprar medicamentos. Actividades similares se realizaron asimismo en México, Chile, Uruguay, Cuba. En los mitines que se organizaban espontáneamente con tal motivo, muchas personas no sólo aportaban su cuota de ayuda, sino que se alistaban como voluntarios para combatir en los frentes de la IIª Guerra Mundial. Según "Pravda", en México lo hicieron 250 mil ciudadanos; en la pequeña Cuba, 50 mil. Los sindicatos latinoamericanos también hicieron su valiosa contribución, al haber desplegado por todo el continente un amplio movimiento con vistas a crear fuerzas expedicionarias para participar directamente en la lucha armada contra las potencias del eje.

Hacia finales de 1942 se intensificaron las acciones diplomáticas contra la Alema-

nia hitleriana. México anunció el restablecimiento de relaciones diplomáticas con la URSS, suspendidas antes de la guerra. Por primera vez en la historia, Moscú y La Habana intercambiaron embajadores. La embajada soviética en Cuba fue confiada al distinguido diplomático Maxim Litvínov, que durante mucho tiempo estuvo al frente del Comisariado del Pueblo (ministerio) para los Asuntos Exteriores de la URSS y representó al país en los más importantes foros internacionales.

Los jefes de Estado de casi todos los países latinoamericanos, muchos ministros, estadistas y hombres públicos, enviaron a Moscú mensajes de felicitación con motivo del 25º aniversario de la Gran Revolución de Octubre. Nos limitaremos a citar uno, llegado de La Paz y publicado, como los demás en "Pravda". En él, en nombre del Gobierno y del pueblo de Bolivia, se expresaban admiración y gratitud por el heroísmo con que los soviéticos defendían la sagrada causa de la civilización, salvándola de la ignominia a que la llevan las potencias del eje. Todos los pueblos oprimidos, todos los demás pueblos que en la justicia ven el principio supremo de las relaciones entre los Estados civilizados, admiran la valentía del pueblo ruso que derrama su sangre en aras del progreso y la justicia. El brillante ejemplo de los rusos —se señala en el mensaje de felicitación— infunde esperanzas al mundo envuelto en el huracán de la guerra.

...Con la buena noticia sobre la derrota de los hitlerianos en la batalla de Moscú, celebraba la humanidad la llegada del año 1942. La noticia con que lo despedía era más alentadora aún: los rusos habían pasado a una fuerte contraofensiva en Stalingrado. ☉



La liberación, por el Ejército Rojo, de Velikie, Luki, Elista y otras localidades importantes, es el mejor regalo de Navidad a las Naciones Unidas y es un valioso aporte a la liberación de Europa. Estas líneas tomadas de "El país" (Uruguay) las citó a comienzos de enero el periódico "Pravda". Un rotativo, "El Universo", (Guayaquil), escribió en aquellos días que la victoriosa ofensiva soviética despertó entusiasmo entre las vastas masas de Ecuador. Según el periódico, el Ejército Rojo puso al enemigo en una "situación sumamente delicada", pues Hitler ya había perdido la élite de sus fuerzas. Las tropas soviéticas, resumía el periódico, avanzan decididas a derrotar al enemigo y echarlo del territorio ocupado.

Estos juicios optimistas aparecían en la prensa latinoamericana en los primeros días de 1943, cuando en Stalingrado todavía continuaban los encarnizados combates. Sin embargo, ya estaba claro el destino de la importante agrupación hitleriana sitiada cerca de la ciudad, y el 2 de febrero (según informó el periódico argentino "Crítica") en el Volga, gran río ruso, decenas de miles de soldados, 2.400 oficiales y 24 generales hitlerianos cayeron prisioneros, hecho que de por sí es impresionante. Es una brillante victoria del pueblo ruso sobre la máquina de guerra alemana, señalaba "Crítica" y añadía que la de Stalingrado se había convertido en una de las más importantes batallas de la Historia.

"Pravda" cita otras muchas evaluaciones entusiastas respecto a la batalla de Stalingrado, tomadas de la prensa latinoamericana. Así, el periódico colombiano "Tiempo" señalaba que este importante acontecimiento entraría a la Historia como una de las batallas decisivas libradas en defensa de la Humanidad. Por su dimensión e importancia, sobrepasa a la de Waterloo. La catástrofe de los nazis en Stalingrado es más grande que la derrota de los alemanes en Verdun. En una palabra, concluía el rotativo, Stalingrado es el símbolo de la respuesta soviética a la agresión.

El curso de los acontecimientos en el frente soviético-alemán confirmó la veracidad de las evaluaciones y los pronósticos mencionados. No es casual que en 1943 "Pravda", en partes operativos, casi diariamente comunicara la liberación de más y más ciudades: Oriol, Kusk, Voronezh, Bel-



# LA MEMORIA

## III Crónica de la solidaridad 1943

gorod, Rostov, Krasnodar, Voroshilovgrad, Taganrog, Zaporozhie, Dniepropetrovsk, Jarkov y Kíev. Son tan sólo algunas de una larga lista. También se logró romper parcialmente el sitio de Leningrado.

Fue muy difícil lograr cada una de estas victorias. No es casual que, el 25 de noviembre, "Pravda" pusiera en primera plana las palabras de Stalin: "El Ejército Rojo tiene por delante una dura lucha contra el pérfido y cruel enemigo, que todavía es fuerte. Esta lucha requerirá tiempo, víctimas, tensión de nuestras fuerzas y movilización de nuestras posibilidades".

El escritor Ernest Hemingway, que se encontraba en La Habana, también comprendía perfectamente que el pueblo soviético tenía que pagar un alto precio por liberar cada palmo de la tierra natal. Al dirigirse, por medio de "Pravda", a los combatientes del Ejército Rojo, escribió: "Ustedes salvaron de la barbarie al mundo, luchando solos, casi sin ayuda". Y el rotativo cubano "Noticias de hoy" señalaba que ahora, más que nunca, se necesita que las tropas de los aliados emprendan acciones para infligir, junto a las Fuerzas Armadas de la URSS, una derrota definitiva al enemigo.

En febrero de 1943, el presidente mejicano Ávila Camacho, consciente de la importancia del segundo frente, anunció que no descartaba la posibilidad de una directa participación de las tropas de su país en operaciones militares en el teatro europeo. "Pravda" informó que, a fines de 1943, llegó a Mediterráneo Sur el primer grupo de tropas expedicionarias del Brasil. Y de inmediato se incorporó a las maniobras que las tropas francesas, leales al general Ch. de Gaulle, desarrollaban cerca de la ciudad de Orán. Para aquellos tiempos, cerca de las costas natales, pilotos y marinos brasileños neutralizaron 6 submarinos de los países del eje, quienes atacaban a barcos pacíficos que navegaban bajo pabellones latinoamericanos. También los cubanos pusieron fuera de combate un submarino nazi. El gobierno de Ecuador autorizó a los ciudadanos de su país a alistarse en el ejército norteamericano para que pudieran participar en los combates del segundo frente.

La prensa del continente señalaba que el aporte de los latinoamericanos a la guerra contra el nazismo podría ser mucho

mayor, de haber resuelto las potencias occidentales con más rapidez la apertura del tan esperado segundo frente. Sin embargo, EE.UU. e Inglaterra daban largas al asunto. Es más, algunos hechos causaban perplejidad y hasta alarma. Por ejemplo, el periódico "Últimas noticias" de Caracas, informaba con indignación que (cita tomada del "Pravda", 21 de abril de 1943) los petroleros de la "neutral" España franquista abastecen de combustible a los submarinos nazis en aguas del Caribe. Sin embargo, lo más sorprendente en esta indecorosa historia es que los españoles actuaban, en ese caso, como intermediarios, nada más. Se trataba de petróleo que los norteamericanos extraían cerca del lago de Maracaibo, petróleo que la "Standard Oil Company" —en secreto y sin notificarlo al gobierno de Venezuela— suministraba a la Alemania nazi, utilizando, como hoja de parra, la firma "Española Petroleums". Para estimular la participación de los españoles en esta criminal transacción, los monopolios norteamericanos les ofrecían generosas recompensas.

Un rasgo distintivo de 1943 fue el fortalecimiento de las multifacéticas relaciones entre la URSS y las repúblicas latinoamericanas. Baste señalar que aquel año, según "Pravda", la URSS intercambió embajadores con México, Colombia y Uruguay. También visitó América Latina por primera vez Andrei Gromiko (el actual vicepresidente primero del Consejo de Ministros de la URSS y ministro de Asuntos Exteriores de la URSS) quien en 1943 fue designado embajador de la Unión Soviética en EE.UU. y, simultáneamente, encabezó la representación diplomática soviética en La Habana.

Entre los latinoamericanos se despertó el interés por la historia del heroico pueblo soviético, por su arte y literatura. A estos temas, la prensa local dedicaba planas especiales e inclusive números enteros, como lo hizo "Congreso", órgano del parlamento mejicano. Según "Pravda", en México tuvo gran éxito la exposición del Arte y del Libro de la URSS. En Buenos Aires se acogió con suma emoción la Séptima Sinfonía de Shostakóvich escrita por el compositor en el Leningrado en asedio. La interpretó la Orquesta Sinfónica Argentina bajo la dirección del célebre Juan José Castro. Al concierto asistieron hombres públicos, escritores, pintores, actores y

embajadores de muchos países del continente. La prensa argentina decidió espaciosos artículos a este concierto. Así, según "Crítica", éste fue un acontecimiento excepcional en la vida cultural de la ciudad, pues Shostakóvich creó el canto de triunfo de la libertad y la magnanimidad sobre la violencia y el despotismo (ver N. de la U.S., N° 1, enero de 1985).

Después de brillantes actuaciones en su patria, Juan José Castro interpretó la Séptima Sinfonía en Uruguay. La reacción del público uruguayo también fue favorable. Además, de una reseña sobre el concierto, el "Tiempo" local dedicó un editorial a la heroica defensa de Leningrado.

En la capital chilena la Séptima Sinfonía la interpretó la orquesta dirigida por Armando Carvajal, quien en entrevista concedida al periódico "El Siglo", calificó la sinfonía como otra maestra, cuyo principal valor radica en su profundo humanitarismo. En la Séptima Sinfonía, continuó el maestro chileno, se reflejó el drama del gran pueblo que lucha por su libertad, es, indudablemente, la mejor obra musical de la Rusia moderna y del mundo.

Atrae la atención una noticia procedente de Bogotá, publicada en "Pravda". En un cine capitalino lleno de público se proyectaba el filme soviético "Stalingrado". Una vez terminada la función, estalló un improvisado mítin de solidaridad con la URSS. En la sala se encontraba el célebre poeta chileno Pablo Neruda, quien subió al escenario y por primera vez recitó ante el público el "Canto a Stalingrado" que más tarde se hizo famoso. ☺

Konstantín Umanski





## IV

### Crónica de la solidaridad

### 1944

**S**eguramente el lector sabe que en 1941 el Ejército Rojo, en lo fundamental, limpió de ocupantes hitlerianos la tierra natal y procedió a cumplir con su deber internacionalista: expulsar a los fascistas de muchos Estados europeos. Considerando esta tarea como la primera en importancia, el mando soviético comenzó a cumplirla sin demora, aniquilando al enemigo en permanentes combates ofensivos. Pero hasta entonces, cuando, al parecer, nadie dudaba de que la derrota de los nazis era inevitable, aquellos éxitos se conseguían con muchas dificultades. Baste decir que sólo la liberación de Polonia costó la vida a más de medio millón de soldados soviéticos.

Por viejos números de "Pravda" e "Izvestia" del año 1944 sabemos que, hasta la víspera del final ignominioso, que se aproximaba inevitablemente, los cabecillas del "Tercer Reich" todavía abrigaban esperanzas de utilizar para sus designios criminales el subcontinente latinoamericano. No por casualidad en la prensa de aquellos años, con frecuencia aparecían noticias de que las autoridades de la Argentina, Chile, el Perú, Colombia, el Brasil y México iban descubriendo, una tras otra, redes de espionaje. Los agentes de las potencias del eje intentaron organizar un atentado contra el entonces presidente mexicano, Avila Camacho; en otros países fracasaron sus reiterados intentos de realizar golpes de Estado. Está claro por qué se recomendaba entonces estar muy alerta a las maniobras del enemigo. A ello exhortaron los delegados al 2º Congreso de la Confederación de Obreros de América latina, que se realizó en Montevideo entre febrero y marzo de 1944. La debida vigilancia la manifestaron los obreros uruguayos.

En el período a que nos referimos, casi todas las repúblicas latinoamericanas rompieron sus relaciones oficiales con Berlín y Tokio. El gobierno de Colombia promulgó un decreto que estipulaba internar a aquellos súbditos de las potencias del eje, cuya actividad infundiera sospecha, y confiscar los bienes de los mismos. Según dicho decreto, se clausuraban todas las asociaciones "culturales" y "deportivas" fundadas por emisarios de Hitler mucho antes del comienzo de la guerra. Análogas medidas se adoptaron en Chile. Por otra parte, las masas populares continuaban la campaña —empezada ya en 1941— de colectar para

enviar regalos a los soldados soviéticos. La campaña estaba dirigida por una organización social, denominada "Unión para garantizar la victoria". "Pravda" citaba las palabras de Marciala Mora Miranda, presidente de la misma, de que a mediados de marzo la "Unión" tenía recaudados más de un millón de pesos.

En lo que concierne al Brasil, se incorporó en la guerra al lado de los aliados de la coalición antihitleriana. Se trataba de un cuerpo expedicionario comandado por el general mayor Mascarenhas, que, actuando en Italia Occidental, se distinguió en el asalto a la "línea gótica" de la defensa alemana. El gobierno de México, por su parte, se manifestó dispuesto a favorecer a cuantos voluntarios querían combatir al lado de los patriotas yugoslavos en el Ejército Popular de Liberación bajo el mando de Tito.

El año 1944 se caracteriza asimismo por el ulterior fortalecimiento de las relaciones multilaterales entre América Latina y la Unión Soviética. Tres capitales latinoamericanas —San José, Managua y Santiago de Chile— establecieron relaciones diplomáticas y consulares con la URSS. En Bogotá y Ciudad de México comenzaron a funcionar los institutos de relaciones culturales con la URSS. Los principales periódicos colombianos y mexicanos dedicaron a este acontecimiento sus artículos de fondo, cuyo contenido reprodujo ampliamente "Pravda".

Actividades de toda índole, que se desarrollaban en casi todas las ciudades importantes del continente, testimoniaban el creciente interés de los latinoamericanos hacia la historia del País de los Soviets, su cine, su música, su literatura, etc. En el tercer aniversario del comienzo de la Gran Guerra Patria, por ejemplo, a iniciativa del Comité de Ayuda a los Aliados, en la Biblioteca Nacional de Colombia se abrió una exposición. "La URSS en tiempo de paz y en tiempo de guerra". En la inauguración de la misma hicieron uso de la palabra Domingo Espinel, Ministro de Defensa de la República, y Uribe Piedrahita, conocido científico colombiano. El discurso pronunciado por Grigori Rezanov, enviado de la URSS en Bogotá, provocó fuertes aplausos entre los concurrentes a la exposición.

Más o menos en las mismas fechas, en la capital mexicana tuvo gran éxito la ex-

posición de obras maestras de la arquitectura rusa y soviética, y, poco después, la exposición del libro soviético. En las salas, repletas hasta el tope, de muchos cines se proyectaba el documental "Stalingrado" rodado por camarógrafos moscovitas. Habiendo escuchado en 1943 la famosa Séptima Sinfonía de Dmitri Schostakóvich, el público latinoamericano acogió con la misma emoción la Octava Sinfonía del compositor leningradense. Resonó de la manera más penetrante, interpretada por la orquesta estatal mexicana dirigida por el maestro Carlos Chávez. Por la común —mencionaba "Pravda"— todas estas actividades, trátase de una exposición, concierto o película, se convertían en manifestaciones de solidaridad con el pueblo soviético y su glorioso Ejército Rojo que, según expresara el entonces canciller costarricense, Julio Acosta, sigue avanzando en bien de la Humanidad cubriéndose de gloria.

Los francos sentimientos latinoamericanos de simpatía hacia la Unión Soviética se manifestaron bien a las claras inclusive al morir prematuramente el enviado soviético en Uruguay, Serguei Orlov. En aquellos días, la delegación soviética en Montevideo recibió más de 25 mil visitantes que expresaban su profunda condolencia —escribía "Izvestia". En el cortejo fúnebre (30 de octubre) participaron Juan José de Amezaga, presidente de la República, y muchos miembros de su gabinete. A lo largo del camino hacia el cementerio hacían guardia de honor unidades militares, y los capitalinos invadían las calles.

A finales de 1944, el Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS, Mijaíl Kalinin, recibió un mensaje enviado por el entonces presidente ecuatoriano, Velasco Ibarra. El mensaje lo insertó "Izvestia" en su primera plana. Felicitando al Ejército Rojo por sus brillantes victorias sobre las fuerzas que aspiraban a esclavizar pueblos enteros y proclamar absurdos derechos de conquistador y la superioridad de una raza sobre otra, el jefe de Estado del Ecuador señaló que estas victorias, debidas a la profunda conciencia de los soviéticos, animan a todos los pueblos a hacer su aporte —trabajando honesta y concienzudamente y siguiendo el camino trazado para cada pueblo de acuerdo con sus destinos históricos— para ennoblecer el porvenir de la Humanidad.



# LA MEMORIA

## V Crónica de la solidaridad 1945

Poco más de cuatro meses faltaban, desde el comienzo de 1945, para la última salva de la Victoria que trajo a los pueblos europeos la paz tan esperada. En este período tan corto, el Ejército Rojo expulsó a los hitlerianos de Varsovia, Budapest, Viena y Praga y puso un tupido cerco a la capital del "Tercer Reich". Como señalara "Pravda" en aquellos días, tales comunicados los acogió con júbilo la América Latina lo hizo Konstantín Umanski, primer representante diplomático de la URSS, quien llegó al continente una vez comenzada la guerra. Cuando en enero de 1945 pereció en un accidente aéreo, no lloró no sólo México, sino todo el continente. En la persona de Umanski, América Latina perdió a un hombre —escribía el periódico colombiano "Espectador"— que interpretaba honestamente sus problemas. Esta trágica muerte del diplomático ruso es una enorme pérdida para la Unión Soviética y para cuantos defienden la democracia en todo el mundo —escribió en su mensaje de condolencia el señor Julio Acosta, ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica.

Poco después, varios gobiernos latinoamericanos, expresaron el deseo de establecer relaciones oficiales con la URSS. Sólo de marzo a mayo de 1945, así lo hicieron la República Dominicana, Venezuela, Brasil, Ecuador, Bolivia y Guatemala, de lo cual informó "Pravda" detalladamente a sus lectores.

Según escribía la prensa soviética, el 9 de mayo, Día de la Victoria sobre la Alemania nazi, se celebró en América Latina con igual alegría que en los países europeos liberados. Casi en todas las capitales se celebraron manifestaciones y marchas masivas. Jefes de Estado latinoamericanos enviaron a los dirigentes soviéticos cordiales palabras de salutación, publicadas por los diarios "Pravda" e "Izvestia" en sus primeras planas. Con gran satisfacción acogieron en Venezuela la información sobre la brillante victoria lograda por las Naciones Unidas sobre las fuerzas ale-

manas, escribió, por ejemplo, Isaías Medina Angarita, presidente de la república, en telegrama enviado a Mijaíl Kalinin, presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS. En el Día de la Victoria en Europa —señalaba por su parte "El Popular"— debemos expresar nuestra admiración y nuestra gratitud a la Unión Soviética... Las tropas soviéticas —prosigue el periódico— causaron muchos daños al ejército alemán y pusieron fuera de combate más material de guerra que las demás naciones aliadas tomadas en conjunto.

En la Unión Soviética dan alto aprecio a la ayuda prestada por los aliados en la lucha contra el enemigo común. Es necesario señalar que entre las naciones aliadas también latinoamericanas figuran por derecho, algunas de las cuales hasta participaron directamente en acciones combativas. Por ejemplo, un Cuerpo Expedicionario Brasileño (50 mil efectivos) combatió contra los fascistas en el Norte de Italia. Una escuadrilla aérea de México actuó en el teatro de operaciones del Pacífico. Hace poco, gracias a esfuerzos de los periodistas soviéticos Valentin Tomin e Inna Vasilkova se logró definir exactamente que algunos ciudadanos mexicanos y cubanos combatieron durante la guerra en el Ejército Rojo. Al mismo tiempo, quisiéramos mencionar que, por lo visto, también existieron otros hechos brillantes de solidaridad por parte de los pueblos latinoamericanos hacia la Unión Soviética, en aquellos años duros. Por unas u otras causas aún no se hicieron públicos. En futuras ediciones, la revista procurará cubrir estas lagunas. En esta noble causa también contamos con la ayuda de nuestros lectores. Se trata de acontecimientos tan importantes, que la humanidad los recordará siempre. ☺

*El mayor Serguei Pavlov, agregado militar de la embajada soviética en México, rodeado de veteranos de la revolución mexicana.*



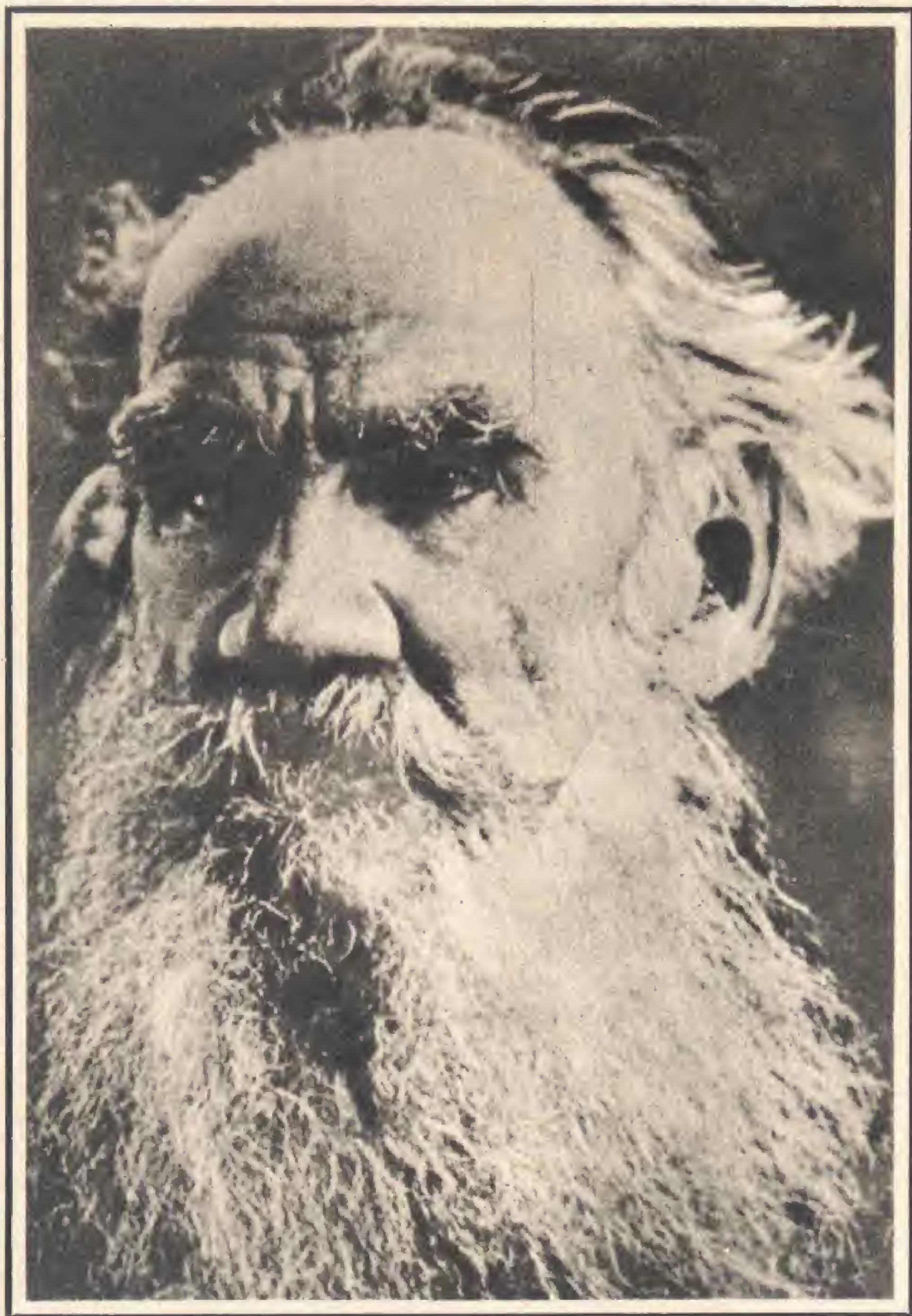
Los fundamentos de la mencionada resolución, informa "Pravda", los expuso el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, en la Conferencia Sindical Mundial celebrada un mes después en Londres. Se refirió a algunos problemas de la estructura postbélica, la cual, según opinaban los pueblos del continente latinoamericano, podría garantizar una paz sólida y duradera. El fascismo y el nazismo —dijo Lombardo— no sólo son los partidos de Italia y Alemania. El fascismo es un régimen y una ideología política. No podremos acabar con el peligro fascista si no aniquilamos esta ideología. Para ello es necesario que la democracia obtenga una fuerza efectiva. Por eso nosotros, los latinoamericanos, apoyamos el plan de seguridad colectiva.

La vida subsiguiente mostraría que las advertencias de Lombardo tenían una base bastante ponderable.

En aquel entonces las relaciones diplo-



Existen en la tierra rusa lugares especialmente caros para el corazón de cada soviético. Uno de ellos es el museo Yásnaya Poliana, finca donde durante más de medio siglo vivió y trabajó León Tolstoi. Durante la guerra (1941-1945), Yásnaya Poliana estuvo temporalmente ocupada por los nazis. Aquel período y la restauración posterior del museo-finca los describe Olga Bulgáкова, hija del último secretario de León Tolstoi.



"León Tolstoi logró plantear en sus trabajos tantas cuestiones importantes, logró tal presión artística, que sus obras ocupan uno de los primeros lugares en la literatura mundial". Con estas palabras, definió V. I. Lenin el genio del autor de "La guerra y la paz".

## LOS 45 DIAS TRAGICOS DE YASNAYA POLIANA

por OLGA BULGAKOVA





## CONSERVAR PARA LA POSTERIDAD

**A**l autor de las célebres novelas *La Guerra y la paz*, *Ana Karénina*, *Resurrección* se lo aprecia muchísimo en todos los continentes. Todos saben cuán trascendental es la obra de Tolstoi para la humanidad, a este tema se le dedicaron montañas de libros. Pero en Yásmaya Poliana, heredad de Tolstoi, ubicada a doscientos kilómetros de Moscú, en la región de Tula, ancestral tierra rusa, este amor, este profundo respeto y esta veneración por el gran talento del escritor se expresan de modo particular. Es donde los libros con autógrafos de Ber-



Arriba: a Yásmaya Poliana llegan miles de visitantes de todo el mundo. Izquierda y centro: los nazis ocuparon el museo tan sólo 15 días pero dejaron huellas visibles de sus atrocidades. Arriba derecha: en esta silenciosa habitación nació "La guerra y la paz".

nard Shaw, Romain Rolland, Anatole France, John Galsworthy, Rabindranath Tagore, descansan junto al fonógrafo enviado desde América por el inventor Thomas Edison, junto a los modestos obsequios ofrecidos por campesinos rusos.

Tolstoi afirmaba: "Sin mi Yásmaya Poliana me sería muy difícil imaginar Rusia y poder definir mis sentimientos hacia ella". El escritor amaba los bosques de abedules y el río Voronka bordeado de avellanos y sauces llorones; el parque con sus paseos sombreados por tilos centenarios, los pintorescos prados, el jardín de los manzanos.

La casa-museo de Yásmaya Poliana guarda miles de objetos relacionados con la vida y las costumbres de León Tolstoi y su familia.

Armarios que guardan infolios, muebles, retratos de familia, cuadros de célebres pintores rusos, centenares de fotos, el escritorio del literato, plumas con las que escribió, objetos que tocó, libros que leyó.

Pero entre las reliquias que aquí se guardan, descuella la biblioteca, valiosa y rara colección que comprende 2



mil tomos en 35 idiomas extranjeros. El escritor conocía a la perfección el francés, el inglés y el alemán, dominaba en distintos grados el polaco, el checo, el búlgaro, el flamenco, el italiano, el tártaro, en edad avanzada aprendió el griego, el latín y el hebreo antiguo. Entre las páginas de los libros aparecen anotaciones a mano de Tolstoi. Mi padre trabajó muchos años en catalogar la biblioteca de Yásnaya Poliana, de la cual decía que a su formación contribuyó el mundo entero.

Al morir Tolstoi en 1910, en la finca siguió viviendo Sofía Tolstaya, su viuda, quien más de una vez se quejó a mi padre, participándole que deseaba crear en la propiedad un museo, pero que el gobierno zarista no mostraba por ello ningún interés. En dos ocasiones la viuda se dirigió a las autoridades, solicitando que el gobierno adquiriera la propiedad.

"Considero de todo punto inaceptable la compra de la propiedad del conde Tolstoi por el gobierno" —tal fue la resolución del zar Nicolás II.

Lo que salvó a Yásnaya Poliana de la destrucción fue la victoria de la Revolución de Octubre (1917). Cuatro años más tarde, Yásnaya Poliana fue declarada patrimonio nacional y transformada en museo la casa del escritor. La vieja finca comenzó una nueva vida.

## HORAS DE PRUEBA

Corría el año 1941, año en que la Alemania nazi invadió pérfidamente a la Unión Soviética. El mes de octubre de aquel año fue terrible para Yásnaya Poliana. Los nazis, tratando de llegar hasta Moscú, entraron en la finca de Tolstoi. Todo cuanto de valioso guardaba el museo (110 cajas de reliquias familiares) sus empleados lo enviaron a la retaguardia, a Tomsk (Siberia), en julio de aquel año. Pero mucho quedaba aún en Yásnaya Poliana.

Los hitlerianos convirtieron en cuartel la célebre habitación de techo abovedado, donde fue naciendo **La guerra y la paz**, rompieron los armarios, dañaron los muebles, se llevaron todo cuanto encontraron.

En la habitación de Sofía Tolstaya los invasores instalaron su casino. El despacho del escritor lo convirtieron en taller de zapatería. En el edificio del museo de literatura, donde acondicionaron su hospital, todas las pare-



*Bajo estos centenarios árboles de Yásnaya Poliana gustaba pasear el gran escritor.*

des las cubrieron de obscenidades.

María y Serguei Schógolev, empleados del museo, dejaron un diario que registraba aquellos terribles días de Yásnaya Poliana: "...Un oficial fascista, médico pulido, refinado, en un francés impecable confesó: Me encanta Tolstoi, lo he leído desde los 6 años de edad y ahora me encuentro aquí. ¿Quién es él aquí? Su misión de conquistador evidentemente no lo turba"...

Durante mes y medio, los soldados del ejército mandado por Guderian, tan afanoso por llegar a Moscú, cometieron vandalismos en Yásnaya Poliana.

En los primeros días de noviembre visitó la finca el propio Guderian. No para detener a los profanadores. Lo primero que hizo fue arrancar de la pared una valiosísima foto de Tolstoi.

—Que le sirva de recuerdo al general —espetó lacónicamente a quienes lo acompañaban. El "vencedor", sin pudor alguno, se había apropiado una reliquia del museo.

A comienzos de diciembre, el ejército de Guderian emprendió la retirada, que señaló el fracaso de la campaña de Moscú y de la hitleriana "guerra relámpago". Antes de salir de Yásnaya Poliana, los nazis incendiaron la casa del Tolstoi, destruyendo la escuela y el hospital, las casas aledañas del lugar. En distintos lugares de la finca dejaron tablillas con la inscripción "mimado". Así se han portado los

bárbaros en todos los tiempos: aniquilaban cuanto representaba un gran valor para los hombres.

## EL RENACER

Las obras de reconstrucción de Yásnaya comenzaron aún en tiempo de guerra. Aunque el país sufría indeciblemente, el gobierno soviético hizo cuanto pudo por restaurar la Casa-Museo de Tolstoi. En la primavera de 1942 el museo reparado y el parque acondicionado (los nazis talaron y quemaron gran número de árboles) de nuevo se abrieron al público.

Los principales objetos de exposición retornaron desde Tomsk en 1945. Los empleados del museo organizaron la exhibición titulada "Nazis, destructores de la cultura nacional rusa". Pudieron hallar buen número de ejemplos que testimoniaban cuántos actos de vandalismo había cometido el enemigo.

Nikolai Puzin, científico del museo, recordaba: "En cierta ocasión serví de guía a un grupo de pilotos franceses, miembros de la escuadrilla Normandía-Niemen. Uno de ellos comentó: 'Hay que ver hasta dónde puede llevar la alucinante propaganda de violencia y agresión. No en vano Tolstoi fue enemigo acérrimo de la guerra.'"

En los cuarenta años que siguieron a la Victoria de 1945, han visitado Yásnaya Poliana millones de personas. Aquí se viene para comprender lo que significan la justicia y la honestidad, para convencerse de cuán grande es la vivificadora fuerza de la verdad, para poder ver cómo el amor al prójimo humaniza al hombre.

En noviembre del presente año se cumplirán 75 años de la muerte del escritor. Pero da la impresión de que el dueño de Yásnaya Poliana sigue vivo. Su presencia se siente por doquier.

Yásnaya Poliana no es sólo museo y vedado. Incluye además un gran poblado, donde funcionan una escuela-internado y una clínica. Yásnaya Poliana vive la vida de sus habitantes. Allá veo cómo un grupo de chiquillos echa sus cometas al aire; veo al pastor que conduce su rebaño, a los segadores que han salido al prado...

Esta es en su vida diaria, encantadora, modesta, la Yásnaya Poliana que tanto amo. Siempre que vengo aquí siento profunda reverencia por quienes la ayudaron a renacer. ☺



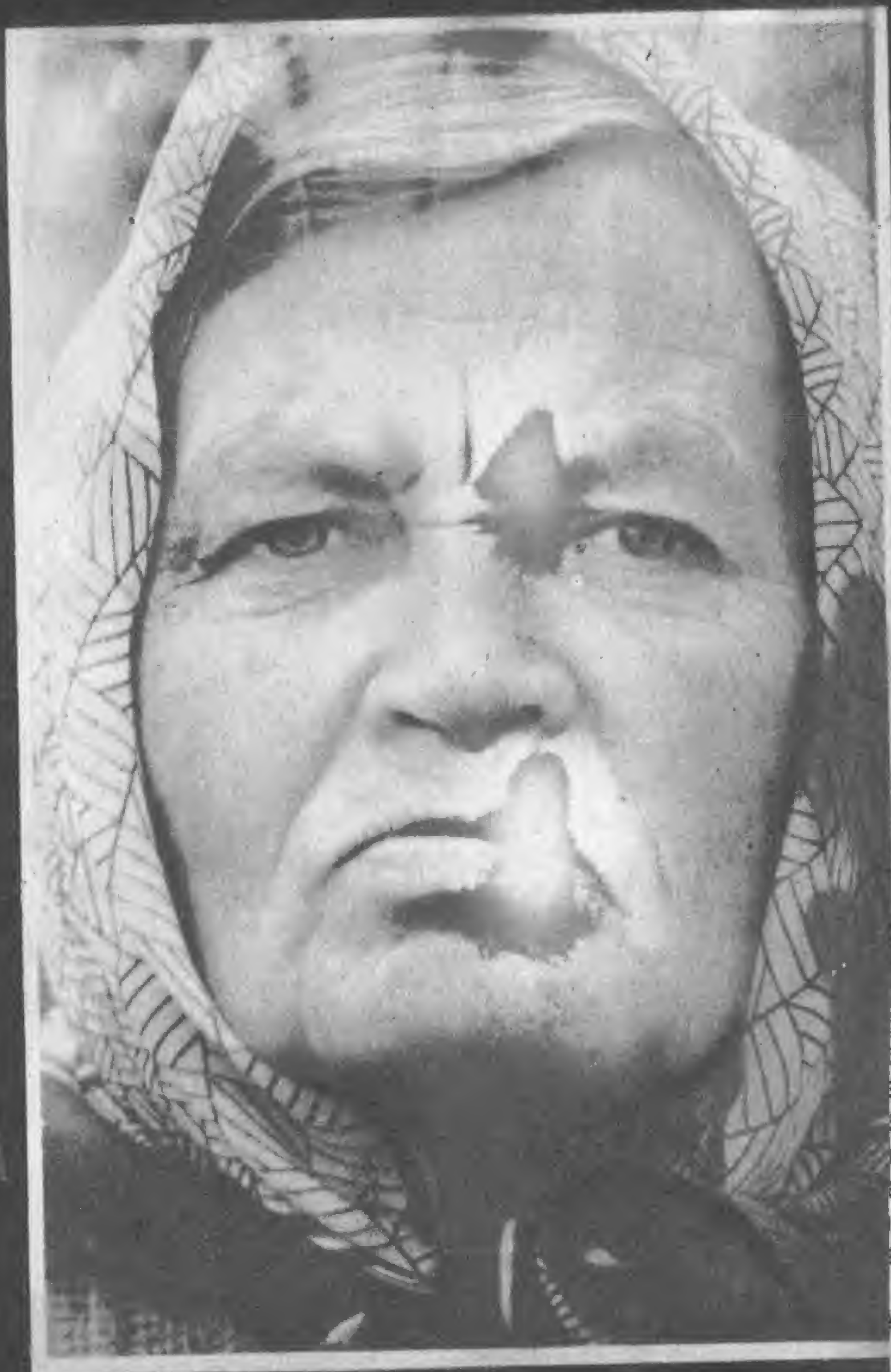
HEROINAS

# LA GUERRA NOTIENE ROSTRO DE MUJER

*Svetlana Alexievich es una joven prosista bielorrusa, nacida cuando los ecos de las batallas de la Segunda Guerra Mundial se habían extinguido hacía tiempo.*

*Conoció la guerra solamente por los libros. Llegó a esta conclusión:*

*entre todos los libros escritos sobre la guerra, no había ni uno que, escrito por una mujer, relatarla la participación de la mujer en la guerra. Tomó el magnetófono en sus manos y salió por el país en busca de sus heroínas...*





# HEROINAS



Svetlana Alexievich

**Abajo:** Las patriotas bielorrusas que lucharon en la Gran Guerra Patria, frente al monumento que honra la memoria de los héroes de la fortaleza de Brest. **Abajo centro:** las aviadoras militares en su aeródromo de campo durante los días de la guerra. **Abajo derecha:** María Detko. Hizo toda la guerra sin disparar un solo tiro. Fue lavandera en un hospital militar.

nares de voces. De este trabajo extraje lo principal: estos relatos no son el sencillo conocimiento de la guerra, no sólo son su historia sino también una experiencia espiritual que no tenemos derecho a olvidar.

Internamente siempre me resisto a asentir cuando dicen que este es un libro más sobre la guerra. ¡No! Este libro trata de personas y, sobre todo, de lo que ellas hicieron y de lo que pueden hacer. Cómo comprenden el bien y el mal, y qué opinión tienen de la dignidad humana. Qué significa para ellas la patria, cómo entienden la vida y qué es la muerte.

viseras de marineros. Sólo gorras de marineros..." (O. Podvyshenskaya, brigada de primer grado). Otro ejemplo. La enfermera Tamara Umniaguina relata sus impresiones de la batalla de Stalingrado: "Cuerpos hermosos de muchachos estaban tendidos ante nosotros. Tan sólo unas horas antes habíamos conversado alegremente con ellos, bromeando y riendo. Ahora yacían sin vida sobre la tierra. Me daba miedo recordar sus rostros cuando llegaban refuerzos: venían plenos de vida y al rato ya habían encontrado la muerte.

"Pero lo más doloroso era enterrar a



**Svetlana Alexievich:** Cuatro largos años caminé kilómetros calcinados de dolor ajeno y de sus amargos recuerdos. Se grabaron cientos de relatos de mujeres que en los frentes sirvieron como enfermeras, francotiradoras, soldados de transmisiones, exploradoras, guerrilleras, activistas en la clandestinidad, lavanderas...

¿Con qué fin estas 800 mil compatriotas mías se convirtieron en soldados en la más cruenta guerra del siglo XX? Una de mis heroínas respondió a esta pregunta con la inscripción que ella misma dejó en las paredes del Reichstag: "Yo, Sofía Kuntsevich, vine a Berlín para darle muerte a la guerra".

Ante mis ojos veo centenares de rostros y a mi memoria afluyen cente-

Los recuerdos de la guerra en la memoria de la mujer son los más intensos, tanto por la inaudita tensión de sus nervios como por su dolor vivido. "Si miramos la guerra con nuestros ojos femeninos de madres, esposas y hermanas —dijo una de las mujeres—, hemos de decir que ésa es la crueldad más horrorosa de la humanidad."

Además, es necesario recalcar el sin igual talento natural de la memoria que posee la mujer. Las mujeres registran mejor en su memoria los acontecimientos y su estado espiritual. Recuerdan los sucesos más emocionalmente: "Desde la mañana hasta el mediodía me encontraba en la orilla. En todo el tiempo que estuve allí, solamente vi pasar flotando gorras sin





# LA GUERRA NO TIENE ROSTRO DE MUJER

estos muchachitos en la tierra que nos rodeaba, nevada y fría. Cuando la tierra está cálida, parece más fácil esta dolorosa labor. También solía ocurrir que, después de vendar sus heridas, el muchacho moría en nuestros bra-

zos y así, con todas las vendas, le dábamos sepultura. Tanto nos embargaba el dolor, que queríamos dar un beso de despedida a todos ellos uno por uno.

"Quien muere en combate, yace tendido en tierra y su rostro queda mirando al cielo..."

Mis búsquedas no solamente fueron de larga duración, sino también muy difíciles. Era psicológicamente muy doloroso tener que reavivar en tiempo de paz los recuerdos de aquellos sufrimientos y tormentos que soportaron nuestros padres y nuestras madres. También hubo dificultades de carácter profesional. En algunas ocasiones, en muchas horas no lograba que determinada mujer se desahogara. Con frecuencia me ayudaba en esto mi juventud, que hacía abrirse las almas de estas sencillas mujeres. Se me quedaban mirando una y otra vez

y, al final, comenzaban a relatarme su dolor: "Hija mía —me dijo una de ellas—, siento pena por tí porque, siendo tan jovencita, aún te interesas en conocer estos sufrimientos. A veces pienso que hubiera sido preferible en la guerra recibir una herida en la pierna o en el brazo, y así el alma no dolería tanto ahora. Aunque hayas regresado viva de la guerra, tu espíritu siempre estará sufriendo".

**Del libro de S. Alexievich  
"LA GUERRA NO TIENE  
ROSTRO DE MUJER"**

**A. Strelkova, practicante médica:**

"Al llegar a la primera línea del frente, nos hacíamos más fuertes y resistentes que otras de más edad que nosotras. No puedo ahora explicar el porqué de esta transformación, pero es verdad que arrastrábamos hombres que pesaban dos y tres veces más que nosotras. Sacábamos uno del campo de batalla, con su arma, su capote y sus botas, lo colocábamos sobre la tierra en algún lugar seguro y enseguida volvíamos a recoger otro combatiente. En un solo ataque, esta operación se solía repetir cinco y hasta seis veces, sin olvidar que entonces nosotras mismas no pesábamos más de cuarenta y ocho kilos, es decir que, prácticamente, nuestro peso era el de una bailarina de ballet. Todavía no llego a comprender cómo podíamos hacer estos esfuerzos sobrehumanos..."

**O. Omelchenko, enfermera:**

"Cuando regresé de la guerra, todavía no había cumplido los veinte años. Me sentía muy cansada, parecía mayor que las muchachas de mi edad, y aun más vieja. Exteriormente, esto no se apreciaba mucho. Hasta me cortejaban los muchachos, pero mi alma estaba agotada hasta el fondo. No todos los hombres podrían aguantar lo que yo vi constantemente en mi trabajo... En la tienda de campaña, donde se hacían operaciones quirúrgicas, había un lugar adonde se arrojaban los brazos y las piernas que se les amputaban a los combatientes. Cierta vez, un oficial entró conmigo en la sala de operaciones para que le vendaran sus heridas. En cuanto traspasó el umbral de la puerta y vio aquella escena... se desplomó sin conocimiento. El hombre que vio cuanto se puede ver en la guerra, no pudo aguantar aquello..."

**M. Detko, soldado raso, lavande**





**ra:** "Pasé toda la guerra lavando. Las batas blancas y las de camuflaje, todas llenas de sangre, no eran blancas sino rojas. Guerreras sin mangas y con grandes agujeros en las pecheras, pantalones sin perneras. Los lavábamos con lágrimas y con lágrimas los enjuagábamos y alrededor de nosotras crecían los montones de estas ropas de combate. Aún ahora, cuando recuerdo todo aquello, me duelen el alma y las manos. En mis sueños abundan estas pesadillas".

**O. Korzh, enfermera:** "Habíamos ocupado una aldea y en ella había quedado sin evacuar un hospital alemán. Al entrar en la sala de heridos, vimos que todos ellos nos miraban con odio no disimulado: seguramente estaban convencidos de que habíamos venido a rematarlos. El intérprete les aclaró que nosotros no matábamos a ningún herido sino que veníamos a curarlos.

"No puedo decir que fuera lástima lo que sentía, puesto que lástima supone cierta compasión, pero tampoco les deseaba algo malo... Otra cosa sería si yo hubiera visto con mis propios ojos algunas de las barbaridades que ellos cometían con sus víctimas; entonces, lo más seguro es que no hubiera podido contenerme. Pero ahora, cuando el enemigo había caído prisionero y además estaba herido, cuando estaba vencido ya... ¡no!"

**Antonina Kondrashova, guerrillera:** "Siempre que salían a cumplir alguna operación contra nuestros guerrilleros, los fascistas colocaban delante de ellos a la población civil de las aldeas ocupadas para que tropezaran con las minas puestas por los guerrilleros en su camino. Más de una vez pudimos ver desde nuestras posiciones, en las emboscadas que les tendíamos a los alemanes, cómo éstos se escudaban tras las mujeres y los niños que ponían a la cabeza. Al acortarse las distancias, podíamos reconocer a nuestros parientes. Con frecuencia, alguien de los nuestros susurraba indignado: 'Mira, ahí está mi hermanita pequeña'. Otro veía a su hijo..."

**Sofía Kuntsevich, enfermera:** "Estaba totalmente convencida de que, cuando entráramos en Alemania, no iba a tener compasión de nadie. ¡Tanto odio se había acumulado en mi corazón! ¿Por qué debo compadecer a sus hijos si ellos mataron al mío?"

¿Por qué debo tener lástima de sus madres si ellos ahorcaron a la mía? ¿Por qué debo respetar sus casas si ellos quemaron la mía?...

"Lo primero que encontré al entrar en tierra alemana fue una pancarta improvisada al lado del camino, donde leí: '¡Mira, ésta es la Alemania fascista!'. Inmediatamente recordé todos mis sufrimientos y me dije: ¿Qué pasará ahora conmigo y con todos nuestros soldados? No habíamos olvidado nada, todo lo teníamos en la mente... Entramos en una de tantas aldeas que encontrábamos en el camino. Los niños corrían por ella hambrientos y desdichados. Y yo, que tanto había dicho y jurado que odiaba a todos los alemanes por igual, empecé a recoger entre nuestros soldados algo de lo que tenían de comer, cualquier trocito de azúcar, lo que fuera, y se lo daba a los niños alemanes. Era evidente que yo no había olvidado nada, me acordaba de todas las atrocidades que cometieron con nosotros, pero no podía mirar con indiferencia los hambrientos ojos infantiles. Les dimos de comer e, inclusive, los estuvimos acariciando..."

**María Morozova, francotiradora:** "Resultó que la guerra nada pudo cambiar en nosotras. Cuando regresábamos de Alemania hacia casa, en nuestro vagón salió de la mochila de alguien un ratoncito y nuestras muchachas, del susto, comenzaron a dar saltos y gritos. Un capitán que viajaba con nosotras exclamó asombrado: '¿Cómo es posible? ¡Cada una lleváis condecoraciones en el pecho y todavía les tenéis miedo a los ratones!'".

**María Ezhova, jefe de una sección de enfermeras:** "Me conformo con cualquier cosa. No deseo ningún lujo superfluo. Por mí, que no existan. Pero que haya paz en el mundo. Sí, solamente paz. ¿Comprenden? ¡PAZ! A esta paz la hemos salvado nosotros... ¡Cuántos muchachos murieron por la vida! ¿Qué lamentaban? Que morían sin dejar descendencia que llevara su propia sangre. También yo tuve miedo de morir, porque todavía no había tenido tiempo de dar vida a un ser. Mejor que sea una niña, me decía, para que su destino sea otro. Sí, quería dar a luz una niña y después de la guerra me nació precisamente una niña. Pasó el tiempo y quise que naciera una nieta y, después de la guerra, nació una nieta". ⊕

**Por YURI ZARITOVSKI**

**E**l complejo industrial "Uralmash" (Construcción Uralense de Maquinaria) está ubicado en la ciudad de Sverdlovsk. Durante más de medio siglo viene determinando en muchos aspectos el progreso técnico de importantes esferas de la economía nacional soviética, tales como la extracción de minerales, la metalurgia y la industria metalmeccánica. Los equipos industriales fabricados por esta gigantesca empresa también son bien conocidos más allá de las fronteras de la URSS. Están patentados en 22 países del mundo. El "Uralmash" obtuvo el premio internacional "Mercurio de Oro" por su notable aporte al progreso técnico y a la cooperación internacional.

Lo primero que me recomendaron en las oficinas de la fábrica, fue visitar el museo. Allí conocía a Vitali Kamáev, presidente del Consejo de Veteranos del "Uralmash". Me fue difícil creer que este hombre ágil y delgado, con su enérgico y fuerte apretón de manos, cumpliría pronto 80 años de edad.

## LA RETAGUARDIA ES TAMBIEN UNA LINEA DEL FRENTE

No lejos de la entrada a la fábrica, Kamáev me señala un peculiar monumento: sobre un alto pedestal está colocado un cañón de artillería autopropulsado.

—Pertenece a nuestra producción en los tiempos de la Segunda Guerra Mundial. Nunca pensamos que tendríamos que fabricar algo así. Teníamos otros planes.

Efectivamente, en el verano de 1941, después de la traicionera agresión cometida contra la URSS por la Alemania hitleriana, el "Uralmash" organizó la fabricación de algo poco típico de la empresa: la carrocería de tanques pesados. Así comenzó a pasar por el "Uralmash" la línea del frente. De la situación de aquí dependía mucho la de los frentes de combate contra los fascistas.

En cortos plazos se elaboró una nueva tecnología, una línea de montaje en serie. Antes de la guerra, el "Uralmash" funcionaba como una empresa productora de maquinaria para la industria metalúrgica y para la de extracción de minerales. Su equipamiento era el adecuado a estos objetivos. La tecnología para la producción de tanques en serie exigía 700 tornos especializados. No los había. El personal adaptó a las nuevas finalidades los equipos existentes. Por ejemplo, los tornos para tallado de engranajes pasaron a ser fresadoras; la prensa para producir enchapados se reconstruyó para troquelar blindajes.

Se introdujo también una novísima tecnología. Por ejemplo, en el año 1942 se



# FABRICA-SOLDADO, FABRICA-OBRERO

40



Durante la guerra "Uralmash" organizo una producción que no le era propia: cascos para tanques pesados y cañones autopropulsados. En la entrada a la fábrica se levanta un monumento singular: sobre el pedestal, un cañón autopropulsado. Arriba: ahora la fábrica produce excavadoras ambulantes.





comenzó a emplear la soldadura automática de blindajes, que los norteamericanos aplicarían sólo dos años después. Por primera vez en la práctica mundial se comenzó a fabricar aquí torretas de tanques por el método de estampado. Esto permitió incrementar notablemente la producción de máquinas de guerra, obtener superioridad no sólo cuantitativa, sino también cualitativa, sobre los tanques alemanes.

## UNA CIUDAD DENTRO DE LA CIUDAD

Al "Uralmash", situado dentro de Sverdlovsk, se lo puede denominar una ciudad dentro de la ciudad. Posee sus calles y plazuelas, su red de transporte. Para conocerla, se necesitan algunos días.

En los últimos años, el gigantesco recinto de la fábrica cambió de aspecto. En ello están ocupados aún ingenieros, arquitectos, artistas, jardineros. Trazado en un instituto especializado, el programa para la transformación del ambiente fabril tiene como objetivo no sólo mejorar significativamente la estética de las plazas y calles, de la fábrica, de los talleres. Se perfecciona radicalmente toda la vida en la empresa. Los obreros dicen: cuando en nuestro reino de hierro el ojo pueda descansar en el verdor de las plantas o en un interior bellamente decorado, y cuando hay cómodos y confortables comedores, habitaciones de descanso, guardarropas, casi como en un buen hotel, se trabaja mejor y más fácilmente.

Al trasponer el umbral de los talleres mecánicos, esperé oír el ensordecedor ruido de los equipos. Resultó que en los talleres se puede hablar a media voz. Los gigantes equipos, dirigidos mediante computadoras, llevan a cabo su labor silenciosamente: taladraban, fresaban y pulían infinidad de piezas. Los obreros, apretando botones en las consolas de dirección, cambiaban las operaciones, controlaban la elaboración de nuevos detalles.

## MAQUINAS UNICAS EN SU GENERO

En la actualidad, con la marca de "Uralmash" se produce en el país el 90 por ciento de la hojalata, el 70 por ciento de las chapas, las dos terceras partes de los raíles de ferrocarril, todas las ruedas de ferrocarril, todo el acero electrotécnico. Las máquinas para la industria metalúrgica y para la de extracción de minerales, construidas aquí, hicieron famosa a la fábrica. Entre ellas están los equipos más productivos del mundo para la fundición ininterrumpida de piezas. La originalidad de estos equipos está protegida por 154 patentes en EE.UU., el Japón, Canadá, Francia, Italia, Austria, Gran Bretaña y otros países. En el presente, el 15 por ciento del volumen mundial de la fundición ininterrumpida de acero se produce empleando equipos de "Uralmash".

A principios de los años 60, con 15 años de antelación con respecto a las firmas norteamericanas, "Uralmash" comenzó a producir excavadoras autopropulsadas, con brazos de 90 y 100 metros de longitud. Todavía no tienen análogos los equipos para la perforación de pozos ramificados de petróleo. Es único en su género el equipo de perforación "Uralmash-15.000". En la perforación superprofunda de la península de Kola (Noroeste de la URSS), con ayuda del "Uralmash-15.000" se estableció un récord mundial: más de 12 kilómetros de profundidad.

En el "Uralmash" me hablaron de la colisión motivada por el equipo para la fundición continua de piezas. Ya en la etapa de su proyecto, que introducía cambios cualitativos en el proceso de fundición de acero, los trabajadores del "Uralmash" tropezaron con la tenaz concurrencia de otros institutos del país y de firmas extranjeras —en particular, la empresa suiza "Konkast" y la germanooccidental "Demag". En esta habitual competición técnica tomaron parte tanto los proyectistas como los obreros altamente calificados de la fábrica. En el tiempo record de tres meses se terminaron los planos y en un tiempo también record se construyó y se puso a prueba la máquina experimental. Como árbitro, en esta pugna del mercado internacional, funcionó la firma japonesa "Kobe Steel". Después de estudiar detalladamente las proposiciones de las partes interesadas, adquirió la licencia de las máquinas del "Uralmash".

## RECONSTRUCCION PERMANENTE

Los rápidos y estables ritmos del desarrollo económico de la URSS durante decenios, exigieron permanentemente que "Uralmash" incrementara el volumen de su producción y perfeccionara su calidad. A lograr este objetivo coadyuvó la reconversión de la producción. Después de la Segunda Guerra Mundial, la fábrica transformó sus talleres para producir artículos pacíficos y posteriormente, amplió ininterrumpidamente la producción y construyó más naves fabriles.

Un acontecimiento notable fue la fundación de un instituto de investigación científica con poderosa base experimental. La vinculación directa de la ciencia y la producción permitió a la empresa asimilar la producción de equipos de gran capacidad, entre ellos las excavadoras autopropulsadas con capacidad de pala de hasta 100 metros cúbicos, una laminadora con productividad de 6 millones de toneladas al año, equipos para altos hornos gigantes con volumen de 5 mil metros cúbicos.

En la dirección de la empresa me informaron: durante sus años de existencia, el "Uralmash" incrementó en 88 veces el volumen de su producción. Muchos obreros con los que conversé me dijeron que, co-

mo resultado de la reconversión, mejoraron las condiciones de producción, la labor se hizo más fácil y atractiva, aumentó su productividad y aumentó el salario.

Al reorganizar la producción, la fábrica está atenta a conservar el medio ambiente, gastando al año para estos fines 2 millones de rublos. Hace poco, por ejemplo, terminó la instalación de filtros efectivos en varios hornos eléctricos, lo que permite disminuir al mínimo la polución atmosférica.

## EL HOMBRE Y LA FABRICA

En la actualidad trabajan en la fábrica más de 40 mil personas, de 50 nacionalidades. El 40 por ciento de quienes laboran en ella son jóvenes menores de 30 años. El 93 por ciento de esta categoría posee instrucción media o técnico-media. Muchos obreros estudian por correspondencia en centros de enseñanza nocturna y superior. El sistema de preparación y perfeccionamiento de cuadros que rige en la fábrica permite a los obreros elevar sistemática y gratuitamente el nivel de su calificación.

Cada año, los trabajadores de "Uralmash" reciben 60-70 mil metros cuadrados de viviendas confortables y el fondo de casas de la empresa alcanzó casi 2 millones de metros cuadrados.

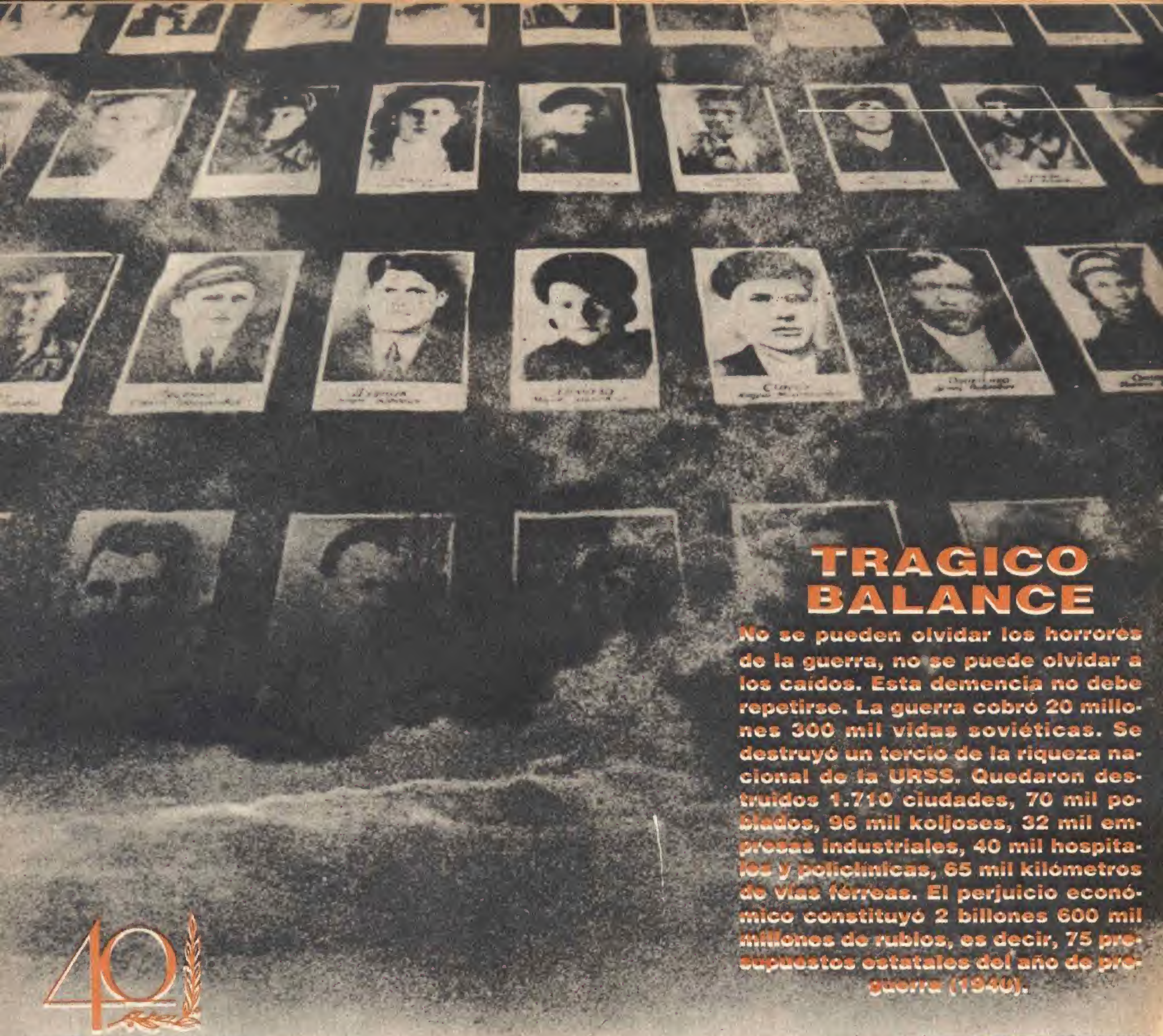
En el "Uralmash", quien manifieste iniciativa y capacidad puede obtener mucho. El ejemplo más notable es el de Evguen Vernáchiiov. Nació en Sverdlovsk. Comenzó en el "Uralmash" como obrero y actualmente es su director general. ☺

## Cifras y hechos

• Los combatientes soviéticos participaron en la liberación de 13 países europeos y asiáticos con sus 183 millones de habitantes. La superficie total constituyó 2,5 millones de kilómetros cuadrados.

• "El pueblo norteamericano debería recordar que en 1942 estaba al borde de una catástrofe. Si la Unión Soviética no hubiera sostenido su frente, los alemanes habrían estado en condiciones de conquistar a la Gran Bretaña. Habrían estado en condiciones también de apoderarse de África y, en tal caso, crear una plaza de armas en Latinoamérica", dijo Edward Stettinius, secretario de Estado de EE.UU. durante la Segunda Guerra Mundial.





## TRAGICO BALANCE

No se pueden olvidar los horrores de la guerra, no se puede olvidar a los caídos. Esta demencia no debe repetirse. La guerra cobró 20 millones 300 mil vidas soviéticas. Se destruyó un tercio de la riqueza nacional de la URSS. Quedaron destruidos 1.710 ciudades, 70 mil poblados, 96 mil koljoses, 32 mil empresas industriales, 40 mil hospitales y policlinicas, 65 mil kilómetros de vías férreas. El perjuicio económico constituyó 2 billones 600 mil millones de rublos, es decir, 75 presupuestos estatales del año de preguerra (1940).





# ESTE PAIS NO QUIERE LA GUERRA

Por EDUARDO ALESIN



*Héctor Hugo Marciales (Colombia).*

**A**lumnos latinoamericanos del moscovita Instituto de Ingenieros de Construcción de Automóviles y Carreteras (MADI, sigla rusa) hablan del 40° aniversario de la victoria.

## **HECTOR HUGO MARCIALES (Colombia):**

En Moscú, en el corazón mismo de la ciudad, cerca del Kremlin, está la tumba del Soldado Desconocido. Aquí, todos los días vienen ancianos, veteranos de guerra y muchos jóvenes. Llegan autos de bodas. Los novios se acercan al fuego votivo para rendir tributo a la memoria de los combatientes caídos.

Lamentablemente, en otros países, comprendidos de la América Latina, no se aprecia en su justo valor la importancia de la victoria sobre el nazismo ni el aporte decisivo que a ella hizo el pueblo soviético que sufrió tantos sacrificios durante la guerra.

A menudo, en la Unión Soviética, uno encuentra gentes que participaron en la



*Marino Pérez Medina (República Dominicana).*

guerra. Las hay también entre nuestros profesores. Ellos nos describen los encarnizados combates en que cayeron sus compañeros.

Centenares de egresados del MADI dieron sus vidas en aras de la victoria. En su honor se erigió un monumento en el recinto del Instituto. El 9 de Mayo, Día de la Victoria, al pie del monumento se concentran estudiantes y profesores para rendir tributo a los soldados que al precio de su vida salvaron del nazismo al planeta.

## **MARINO PEREZ MEDINA (República Dominicana):**

La Gran Guerra Patria constituye un emocionante ejemplo de cómo hay que combatir por la libertad y la independencia. No se trata del heroísmo de decenas ni centenares de hombres, sino de millones. Quienes conocen la historia de la defensa de Leningrado, no pueden por menos de admirar la firmeza de sus habitantes que ni siquiera en las más duras situaciones perdían la presencia del ánimo. El



*Winston Rodolfo Arias Padilla (Ecuador).*

hambre, el frío y la muerte paseaban por la ciudad, pero los leningradenses no vacilaron, no se arrodillaron ante el enemigo.

Para muchos estadounidenses, la guerra es un concepto abstracto. Quizás por ello hay personas allí que admiten la posibilidad de una nueva guerra mundial, centenares de veces más destructora. Puedo decir con seguridad que en la Unión Soviética tales personas no existen ni pueden existir. En el ámbito internacional, la URSS adelanta iniciativas pacíficas que son sinceras y reflejan la opinión de su pueblo, un pueblo que detesta la guerra no por ser débil ni por temor a combatir. Los soviéticos demostraron que saben defenderse. Lo que les mueve a proceder así es su bondad y su sabiduría.

## **WINSTON RODOLFO ARIAS PADILLA (Ecuador):**

En la Unión Soviética abundan las personas en las que la guerra dejó sus huellas trágicas. Una vez me encontré con un



# Los pueblos rinden tributo a los héroes que derrotaron a la "peste parda"



*Eduardo José Miranda Jaime (Nicaragua).*

anciano que combatió, fue herido varias veces, tuvo contusiones. Pero su herida más grave jamás se cicatrizará: durante un bombardeo, pereció toda su familia. El veterano me preguntaba sobre mi vida, mi patria, mis padres. Se mostraba muy benévolo. Uno se asombra al ver tan humano y bondadoso a este hombre que, al parecer, debería estar exasperado.

Quiero añadir que la gran victoria del pueblo soviético tuvo mucha importancia para toda la marcha de la Historia universal. La invasión nazi se detuvo, la "peste parda" no se extendió por el planeta. Inmenso mérito en ello le corresponde a la generación mayor de los soviéticos.

**EDUARDO JOSE  
MIRANDA JAIME  
(Nicaragua):**

La Unión Soviética volcó la máquina de



*Vladimir Salgado (Venezuela)*

guerra nazi, trajo la liberación a muchos pueblos. Sin embargo, en el mundo de hoy todavía perdura la "herencia ideológica" de los hitlerianos, sus métodos de aplastar la libertad. Recordemos el manual de instrucción concerniente a cómo matar nicaragüenses, que se hizo público hace algún tiempo.

Contra nuestro país se libra una guerra no declarada. Pero nadie puede intimidar ni vencer al pueblo que optó por la libertad y la independencia. Lo mismo que no se pudo vencer al pueblo soviético.

Además, quiero señalar que la segunda guerra mundial, los sacrificios que sufrieron el pueblo soviético y todos los pueblos del mundo exhortan: ¡Basta de guerras, basta de dolor y destrucciones!

**VLADIMIR  
SALGADO  
(Venezuela):**

El 40° aniversario de la Victoria, que hizo revivir en la memoria de los pueblos los

acontecimientos de la pasada guerra, vuelve a recordar que el fascismo significa campos de concentración "fábricas de exterminio" humano, hogueras de libros, aplastamiento de todo asomo de libertad. Ello es lo que trae la "peste parda".

**HECTOR  
SALAZAR  
(Colombia):**

Hace poco visité Volgogrado. Y aún tengo ante mis ojos cuanto vi en esta ciudad



*Héctor Salazar (Colombia)*

heroica, donde se desarrolló la más grandiosa batalla de la Historia. Allí, cada piedra hace recordar la osadía y firmeza de los combatientes soviéticos. Recuerdo la casa de Pavlov. Un puñado de soldados convirtió esta casa común y corriente en un baluarte que los hitlerianos no pudieron tomar. Dejan grandiosa impresión los monumentos del túmulo de Mamay. La gente acude allí de todos los confines de la URSS y de todo el planeta para rendir tributo a la memoria de los héroes que derrotaron a las huestes nazis en cruenta batalla.

En la época postbélica, el país soviético consagró todas sus fuerzas a reconstruir la economía que yacía en ruinas, y lo consiguió en plazos mínimos. Recordamos la admiración con que el mundo acogió el lanzamiento del primer satélite artificial: lo lanzaron los soviéticos. Realizaron grandiosos proyectos, emprenden grandiosas obras de construcción. De año en año mejora su vida. Hoy, el pueblo de la URSS se dedica al trabajo pacífico. Este país no quiere guerra. ☺





Virgilio Peluffo

La Segunda Guerra Mundial cambió el curso de la historia contemporánea: modificó de manera irreversible la correlación de fuerzas entre las clases y los sistemas sociales en escala universal, en favor de las de la democracia, la liberación nacional, la paz y el socialismo.

Los jóvenes argentinos vibraron al conjuro de las inmortales batallas de Moscú, Leningrado, Kursk, Stalingrado, y de los combates de los resistentes en Europa y Asia, brindándoles con fervor su apoyo político, moral y material.

El fascismo y su ofensiva por la dominación mundial y la guerra, se había convertido en la fuerza de choque del capital monopolista y en la más tremenda amenaza para la humanidad.

Había cambiado la situación mundial, polarizada entre el imperialismo y su destacamento de choque, el fascismo, por un lado, y la clase obrera y las otras capas sociales y democráticas y progresistas, por el otro.

En manos de los trabajadores recayó la responsabilidad de unir y movilizar a las masas obreras y populares en la lucha antifascista y antiimperialista, a través de la cual se abriría el camino hacia las transformaciones socialistas.

En los años que van de 1935 a 1945, la juventud argentina participó, en correspondencia con sus fuerzas, en la lucha mundial antifascista y en la solidaridad activa con sus combatientes cuando se desencadenó la guerra.

En los años relacionados con la contienda bélica, incluidos los de la pre y posguerra, tuvimos un apreciable desarrollo industrial.

La clase obrera y los trabajadores en general duplicaron sus filas, provenientes de campesinos y artesanos arruinados. Se fortaleció también la burguesía argentina, la pequeña burguesía y las capas medias.

Crecía la actividad y conciencia de las masas obreras y populares, y, en ellas, las juveniles, sobre todo obreros y estudiantes y jóvenes de los barrios modestos.

Muy destacada fué la participación combativa de los jóvenes en las luchas del pueblo por la vigencia de las normas constitucionales.

Se desplegó con pujanza el movimiento obrero, con gran aporte juvenil, defendien-

do el derecho a la organización gremial y a la legislación laboral y sus intereses económicos inmediatos.

Se ampliaba, impetuoso, el accionar de los estudiantes contra la reacción en la educación y en la universidad. Crecían los reclamos de los campesinos por precios remunerativos y otras aspiraciones. Ascendían las luchas populares contra las concesiones a los monopolios extranjeros.

En tal ambiente político crecía la conciencia antifascista. Los obreros, el pueblo, la juventud, con sus sectores de vanguardia en las primeras filas, impulsaban la unidad por la democracia.

Entre 1936 y 1939 se desplegó con gran potencia el movimiento popular de solidaridad con la causa antifascista y la defensa nacional que libraba el pueblo español contra el franquismo y la intervención alemana e italiana, siendo muy relevante la contribución juvenil encauzada a través de la organización "**Jóvenes Amigos de España Leal**" (la solidaridad material de los argentinos fue la segunda en el orden mundial y se manifestó la solidaridad combatiente participando en las Brigadas Internacionales).

Al lado de jóvenes de distintas preferencias política o sin ninguna, actuaban con fervor los jóvenes comunistas.

Cuando se produjo la invasión hitleriana a la Unión Soviética, determinando un cambio fundamental en el curso de la guerra, profundizándose su carácter, como guerra de los pueblos contra el fascismo, se operó en nuestro país, como en el mundo, una nueva situación política.

Se desplegó un ancho movimiento de solidaridad y ayuda a la URSS y demás países aliados, en el que los jóvenes figuramos con honor, reuniéndose en torno de la "**Junta Juvenil Argentina de Ayuda a los Pueblos Antinazis**", la que, a su vez, integraba la "**Confederación Democrática Argentina**". Esta realizó siete embarques de ropas, calzado, medicamentos, organizó una fábrica de alimentos concentrados, otra de calzado, un taller de ropa, etc., y tenía numerosas filiales. Las organizaciones juveniles que convergieron en la solidaridad ofrecían una gran diversidad, desde, por ejemplo, la Comisión por la Unidad de la Juventud Argentina, comisiones juveniles sindicales que materializaron jornadas de sacrificio, donaciones de quincenas solidarias, etc.—, la Federación Universitaria Argentina y los centros estudiantiles, agrupaciones y clubes juveniles, comisiones juveniles de distintas colectividades, etc., etc. Se constituyó una **Comi-**

## El aporte de la juventud argentina

Por VIRGILIO PELUFFO

sión Pro Participación Argentina en la Conferencia Internacional de la Juventud, en México, y los argentinos fuimos organizadores, asimismo, del Congreso de la Zona Sur, que tuvo lugar en Montevideo, a comienzos de 1944.

Simultáneamente tenía lugar la participación juvenil en las luchas de nuestra clase obrera y el pueblo en favor de la unidad antifascista, contra la neutralidad profascista del gobierno y por la alineación de la Argentina junto a los pueblos y naciones en guerra contra el nazifascismo, así como en el combate contra los grupos y corrientes pro-nazis locales.

La evidencia de la inevitabilidad de la derrota de Alemania e Italia en la guerra y la demostración de que la represión no bastaba para paralizar a las masas, condujeron, en definitiva al equipo gobernante a desplazar el centro de la política oficial hacia concesiones económico-sociales y la demagogia social.

Los jóvenes, junto al pueblo, expresaron su voluntad de lucha y su sentimiento antifascista en las combativas jornadas que tuvieron lugar en la Capital y en todo el país celebran la liberación de París en agosto de 1944 y la derrota alemana con la caída de Berlín en mayo de 1945.

La Segunda Guerra Mundial, la guerra de los pueblos contra el nazifascismo había terminado con la victoria inmortal de la humanidad progresista, con la Unión Soviética como la fuerza determinante del triunfo, al frente de los combatientes antifascistas del mundo, en el que, con modestia pero con pasión sin límites, participamos los jóvenes argentinos de entonces.

Y la lucha y la victoria florecieron en los cambios trascendentales e irreversibles que vivió el mundo de allí en más.

La memorable lucha y sacrificio de millones de hombres, mujeres y jóvenes en la gesta antifascista; fructífero en la victoria militar sobre el nazismo, en mayo de 1945, y, en los años subsiguientes, en profundas transformaciones mundiales, y el paso al socialismo de más y más países, el derrumbe del sistema colonial y los trascendentes avances en las luchas populares por la democracia, la independencia nacional, el programa social y la paz, que, en conjunto, caracteriza nuestra contemporaneidad.

VIRGILIO PELUFFO. Notorio ex dirigente estudiantil, representó a la Argentina en el Congreso de la Juventud por la Victoria, Montevideo, 1944.



# LA SOLIDARIDAD DEL PUEBLO ARGENTINO

por JUAN JOSE MANAUTA

En cuanto llegó a Buenos Aires la noticia de la invasión nazifascista a la Unión Soviética, las calles de la ciudad se colmaron de manifestantes, que expresaban de viva voz su solidaridad con el primero, y en ese entonces único, país del socialismo agredido. El barco soviético "Tbilisi", anclado en el puerto, fue uno de los puntos de concentración de la población porteña.

La solidaridad de los argentinos no se quedó en esas demostraciones, que por otra parte se multiplicaron en las principales ciudades del interior. Miles de personas se agruparon en **Comités de Ayuda**. En fábricas y talleres surgieron centenares de "ayudistas". Escritores y artistas organizaron una exposición-feria de obras de arte y libros, auspiciada por la AIAPE, entidad cultural que los agrupaba, el producto de cuya venta se destinó a los países combatientes contra el fascismo (ver NOVEDADES, N° 11, noviembre 1984).

Todo este movimiento desembocó en la creación de la **Confederación Democrática Argentina de Ayuda a los Pueblos Libres**, que en su primera Conferencia nacional, efectuada en setiembre de 1942 en Buenos Aires, contaba ya con más de 340 seccionales y con más de 100 mil adherentes que contribuían regularmente a su sostenimiento. Pertenecían a la Confederación Democrática la **Federación Gráfica Bonaerense**, la **Federación Obrera de la Alimentación**, la **Federación Obrera del Vestido**, la **Federación Obrera de la Construcción**, la **Federación Obrera Marítima**, el **Sindicato de Choferes de Camiones y Afines**, el **Sindicato Obrero de la Construcción (Capital)**, el **Sindicato Metalúrgico**, la **Unión de Trabajadores de Casas Particulares**, la **Unión Obrera Textil**, la **Unión de Cortadores de Confección y Anexos**, la **Cámara Sindical de Cocineros, Pasteleros y Afines**, el **Sindicato Obreros Unidos del Puerto de Buenos Aires**, el **Comité Ferroviario del Sur**. Se hallaban también adheridos a la Confederación Democrática organismos tales como la **Comisión**

**Democrática Alemana**, que representaba a todas las sociedades de alemanes enemigos del hitlerismo; la **Comisión Democrática Armenia**; el **Comité Búlgaro de Ayuda a los Aliados**; el **Comité Bielorruso de Ayuda a la URSS**; el **Comité Checoslovaco de Ayuda a los Aliados**; el **Comité Esloveno**; el **Comité Nacional Italiano**; el **Comité Lituaniano de Ayuda a los Aliados**; el **Comité Democrático Ucraniano**; la **Comisión Sanitaria Argentina**; la **Comisión Israelita de Ayuda a los Aliados**; el **Comité De Gaulle**; el **Comité Austríaco**; la **Cruz Roja China**; la **Ayuda Periodística Democrática**; la **Junta Juvenil por la Libertad**, etc. Todos estos organismos colocaban bonos de ayuda, distribuían listas de suscripciones en dinero y en especies, efectuaban colectas casa por casa y en los talleres, fábricas y empresas, en colegios y universidades; realizaban festivales y bailes.

Estas actividades, coordinadas por la Confederación Democrática, permitieron el envío de siete importantes embarques de alimentos, ropas, medicamentos. A fines de 1941, por ejemplo, la Confederación envió a la Unión Soviética 75 toneladas de tales elementos. A fines de enero de 1942 había recolectado \$ 700.000 para adquirir medicamentos y enviarlos a la URSS. El total de las entradas en dinero entre el 1° de julio de 1941 al 28 de febrero de 1943 sumaba \$ 1.200.026,56. Calculada a moneda constante, esta cifra debería multiplicarse varias veces. Cabe recordar asimismo que en 1942 se envió a los soldados soviéticos 5.000 pares de botines, y en 1943, 6.000 pares más.

Miles de botas, además, guerreras de paño doble, camperas, camisas y prendas varias, 250 mil ampollas de cafeína y otros medicamentos, alimentos concentrados, etc. se confeccionaron y fabricaron en los tres talleres que organizó al efecto la Confederación.

La Confederación lanzó después una campaña de ayuda adicional por cinco millones de pesos. El primer envío proceden-

te de esta campaña fue una gran partida de chocolate concentrado con destino a la ciudad de Leningrado, sitiada (900 días) por los ejércitos nazis. El alimento, no obstante, llegó a manos de los heroicos habitantes. Por iniciativa de la Confederación Democrática, las agrupaciones gremiales adheridas lanzaron la idea de ofrecer una hora de trabajo voluntario para la ayuda. La iniciativa tuvo amplia acogida, a la que se sumaron también algunos patronos, en su mayoría pequeños y medianos talleristas y empresarios. Los trabajadores portuarios se negaron a cargar mercancías con destino a la Alemania nazi y sus aliados, que iban vía España.

La Confederación Democrática estuvo presidida por el doctor Augusto Bunge, ex diputado nacional socialista independiente; el doctor Julio González Iramain, diputado socialista, ocupó la vicepresidencia; el doctor Arturo Orzábal Quintana, radical, fue secretario; Salomón Elguer, comunista, atendía la secretaría de organización; el doctor Emilio Troise, también comunista, asumió las funciones de tesorero; el comerciante David Braudo, las de protesorero. Entre los vocales se contaban los diputados radicales Camilo Stanchina y Manuel Pinto, entre otros.

Cabe destacar la importante labor que desplegó la **Comisión Sanitaria Argentina**. Por ejemplo, en el quinto embarque de la Confederación, además de alimentos y ropas, se incluyeron 4 millones y medio de ampollas cardiotónicas, y en el último embarque, en el mes de agosto de 1943, con la policía dentro del local de la Confederación y poco antes de su clausura por las autoridades, se enviaron 4 millones de ampollas de diversos medicamentos elaborados por la propia Comisión Sanitaria.

Fisonomía propia adquirió, en el vasto movimiento de ayuda, la **Junta de la Victoria** (ver NOVEDADES, N° 12, diciembre 1984), organismo femenino fundado en setiembre de 1941. "**Pueden y deben engrosar las filas de la Junta de la Victoria**—decía su declaración de principios— to-



# LOS ARGENTINOS Y LA VICTORIA

das las mujeres que anhelan la derrota del nazismo; es decir, las que estén en contra de la barbarie, contra los odios de raza, contra la supresión de las libertades de conciencia, de pensamiento, de palabra; las que anhelan la paz y la tranquilidad para sus hogares y sus hijos."

Presidida por la señora Ana Rosa Schlieper de Martínez Guerrero, en la Junta de la Victoria (como también en la Confederación Democrática) regía el principio de que el destino de los fondos recaudados era voluntad del dador. Por ejemplo, en el balance del primer año de trabajo de la Junta, figuran las siguientes cifras de lo obtenido en dinero efectivo: Unión Soviética, \$ 105.575,58; Gran Bretaña, \$ 20.463,07; China, \$ 12.069; EE.UU. \$ 5.957,60.

El principal aporte de la Junta de la Victoria no fue, sin embargo, en dinero efectivo. Miles de mujeres en todo el país trabajaban voluntariamente tejiendo tricotas, confeccionando ropas para los niños, vendas y otros elementos sanitarios para los hospitales. En la capital y el interior se fueron formando talleres, donde las mujeres se reunían para trabajar.

En junio de 1943 todas las organizaciones de ayuda lanzaron conjuntamente la campaña de solidaridad con los héroes de Stalingrado. Se había producido el golpe de Estado del 4 de junio, y el nuevo gobierno declaró ilegales a todas las instituciones de ayuda, entre ellas a la Junta de la Victoria. A pesar de ello, adoptando nuevas formas de organización, se cumplió con el plan propuesto: 20.000 prendas de abrigo (tricotas, pasamontañas, medias, guantes) tejidas en lana y 30.000 sábanas.

En junio de 1942, formuló estas declaraciones el presidente de la Cruz Roja Soviética: "En el momento más difícil del invierno, las madres argentinas ayudaron a los niños de Leningrado. Nos llegaron tres envíos por un valor total de u\$s 402.000. Fundamentalmente había en estas remesas medicamentos, ropas y chocolate... En cuanto a las ropas de abrigo, un deber de gratitud me obliga a declarar que también fueron muy útiles... Lo más útil para el Ejército Rojo, entre otros envíos, fue lo remitido en pequeños paquetes individuales. Fueron distribuidos en el Frente de Carelia, en el de Leningrado y en el Noroeste, con indicación de que cada paquete debía ser entregado dejando constancia que era un regalo de los argentinos. He de insistir en nuestra gratitud por todos estos envíos en nombre de la Cruz Roja Soviética. Estoy seguro de reflejar así el agradecimiento de todo el pueblo de la Unión Soviética." ⊖

JUAN JOSE MANAUTA, escritor argentino, autor de *Las tierras blancas*. La crítica ha recibido con beneplácito su último volumen de cuentos, *Disparos en la calle*.



Ismael Arcella

**D**urante el período 1941-1945, las pantallas cinematográficas de Buenos Aires fueron testimonio de la epopeya de la **Gran Guerra Patria Soviética**. Había dificultades para traer películas europeas, soviéticas en particular, desde setiembre de 1939, cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial. El cine soviético producido en el lapso '41 - '45 por motivos obvios arribó a nuestra ciudad con retraso, y por esa razón las películas soviéticas fundamentales referentes a la Gran Guerra Patria pudieron exhibirse al final de la contienda, es decir, bien entrado el año '45 y algunas en el '46.

El 19 de setiembre de 1940 se estrenó en el cine Broadway, la creación de Eisenstein, **Alejandro Nevski** (realizada en 1938), una de las obras maestras del cine soviético, que fue ovacionada. Recuerdo que dejó una impresión premonitrice de la futura tragedia de la Gran Guerra Patria.

El 22 de junio de 1941 se produce la agresión nazi a la URSS. La noticia conmueve a la opinión pública. El 17 de setiembre de ese año en el cine Select Lavalle, se estrena **El profesor Mamlock** (1938), dirigida por Herbert Rappaport y Adolf Minkin con argumento de Friedrich Wolf. Fue el primer film antifascista soviético que cronológicamente vio el público de Buenos Aires. Su contenido fundamental —a través de un argumento que se desarrollaba en Alemania hitlerista— trataba una de las lacras del nazismo: el racismo. Cierta tiempo después fue prohibida en la Argentina y sólo pudo exhibirse después de la guerra.

La primera película soviética cuyo tema se refería a la Gran Guerra Patria, vista en Buenos Aires, fue **Guerrilleros de Ucrania** (de 1941) realizada por Alexandr Dovzhenko y co dirección de Iulia Solntseva. Se estrenó el 8 de setiembre del '42 en el cine Mundial (donde está ahora el cine

Adan). Pero el film cuyo efecto fue impactante y dio cabal idea de la epopeya de la Gran Guerra Patria, fue **Moscú devuelve el golpe**, estrenada el 31 de marzo del '43 en el Monumental. Vigoroso documento cuyo título original y tema se refería a la defensa de Moscú. Mostraba la heroica lucha de los soviéticos en 54 minutos de alta tensión dramática. Los nazis pretendieron tomar Moscú en la llamada "Operación Tifón", pero las tropas del Tercer Reich fueron derrotadas en los accesos de Moscú. La batalla se desarrolló entre setiembre del '41 y abril del '42. Fue la primera gran derrota de la Wehrmacht en la Segunda Guerra Mundial. El film trataba parte de aquella heroica lucha, de los soviéticos. La narración en off en castellano fue de Llopis de Olivares. La película estaba prestigiada por el Oscar de Hollywood al mejor documental de aquel año.

Dos meses después, el 12 de mayo del '43, se estrenó en el Monumental **Tanques rojos**, dirección de Z. Krapkin y R. Maimian. Era un "documental reconstruido" con argumento que trataba de la importancia de los tanques en la lucha contra los nazis.

El 8 de julio del '43 se estrenó en el Mundial, **El camarada V** realizada por H. Rappaport —el mismo de **El profesor Mamlock**— quien en 25 minutos, en forma sencilla y eficaz, narraba la historia de una muchacha soviética que se disfrazaba de hombre para incorporarse a la lucha guerrillera contra los nazis.

Fue en los primeros meses del año '45 cuando comenzaron a exhibirse con más frecuencia películas soviéticas referentes a la Gran Guerra Patria. El día 3 de mayo, casi al finalizar la guerra, se estrenó en el cine Luxor: **El diario de un nazi**, tres episodios dirigidos respectivamente por Igor Savchenko, V. Braun y Mark Donskoi, que trataban de la lucha contra el invasor. Colaboraron artista del Teatro de Arte de Moscú y su productor fue Mijaíl Romm. Más adelante, durante aquel año '45, se estrenaron las siguientes películas soviéticas sobre la Gran Guerra Patria: el 9 de mayo, **Los vengadores del pueblo** de Vassily Belaev y **Viena liberada** (documental por los cameramen del Tercer Ejército Ucranio) en el Mundial; **Héroes del Mar Negro (La heroica batalla de Sebastopol)** el 7 de junio en el Luxor; en el mismo cine el 28-6-45 **Este es el enemigo** de Vassily Belaev, E. Cherviakov, Víctor Eysimont y H. Rappaport; el 2-8-45, en el Select Lavalle, **Campos de concentración** de A. Macheret.

Una de las películas más conmovedoras de aquellos años fue **Arco Iris** (realizada en 1944) de Mark Donskoi, basada en el argumento de Wanda Wasilevskaja, que se estrenó en el cine Iguazú. Recuerdo la emoción del público, el llanto a lágrima viva de algunas mujeres. Este film permaneció en la memoria de muchos porteños. El 14-9-45 en el Mundial se estrenó



# LA GRAN GUERRA PATRIA EN LOS CINES DE BUENOS AIRES

Por ISMAEL ARCELLA

**Ucrania en llamas** vigoroso testimonio de la lucha.

Pocos meses después, el 7 de noviembre, en el Iguazú, se estrenó el magistral **Berlín**, notable documental realizado por Yuri Raizman, que se reveló como uno de los testimonios más valiosos de la Gran Guerra Patria. Aun me parece escuchar los aplausos continuos durante su exhibi-

ción, que en un apasionado "crescendo" se convirtieron al final, en apoteótica ovación. La voz en **off** era la de Llopis de Olivares. El año '45 terminó con el estreno en el cine París de **Guerrilleros**, de Igor Savchenko.

Recién en el verano del '46 se estrenó en el Gran Teatro Opera, el 14 de febrero, **La muchacha 217** (**Chelovek N° 217**,

realizada en 1944) del maestro Mijaíl Romm, una de las más significativas expresiones cinematográficas de la época. El 15 de mayo del '46 se ofreció en el Normandie **Hubo una vez una niña** (de 1944) dirigida por Viktor Eyssimont; el 7 de agosto en el mismo cine se estrenó **Juramos volver**, de Iván Pyriev.

**Zola**, de Leo Arnstham con argumento de Borís Chirskov, que en Buenos Aires se exhibió con el título de **Sacrificio supremo**, realizada también en 1944, se estrenó el 30 de junio de 1947 en el Libertador. **Zola** fue quizá el punto máximo de la filmografía de Arnstham; la dramática acción de la heroína se hallaba enmarcada por la bella música de Dmitri Shostakovich. Ese mismo año '47 se estrenó el 23 de julio en el Normandie, **Los Indomables** (**La familia Taras**), de Mark Donskoi.

El cine soviético de la Gran Guerra Patria suscitó enorme entusiasmo que no se limitó exclusivamente a Buenos Aires, sino que se extendió al interior del país y en los lugares en los que abundaba la colectividad eslava, como, por ejemplo, Valentín Alsina.

Para no ofrecer una imperdonable visión parcial del cine soviético que vimos en aquel tiempo, debo subrayar que asimismo en Buenos Aires se exhibieron películas soviéticas producidas muy poco antes y durante el lapso 1941-1945, cuyos temas eran ajenos a la guerra.

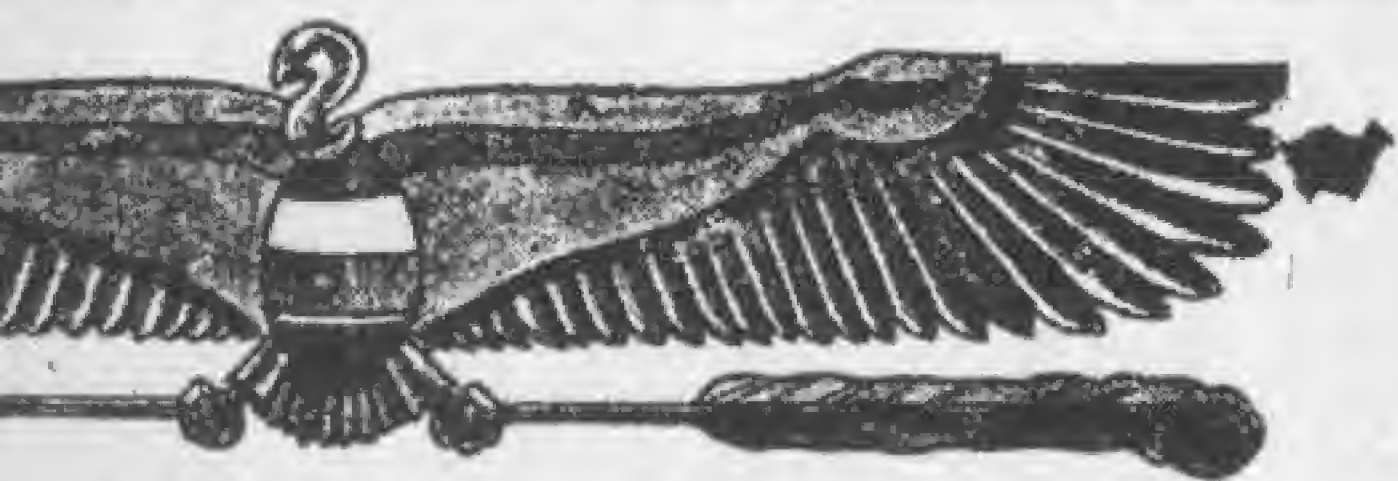
Debo insistir: el lapso '41-'45 fue no sólo importante como testimonio de la Gran Guerra Patria y las implicancias políticas que estimuló, sino porque desde aquellos años en adelante se impuso en Buenos Aires el cine soviético trayéndonos desde entonces su humanismo y su empinada jerarquía artística. ⊕

Fuentes:

Archivo personal del autor  
"Heraldo del cine", volúmenes de 1939 a 1945.  
Datos ofrecidos por la distribuidora Artkino.  
Jay Leyda: Kinó. "Historia del filme ruso y soviético". (Versión española de la Editorial Eudeba. Buenos Aires, 1965).

ISMAEL ARCELLA. Crítico de cine. Musicólogo. Director del Departamento de Música de la Sociedad Argentina de Relaciones Culturales con la URSS.

Programa del estreno de "El diario de un nazi" en Buenos Aires. (Archivo del autor).



*función Comp. a las 21.00*

A las 22.30

## SUCESOS ARGENTINOS N° 336

Últimas informaciones de la semana. - Dur. 10 minutos.

A las 22.40

## GRANDIOSO EXITO

ARTKINO Pictures, Inc. Presenta en primicia exclusiva de esta sala, una producción extraordinaria, supervisada por el Comité Cinematográfico Soviético de la U. R. S. S.

# EL DIARIO DE UN NAZI

UN FILM EMOCIONANTE - VERSION ORIGINAL  
SIN CORTES

Una película original, sin concesiones sentimentales, cruda y real como la vida misma. Un episodio del gran drama, sin parangón en la historia de la Humanidad... "EL DIARIO DE UN NAZI"... de sus páginas leemos las más increíbles y nefastas frases... Después de dos años de servicio en FRANCIA, CHECOSLOVAQUIA y POLONIA, he llegado a la conclusión de que la única forma de pacificar a EUROPA es proceder a su despoblación. A pesar de su férrea disciplina, la GESTAPO y la S. S. no tienen efecto. Es por eso absolutamente necesario la ejecución en masa de rehenes por actos criminales, que se producen con tanta frecuencia contra nosotros; son más efectivos... El poder, la libertad, la historia y hasta la vida, en manos de una horda de criminales irresponsables y cínicos.

INTERPRETES PRINCIPALES:

Y. ANAZHEVSKAYA - M. BERNES

N. KOMISSAROV - L. KMITH - R. RUNGHE

del Teatro del Arte de Moscú. Producida por MIKHAIL ROMM

DIRECTORES:

IGOR SAVCHENKO, V. BRAUN y M. DANSKOY

Duración: 70 minutos.

(Inconveniente para Niños)

PROGRAMA DEL

viernes 3 al Miércoles 9

de Mayo de 1945



PRECIO

Plata \$ 2.50

Impuesto Ley 12.704 „ 0.15

Total \$ 2.65

# LUXOR



## A cuarenta años de la victoria sobre el nazismo: defendamos el derecho a la paz y a la vida

**H**ace cuarenta años, en la primavera europea de 1945, la humanidad toda celebró con júbilo y esperanza la entrada triunfal del Ejército Rojo en Berlín. Acorralados en los sótanos de la cancillería del Tercer Reich, los jerarcas del nazismo vieron dilapidarse los sueños delirantes de dominar el mundo por el terror y la fuerza. La URSS y los países que conforman la coalición antifascista, así como la resistencia organizada de los pueblos subyugados, impusieron la paz y tras la horrenda catástrofe de Hiroshima y Nagasaki la guerra y su cortejo de sangre dejó de ser una constante cotidiana para todos los pueblos de la Tierra.

El fascismo desplegó su brutalidad y proclamó su desprecio a la vida, a la historia, a la cultura, a la dignidad y a la condición humana, llegando hasta el exterminio en los campos de la muerte y proponiéndose como meta de su escalada el ominio mundial.

La amenaza se extendía a todos los continentes. La liberación y la victoria fue celebrada en todos los rincones del mundo. Los argentinos que en el curso de la guerra aquilataron su significación histórica y canalizaron de muy diversas formas su ayuda y solidaridad a los ejércitos y pueblos combatientes, manifestaron en las calles su alegría por la victoria alcanzada.

Al rememorar hoy aquellos históricos días que salvaron al mundo de la esclavitud fascista, la Sociedad Argentina de Relaciones Culturales con la URSS (S.A.R.C.U.) señala el peligro cierto de que una nueva guerra —esta vez nuclear y de dimensión planetaria— atizada por el imperialismo, convierte a la Tierra en un gigan-

tesco ataúd. Se decía antaño con ingenua aunque veraz certeza, que la guerra era el tiempo en que los padres enterraban a los hijos, al contrario de la paz en que éstos enterraban a aquéllos. Sucede hoy que ni una ni otra cosa podrán darse pues la Tierra entera se convertirá en la tumba yerta de todos. No jugamos con las palabras al hacer esta afirmación. Los científicos de todos los países, especialmente aquéllos que estudian la energía atómica y las ramas más avanzadas de la física nuclear, han demostrado fehacientemente que los armamentos acumulados en este infernal dominio, son capaces de destruir impiadosamente toda forma de vida, aún empleados mínimamente.

Ninguna potencia puede imponerse a otra disparando por primera vez estas mortíferas armas, pues ninguna defensa es eficaz para evitar la consabida represalia.

No cabe otra solución que el desarme nuclear rápido y contundente para que la humanidad deje de vivir sobrecogida de espanto ante la incertidumbre de que cualquier error de cálculo origine una catástrofe irreparable.

La paz y el desarme de los arsenales nucleares son imperativos vitales para el progreso social y económico, puesto que la loca carrera hacia la supremacía anhelada por los belicistas, insume ingentes cantidades de dinero que se sustraen a la investigación científica, que puede liberar a la humanidad del azote del hambre y de enfermedades como el cáncer, las cardiovasculares y las que afectan a la psiquis del hombre.

S.A.R.C.U. y quienes suscriben este llamamiento convocando a celebrar este

cuarenta aniversario de la victoria sobre el nazifascismo, suman fervorosamente su apoyo al "Llamamiento de los cien por la vida", así como a la Declaración de Nueva Delhi del Grupo de los Seis que integra la Argentina, y al Documento de Atenas, suscripto por los gobernantes, estadistas y científicos de todos los continentes, instando al cese del despliegue nuclear, al desarme y a la desmilitarización del espacio.

Al recordar y rendir homenaje a los millones de soldados y civiles tanto soviéticos —que soportaron el peso y el precio más alto de la larga guerra— como los de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda, Noruega, Canadá, Polonia, Yugoslavia, China, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania, Albania, Hungría y los luchadores clandestinos de la Resistencia de muchos otros países, que posibilitaron con ofrenda de su vida la victoria sobre el nazismo, S.A.R.C.U. compromete sus esfuerzos, desde el espacio que ocupa en la vida cultural argentina para realizar todo aquello que tiende a lograr que la voluntad organizada de los pueblos aleje para siempre el fantasma de la guerra y la muerte nuclear.

S.A.R.C.U., al fomentar los lazos de entendimiento y relaciones fecundadas de mutuo beneficio entre la Argentina y la URSS, señala con satisfacción los aportes del pueblo y del gobierno soviético a los ideales pacíficos de la humanidad. Sus iniciativas y propuestas orientadas a la salvaguardia de la paz, a la eliminación de las armas nucleares y al desarme, a la utilización del cosmos sólo para fines pacíficos coinciden con las posiciones, los anhelos, las tradiciones y los intereses permanentes de los argentinos.



El conocimiento mutuo, los intercambios económicos y culturales, el fomento de la amistad y la comprensión recíproca deben prevalecer en las relaciones entre los pueblos y las naciones.

Elas pueden y deben coexistir en paz a despecho de sus desemejanzas políticas, económicas y sociales.

#### FIRMAS

**Dr. Américo García**, ex Senador nacional, ex gobernador de San Juan.

**Ana María Picchio**, actriz.

**René Mujica**, director de cine.

**Dr. César A. Cabral**, psiquiatra, publicista, historiador.

**Prof. Elena Larlo**, tesorera de la Federación Arg. de Gimnasia, miembro del Comité Olímpico Argentino.

**María Villarino**, escritora. Gran premio de honor de SADE 1982, ex presidente de SADE.

**Ofella Zúccoli Fidanza**, poeta, ex secretaria de SADE.

**Onofre Lovero**, actor y director de teatro. Presidente de la Asociación Argentina de Actores.

**Alejandra Boero**, actriz y directora teatral.

**Dr. Francisco Aguirre**, vicepresidente 3º del MID.

**Nicandro Pereyra**, poeta.

**Dr. Alberto Domenicone**, Presidente del MID de San Luis.

**Dr. Duilio Ferraro**, escritor.

**Jorge Guerschman**, secretario general SARCU.

**Pompeyo Camps**, compositor, crítico de arte.

**Julio Mauricio**, dramaturgo, premio nacional de arte dramático.

**Raúl Larra**, escritor.

**Dr. Ismael R. Arcella**, crítico de arte.

**Alberto Foradori**, escritor.

**Nabucodonosor Santoni**, especialista agrario, ex Diputado Nacional.

**Juan José Manauta**, escritor.

**Alberto Villar**, ex Diputado Nacional.

**Noemí Vergara de Bietti**, escritora.

**Alejandro Stoka**, de la Sociedad Central de Arquitectos.

**Jorge Grasso**, autor teatral.

**Miguel Angel Solá**, actor.

**José Marial**, crítico e historiador de teatro.

**María Lulsa Rubertino**, escritora.

**Julio F. Royano**, escritor.

**Sofía Laski**, escritora.

**Alfonso Nassif**, presidente de la SADE, filial Sgo. del Estero.

**María Rosa Gallo**, actriz.

**Raúl Rizzo**, actor.

**Francisco García Vázquez**, presidente de la Sociedad Central de Arquitectos.

**Edmundo Guibourg**, escritor.

**Carlos Alberto Débole**, presidente de la Sociedad Argentina de Escritores.

**Antonio Requeni**, poeta.

**José María Gutiérrez**, actor.

**Selva Alemán**, actriz.

**Manuel Serrano Pérez**, secretario de la SADE, y muchos más. ☺

## LA URSS EN LA FERIA DEL LIBRO

● El domingo 7 de abril a las 19, se llevó a cabo en la sala Leopoldo Lugones el acto que el Comité Ejecutivo de la Feria del Libro dedicó a la URSS. Habló en representación del Comité Ejecutivo el escritor Juan José Manauta. A continuación se dirigió al numeroso público el embajador de la URSS, Sr. Oleg Kvasov. Inmediatamente se proyectó la película documental "Viaje panorámico por la Unión Soviética".

● El jueves 11 de abril a las 21.30, en el

salón Azul de la Feria del Libro se llevó a cabo la conferencia del crítico literario Delfín Leocadio Garasa, quien se refirió a la "Evolución del héroe en la novela rusa (Sholojov, Leonov, A. Tolstoi, Ostrovski)".

● El sábado 13, a las 21, en la sala José Hernández, dialogó con el público el prestigioso escritor soviético Julián Semionov, quien previamente se refirió al tema: "En el 40º aniversario de la derrota del nazi-fascismo. Contribución de los escritores soviéticos a la victoria".

## 40º ANIVERSARIO DE LA VICTORIA

● Todos los eventos que la Sociedad Argentina de Relaciones Culturales con la URSS realiza en el presente mes de

mayo; están dedicados al 40º aniversario de la victoria sobre el nazi-fascismo, que se celebra el 9 de mayo. ☺

# VIAJES A LA URSS

SARCU continúa auspiciando los "VIAJES CULTURALES" a la Unión Soviética. Allí se visitan instituciones de carácter científico cultural y social de acuerdo con un programa preparado con consulta con la Casa de la Amistad URSS-Argentina y SARCU.

Las próximas salidas serán: el 16 de julio y el 15 de octubre. Durante la primera se recorrerán en 23 días, Moscú, Volgogrado, Yalta, Kiev, Leningrado y Tallin. En la segunda, durante 24 días, se recorrerá Moscú, Bratsk, Irkutsk, Alma-Ata, Dushanbe, Tashkent, Leningrado y Volgogrado.

Todas las salidas son en Aeroflot con opcionales a Checoslovaquia, Hungría, Cuba, R.D.A., Rumania, Francia, Italia, etc.

Asimismo anuncia dos salidas: 16 y 23 de julio de 1985 de Viajes Juveniles promocionales con participación en el XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que recorreran las principales ciudades de la URSS durante 27 días.

SARCU auspicia también excursiones de grupos especiales de profesionales con programas por disciplina en cualquier época del año.

Informes sobre estos viajes, SARCU los proporciona en su sede de Rivadavia 4266 o por teléfono a los números 981-5596 y 982-2442, en el horario de 15 a 21. En Córdoba, en la sede de 27 de Abril 877, de lunes a viernes de 16 a 20 y sábados de 9 a 12, y en Mendoza, en su sede de Tiburcio Benegas 624 esq. Sgo. Cabral, de lunes a viernes de 17 a 21 y sábados de 9 a 12.



# EL TRATADO DE VARSOVIA 30 AÑOS AL SERVICIO DE LA PAZ

Por YURI KAZAKOV

*En mayo de 1955, en Varsovia se firmó el Tratado de Amistad, Cooperación y Ayuda Mutua, como resultado del cual se fundó la Organización que actualmente integran Bulgaria, Hungría, la República Democrática Alemana, Polonia, Rumania, la URSS y Checoslovaquia. La firma del Tratado de Varsovia fue provocada por la actividad de la OTAN y tiene por objeto garantizar la seguridad de los países signatarios del Tratado y salvaguardar la paz en Europa. Está abierto a otros Estados, independientemente de sus sistemas sociales y estatales. Los Estados participantes en el Tratado de Varsovia se comprometieron a renunciar a la amenaza de la fuerza o a su*

*empleo, pero en caso de que se produzca una agresión armada a un país signatario del Tratado, prestar al país agredido una ayuda urgente con todos los medios necesarios, incluida la fuerza armada. Los miembros de la Organización se comprometieron a actuar en espíritu de amistad y cooperación con el fin de fortalecer sus relaciones económicas y culturales, ateniéndose a los principios de respeto recíproco, de independencia, soberanía y de no injerencia en los asuntos internos de los Estados del Tratado y de otros. El órgano supremo de la Organización del Tratado de Varsovia es el Comité Consultivo Político.*

## LA HISTORIA ES EL JUEZ MAS SEVERO

**C**uál fue el motivo para que los Estados socialistas crearan esta alianza defensiva? Es un axioma de que todo importante acontecimiento político sólo puede evaluarse correctamente en un concreto contexto histórico. Veamos el contexto histórico del surgimiento de las dos alianzas político-militares en confrontación.

La OTAN surgió en 1949, sobre la ola de la primera fase de la "guerra fría". Ya en aquel entonces, EE.UU. poseía el arma nuclear, colocada en ojivas. Estas últimas ya podían ser transportadas hacia los blancos en la URSS, pues EE.UU. tenía bombarderos estratégicos que a la sazón la Unión Soviética no poseía. Además, Estados Unidos contaba con una cadena de bases militares a lo largo de las fronteras soviéticas.

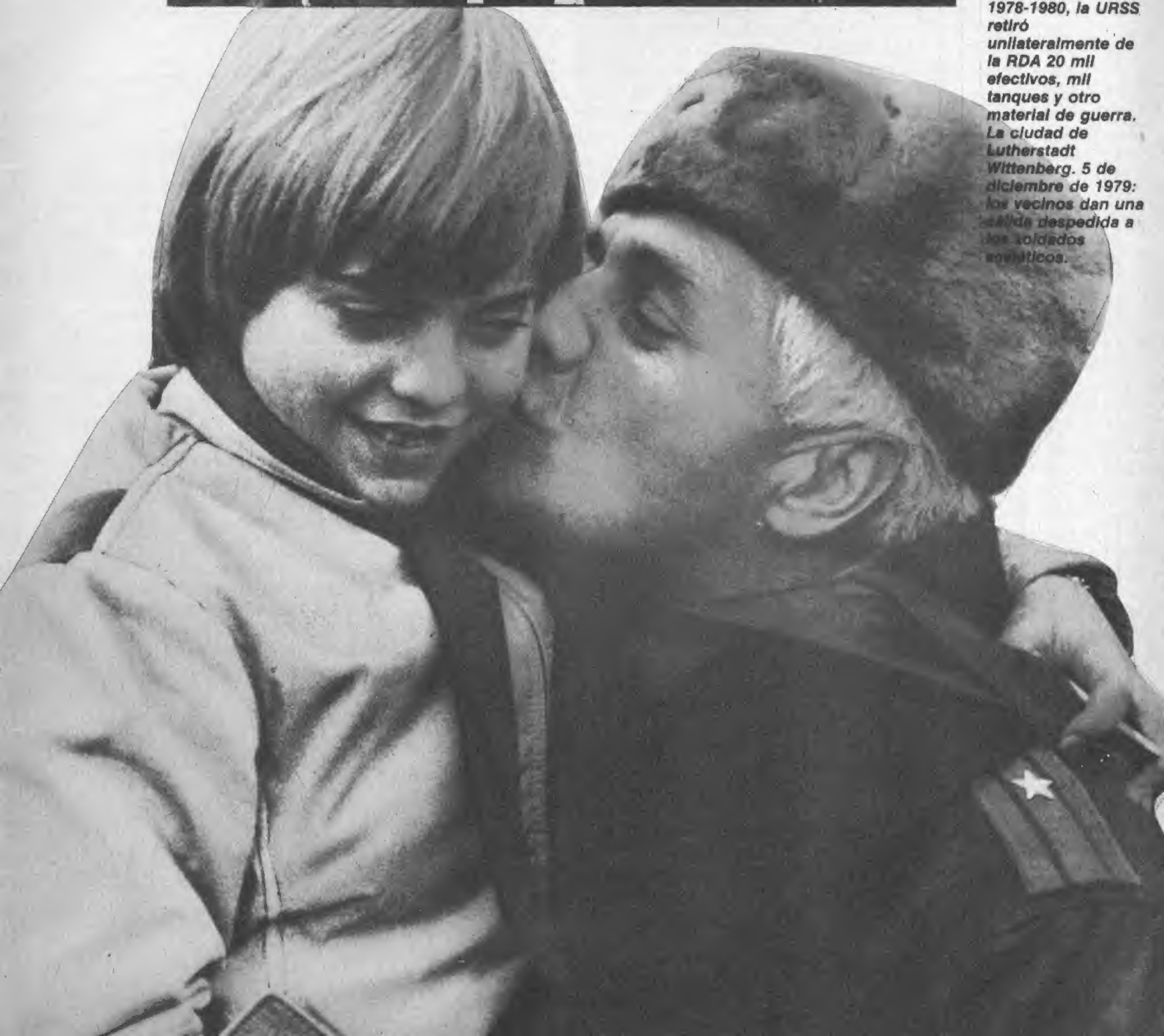
¿Amenazaba el arma nuclear estadounidense a la Unión Soviética? Podemos decir sin ambages que para aquel entonces se trazaron planes concretos de agre-





La amistad entre los países del Tratado de Varsovia, cimentada con lazos de sangre en la lucha común contra el fascismo, jamás será trastornada. En la foto: los ejercicios táctico-operativos de Estados Mayores y de las tropas de los países del Tratado de Varsovia, denominados "Escudo 79".

En los años 1978-1980, la URSS retiró unilateralmente de la RDA 20 mil efectivos, mil tanques y otro material de guerra. La ciudad de Lutherstadt Wittenberg. 5 de diciembre de 1979: los vecinos dan una cálida despedida a los soldados soviéticos.





sión nuclear a la URSS y a varios Estados que habían optado por el desarrollo socialista. El primer plan de esta serie fue elaborado poco menos de dos meses después de los bombardeos nucleares de Hiroshima y Nagasaki. En dicho plan se trató de 20 blancos en el territorio soviético. En 1949 se trazó el plan "Offackle". Al apreciar sus "perspectivas", un comité especial presidido por el general norteamericano H. Harman señaló concretamente: "La fase primaria de la ofensiva atómica eliminará a 2 millones 700 mil personas y a otros 4 millones en función del estado de los medios soviéticos de defensa pasiva." ¿Se necesitan comentarios? No holgará el que se refiere directamente a la creación de la OTAN. El 5 de abril de 1949, es decir, un día después de haber sido firmado el tratado que estipulaba crear el Pacto Noratlántico, el periódico "The Wall-Street Journal" se permitió publicar un testimonio característico: "Pese a toda la propaganda, el Tratado Noratlántico reduce a la nada los principios de la Organización de las Naciones Unidas."

## EL TRATADO DE VARSOVIA NO SOLO ES CONTRAPESO DE LA OTAN

Pues bien, la OTAN (potente máquina militar, apuntada contra blancos totalmente determinados) surgió en abril de 1949, cuando la URSS aún no tenía la bomba atómica.

El peligro que esta nueva etapa de consolidación de los más importantes Estados occidentales representaba para la paz en Europa y en todo el mundo, llegó a ser evidente cinco años después, cuando la sesión del Consejo de la OTAN (diciembre de 1954) tomó la decisión de dotar las fuerzas armadas de este bloque con el arma nuclear. Vieron la luz los Convenios de París que entraron en vigor en mayo de 1954. Todo aquello significó que en Europa se había formado una nueva situación política. También vale la pena mencionar otra circunstancia, la cual, estoy seguro, muchas personas no recuerdan. En 1954, EE.UU. y sus aliados se negaron a analizar la cuestión de la entrada de la URSS en el Tratado Noratlántico, confirmando con ello el carácter cerrado, agresivo y antisoviético de la OTAN. Una nueva amenaza extraordinaria obligó a la URSS y a sus aliados a dar un paso excepcional, pero muy necesario en aquella concreta situación histórica. El 14 de mayo de 1955, en la capital de Polonia, se firmó un tratado colectivo de aliados: el Tratado de Amistad, Cooperación y Ayuda Mutua, que entró en la historia como el Tratado de Varsovia.

Es absurdo comparar el Tratado de Varsovia con la OTAN, pues son organizaciones completamente diferentes. Mencionaré sólo algunas diferencias de principio, propias de ambos Tratados. Hemos hablado del carácter cerrado de la OTAN, mientras que el Tratado de Varsovia se declaró abierto a todo Estado que estuviese dispuesto a acoger sus principios. ¿Cuáles son? Sobre todo, son los compromisos de "abstenerse, en sus relaciones internacionales, de la amenaza con la fuerza o del empleo de ésta última, y de solucionar sus controversias internacionales por medios pacíficos (...)" (Art. 1). Lograr la "adopción de medidas eficaces para reducir universalmente los armamentos, para prohibir el arma nuclear, termonuclear y otros tipos del arma de exterminio en masa" (Art. 2). Procurar que "se funde un sistema de seguridad colectiva en Europa, basado en la participación en él de todos los Estados europeos, independientemente de sus regímenes sociales y estatales (...)" (Preámbulo).

También nos parece importante señalar que a la hora de su fundación, el Tratado de Varsovia declaró que estaba dispuesto a dejar de existir, cuando desapareciesen las causas que motivaron su surgimiento. Cabe hacer recordar que en el último Artículo (11) del Tratado se dice: "En caso de que en Europa se cree un sistema de seguridad colectiva y de que se concerte con este fin el Tratado Europeo de Seguridad Colectiva, a lo cual sistemáticamente aspirarán las Partes Contratantes, el actual Tratado perderá su fuerza, a partir del día en que entre en vigor el Tratado Europeo."

## IDEA DOMINANTE: NO EMPLEO DE LA FUERZA MILITAR

Fundado en plena conformidad con el espíritu y la letra de la Carta de la ONU, el Tratado de Varsovia no sólo apareció como contrapeso político militar de la OTAN, sino como antípoda del Tratado Noratlántico, como instrumento para fortalecer la paz y la seguridad de los pueblos. Esto lo atestiguan las primeras iniciativas pacíficas y los primeros pasos prácticos del Tratado de Varsovia. He aquí sólo un paso que resultó nada fácil y bastante demostrativo: desde mayo de 1955 hasta mayo de 1958 el número de las fuerzas armadas de los Estados signatarios del Tratado de Varsovia se redujo en 2 millones 477 mil efectivos. Desde los primeros días de su existencia, el Tratado de Varsovia ha venido practicando la **política del buen ejemplo**, que llama abierta y honestamente a Occidente a sostener el diálogo, a tener una actitud nueva respecto al fortaleci-

miento de la paz, actitud que correspondiera a las nuevas realidades.

Las declaraciones políticas de los Estados signatarios del Tratado de Varsovia son documentos serios y muy importantes, en los cuales se expresan los criterios que en un momento u otro tienen dichos Estados respecto a la situación en el mundo, se hace énfasis político en las más importantes tendencias de las relaciones internacionales.

Al leer una tras otra las declaraciones políticas de la Organización del Tratado de Varsovia se puede notar la diferencia de estos documentos frente a la aplastante mayoría de los documentos de la OTAN. Los primeros están caracterizados por su naturaleza pacífica, constructiva y, también, por su optimismo.

## AÑO DE 1956: RESOLVER CONTROVERSIAS Y LITIGIOS MEDIANTE LAS NEGOCIACIONES Y NO MEDIANTE LAS ARMAS

Podemos decir que para 1956 brilló un rayo de esperanza de relajarse la tensión internacional. La primera declaración política del Tratado de Varsovia, tomada en Praga en enero de 1956, reza: "Aparecieron nuevas y no aprovechadas posibilidades de mejorar las relaciones entre los Estados y de fortalecer la cooperación internacional, independientemente de las diferencias en las estructuras sociales de los Estados. Se justificó el método de solucionar las controversias y los litigios entre los Estados no mediante el empleo de la fuerza y de amenaza con ésta, sino mediante las negociaciones teniendo presentes los intereses recíprocos de las partes". Los Estados del Tratado de Varsovia, se dice después en la declaración, consideran que las "condiciones pacíficas para el desarrollo de los pueblos europeos pueden ser garantizadas de mejor modo mediante la creación de un sistema de seguridad colectiva en Europa, la cual sustituiría a los grupos militares".

## AÑO DE 1958: PACTO DE NO AGRESION, INSTRUMENTO PARA FORTALECER LA PAZ

Dos años más tarde, la situación en Europa se agrava bruscamente. En la OTAN crecen rápidamente los gastos militares y se toman decisiones peligrosas con miras a emplazar en varios países de Europa Occidental y Meridional cohetes nucleares norteamericanos y a duplicar las fuerzas armadas que están bajo los mandos del jefe supremo de la OTAN. Todo parecía indicar que había llegado la hora para que



el Tratado de Varsovia también comenzara a blandir las armas. Sin embargo, en los países del Tratado de Varsovia toman otra decisión que a primera vista parece paradójica: no espolear la confrontación sino valiéndose de medios más efectivos, desbrozar de manera más decidida el camino hacia la paz. Los países del Tratado de Varsovia anuncian su decisión de realizar otra amplia reducción de sus Ejércitos (en más de 400 mil efectivos), además de la reducción de 2,5 millones de efectivos que se efectuó después de 1955. También promueven serias propuestas políticas, una de las cuales es la de concertar un Pacto de No Agresión entre los países del Tratado de Varsovia y los del Tratado Nortatlántico, Pacto basado en compromisos concretos. "(...) Si las potencias de la OTAN encontraran, a fin de cuentas, la posibilidad de concertar el Pacto de No Agresión con los Estados del Tratado de Varsovia, esto sería el inicio de un viraje deseado (...) hacia la confianza y la cooperación pacífica entre Estados que actualmente se encuentran enfrentados como participantes en bloques militares" —se dijo en la Declaración formulada en mayo de 1958 en Moscú.

### **DOS DECENIOS DESPUES: NO SER EL PRIMER PAIS EN EMPLEAR EL ARMA NUCLEAR**

Vale la pena señalar que la idea del Pacto de No Agresión, lo mismo que otras muchas, en aquel entonces Occidente no la aprobó ni la aceptó. Pero la lógica de aquella idea fue muy actual e importante. La voluntad mostrada por los Estados socialistas con miras a resolver todos los litigios y problemas por medios pacíficos, sin recurrir a la fuerza militar, desempeñó, indudablemente, un papel en aquel viraje hacia la distensión, cuyo punto culminante llegó a ser la Conferencia Europea de Helsinki de 1975.

Siguiendo la lógica del Pacto de No Agresión, los países del Tratado de Varsovia en noviembre de 1976 proponen concertar entre los Estados participantes en la Conferencia Europea el acuerdo de no ser el primer país en emplear contra otro el arma nuclear. ¿Por qué se trata del arma nuclear? No sólo porque ésta es el arma de exterminio en masa más peligrosa para la humanidad, sino también por ser la más propicia para asestar el primer golpe.

### **DOS ENFOQUES A LA POLITICA DE FUERZA**

A finales de los años '70 y más aún en el primer lustro de los '80 la situación política

se diferenciaba mucho de la que tuvo lugar en plena distensión, es decir, a mediados de los '70. La OTAN comenzó a acelerar la carrera de armamentos, fundamentalmente, de nueva calidad. En Europa aparecieron misiles norteamericanos de alcance medio, arma de primer golpe.

Pero también en cualquier clima política, incluso durante un fuerte enfriamiento, el Tratado de Varsovia no se cansa de demostrar que la confrontación no es el método de resolver los problemas; la solución no está en las nuevas espiras de la carrera armamentista, sino en nuevas negociaciones basadas en el principio de igualdad y seguridad equitativa de las partes; el asunto no está tanto en las dificultades prácticas que obstaculizan el camino hacia la limitación de la carrera armamentista y el paso al desarme, como en la voluntad política de los jefes de Estado.

Ya en la Declaración de Moscú de 1978, los países del Tratado de Varsovia declararon: no existe un tipo de armamentos que los Estados participantes en la Conferencia no estén dispuestos a limitar o a reducir basándose estrictamente en el principio de no lesionar la seguridad de ninguna de las partes.

Dos años más tarde, en la Declaración formulada en mayo de 1980 en Varsovia, los Estados del Tratado de Varsovia declararon que "no aspiraban ni aspirarían a tener la superioridad militar", que "no tenían ni tendrían otra doctrina estratégica más que la defensiva, que no tenían ni tendrían el deseo de crear el potencial de primer golpe nuclear".

### **PROBLEMA CLAVE DE LOS AÑOS '80: NO EMPLEAR LA FUERZA MILITAR Y MANTENER LAS RELACIONES DE PAZ**

¿No significa que, como a veces dicen en Occidente, la firma del Tratado de No Ser el Primer País en Emplear el Arma Nuclear aumentará el riesgo de una guerra con el empleo de los medios tradicionales de exterminio? En 1980, la Organización del Tratado de Varsovia propone a los países participantes en la Conferencia Europea firmar un acuerdo de no ser los primeros en usar unos contra otros las armas nucleares ni las tradicionales. Pasan tres años y Oriente promueve una nueva propuesta de firmar un Acuerdo de No Emplear la Fuerza Militar y de Mantener las Relaciones de Paz entre los Estados signatarios del Tratado de Varsovia y los miembros de la OTAN. En mayo de 1984 los Estados del Tratado de Varsovia envían al respecto un Mensaje especial a los Estados miembros de la OTAN, propo-

niéndoles iniciar reuniones consultivas multilaterales.

El viraje dado por la OTAN de la distensión a la confrontación no disminuyó, sino que aumentó, el número de propuestas de paz y de pasos concretos provenientes de Oriente.

A este respecto es necesario recordar que la URSS asumió el compromiso unilateral de no ser el primer país en emplear el arma nuclear. ¿Cuáles son los objetivos que persigue la Unión Soviética, asumiendo voluntariamente en los '80 estos compromisos limitadores? (Baste recordar sobre el particular que también en la actualidad sigue en vigencia la moratoria unilateral: compromiso asumido por la URSS de no emplazar en el espacio cósmico ningún arma antisatélite.)

Si pasamos de lo particular a lo general, la expresión más importante de que los países del Tratado de Varsovia combinan orgánicamente la responsabilidad y el optimismo en la actualidad, podría expresarse así: consideran que es posible superar la extraordinariamente peligrosa situación actual en las relaciones internacionales y saben dónde están las principales "señales de control" de los cambios positivos necesarios para los pueblos. En el Comunicado de la reunión que el 4 de diciembre de 1984 celebró el Comité de Cancilleres de los países signatarios del Tratado de Varsovia, se dice: "Existen las posibilidades de mejorar la situación, para lo cual se necesita pasar a la política de realismo y de cooperación práctica en la solución de los problemas planteados ante los pueblos de Europa y de otros continentes. Es necesario sostener un serio y equitativo diálogo entre los Estados de diversos sistemas sociales, celebrar negociaciones, en las que las partes comprendan su alta responsabilidad y procuren alcanzar resultados positivos". Los Estados socialistas, se subraya en el Comunicado, están dispuestos a realizar tales negociaciones.

Si nos referimos a la idea, al sentido y al objeto de tales negociaciones, la postura de los Estados socialistas es sencilla: garantizar la seguridad mediante la igualdad de fuerzas a un nivel mínimo.

Creo que toda persona honesta que comprenda algo de política mundial ha de reconocer que el Tratado de Varsovia cumple su 30 aniversario desempeñando su habitual misión de principios: baluarte de la seguridad de los países que lo integran; garante de la paz en Europa y en todo el mundo; activo líder de las fuerzas que luchan por detener la carrera de armamentos; generador de iniciativas que dan a los pueblos la posibilidad de mirar con confianza el nacimiento del siglo XXI. ⊖



Vācu Drošības Policijas komandieris Latvijā ar šo paziņo:

[illegible]

2. Atņemot, apgādāt  
halant prievācības darbība  
Cīņa pret tiem elementiem tika nosaukta  
3. Tapēc es devu kā sodu piemēru  
a) Aizņima sodu mūsdienai bds ar cemo-  
bi Aizņima sadās redzētajus apņēmīgi un  
c) 30 Aizņima sods vieno kantas nozīmējums 4. 1942 ATKLĀTI  
NOSAUK Rezeknes turis lauks.  
4. Arī turpmāk soditu ar visbiežāko sodu tas personas kurās veis-  
vēros to izsmu, ka arī tos, kuri tiem elementiem soģrā palīdzību.  
Strauch,  
SS-Obersturmbannführer

иции Государственно

SS-Очертающий контур

В Латвии, где в настоящее время проживают около 100 тысяч русских, в последние годы наблюдается тенденция к росту числа браков между представителями разных национальностей. Это связано с тем, что в последние годы в Латвии наблюдается тенденция к росту числа браков между представителями разных национальностей.

1. Account  
 2. Account  
 3. Account  
 4. Account  
 5. Account  
 6. Account  
 7. Account  
 8. Account  
 9. Account  
 10. Account





# LA FOTOGRAFIA DEL ALBUM FAMILIAR



**E**sta aldea, con esas casitas que le daban vida a la llanura sembrada de colinas en esta región de Letonia, fue totalmente destruida durante la guerra y desde el invierno de 1942 hasta el verano de 1944, no figuró en ningún mapa. Existió antes de esa fecha y existe ahora también, pero

—como si en el tiempo hubieran vacíos— la historia de la aldea Audrini se interrumpió durante 2½ años.

Estos acontecimientos ocurrieron así: En el otoño de 1941, la campesina Anisia Glúshneva acogió en su casa a cinco soldados soviéticos heridos. Los hitlerianos, que entonces

ocupaban la aldea, se enteraron de ello. El jefe de la policía de Letonia, el teniente coronel de la SS, Strauss, ordenó borrar de la faz de la tierra la aldea de Audrini y aniquilar a todos sus habitantes. (Véase la fotocopia de la orden militar). En unas cuantas horas, las llamas redujeron la aldea a





La estirpe campesina de los Glúshnev se perpetúa en Iván, hijo de Vasili Glúshnev, el único sobreviviente de una familia de 19 miembros fusilada por los nazis. Abajo: al comenzar el año lectivo (1° de setiembre de cada año), los escolares depositan flores al pie del monumento a las víctimas de Audrini.

cenizas. En la plaza de mercado de la aldea vecina, Rezekne, fueron fusilados treinta hombres, habitantes de Audrini. El resto de los vecinos de la aldea —mujeres, ancianos y niños, 185 personas en total— fueron conducidos al bosque y allí asesinados a sangre fría.

Únicamente se salvó de esta matanza, por casualidad, la familia de los Platónov, que fue recogida en uno de los caseríos más lejanos y recónditos del lugar. En la fotografía hecha en el verano de 1944 se puede ver el encuentro de esta familia con los soldados soviéticos que participaron en los combates por la liberación de Letonia. En la primera fila se ve a Kapitolina Platónova con un niño en los brazos. El tercero de la derecha es Leonti Platónov.

En las fotografías del álbum familiar de los Platónov, hechas antes y después de la guerra, se puede apreciar claramente la antigua y nueva historia de la aldea Audrini, resurgida de la nada por obra y gracia de las manos la-

boriosas y cansadas de Kapitolina y Leonti.

La primera casa la levantó sobre las cenizas, Vasili Glúshnev, cuando regresó del frente. Él fue el único sobreviviente de los diecinueve Glúshnev que entonces vivían en la aldea. Hoy viven en esta casa su hijo Iván con su esposa Lidia y los niños de ambos, Vladímir, Tatiana y Liuba que es la más pequeña de la familia Glúshnev. Como se puede apreciar, el árbol genealógico campesino no ha podido ser derribado...

En Letonia todo el mundo ama a los niños. Pero para los habitantes de la aldea Audrini, los niños significan algo más que exponentes de la nueva generación. Ellos son la viva personificación del renacimiento de la propia vida.

En la escuela donde estudian los hijos de los campesinos se reciben muchísimas cartas de numerosos paí-

ses. En la mayoría de ellas se repite la misma pregunta: ¿Cómo sois vosotros, niños de Audrini?

Estos niños son alegres, confiados y despreocupados como todos los niños del mundo, pero cuando los alumnos de la escuela secundaria de Audrini depositan ofrendas florales al pie del monumento en memoria de los caídos, sus rostros se iluminan con las llamas de la tragedia del pasado.

Las víctimas habían sido sencillos y pacíficos campesinos que cultivaban trigo. Los fascistas se obstinaron en que estas tierras quedaran abandonadas para siempre y en que no se conociera en estos lugares el laborioso trabajo de los campesinos. Sin embargo, el amor a la vida de esta aldea resultó ser más fuerte que las armas.

...“Mira, hijita, ¿no es papá aquél que allí viene de trabajar en el campo?” —le dice mamá María a Ivita Students, la más pequeña de todos los habitantes de la aldea Audrini.

Al finalizar la semana laboral, muchos audrinienses se convierten en turistas de carretera. Viajan en sus automóviles a los pintorescos lugares del litoral del golfo de Riga que han hecho tan famosa a Letonia.

Al mismo tiempo, en Audrini hay siempre muchos turistas. Vienen no solamente de Letonia y de otras repú-



La vida pacífica en la renacida Audrini: la avicultora Yanina Vabal con su perro Blm, su gato Mitka y su gacela Lialechka.





Monumento  
erigido en  
Audrini en  
memoria  
de los 215  
vecinos  
fusilados  
por los  
hitlerianos  
en enero  
de 1942.



Arriba: la actual  
Audrini. Izquierda:  
Maria Studens y  
su hija Ivita  
esperan el regreso  
de papá del  
trabajo. Centro:  
futuros  
tractoristas para el  
kollós "Audrini".

blicas de la Unión Soviética, sino también del extranjero. Vienen a rendir homenaje ante el monumento a la memoria de las víctimas de los luctuosos acontecimientos de enero de 1942.

El hecho real de que el número de visitantes de la aldea no disminuye con el tiempo, es una esperanza y un consuelo para los audrinienses: el mundo no se olvida de la tragedia de su aldea. El recuerdo de las víctimas de la guerra es el punto de partida en la marcha por la paz. ⊖



# El soldado Zhúkov

(viene de la página 19)

da del habla". Todo esto, además de las múltiples heridas en su cuerpo. "Se podía decir que yo era nada más que mi mitad" —dijo después Nikífor sobre su propia persona. Sin embargo, el soldado Nikífor Zhúkov solamente había cumplido veintidós años.

Los médicos le inculcaron la esperanza de vivir y las operaciones quirúrgicas se repetían una tras otra.

Solamente a los cuatro años, cuando una vez iba a la ciudad para hacerse la operación siguiente, oyó inesperadamente el silbato de una locomotora de vapor que se encontraba en la estación del ferrocarril. Sin quitarse la mochila, recorrió los doce kilómetros de regreso a casa y abrazó a su madre que se lanzó a recibirlo. Se trataba de un milagro, en el que creyeron los dos, pero que pudo no haber sido.

No, no fue aquel día que Zhúkov recuperó el habla y el oído. Tuvo que someterse a otra operación y seguir el tratamiento durante otro año entero. Pero aquel silbido intermitente fue el comienzo.

Desde entonces recomenzó, por así decir, su nueva vida común y corriente. Se trasladó a vivir a Ucrania, empezó a estudiar y se puso a trabajar. En cierta ocasión conoció en el tren a una muchacha llamada Lidia; bastó una escasa hora de conversación para que Nikífor comprendiera que había encontrado a su futura esposa. Por su parte, Lidia quedó profundamente convencida de que nunca en su vida había conocido a un hombre tan interesante como Nikífor. Formaron su hogar, tuvieron buenos hijos y viven juntos desde hace casi cuarenta años.

Viven su vida cotidiana, como la viven muchos millones de personas. Una vida infinitamente querida y cara si se quiere medir con el precio que por ella tuvieron que pagar Nikífor y aquellos noventa y nueve de cada cien muchachos de su edad que no pudieron regresar de la guerra.

Cada vez que, por voluntad de la mecánica celeste, se produce el relevo de años, la gente parece espabilarse y se interroga: ¿qué habrá por delante? Esta sacramental autointerrogación del espíritu humano se deriva no sólo del tradicional deseo de felicidad para uno mismo y para los suyos, aunque el concepto de felicidad, dicho sea de paso, depende, en gran medida, de los criterios axiológicos por los que se rijan el individuo y la sociedad. La autointerrogación en vísperas del año nuevo, cuya llegada cierra un ciclo de tiempo para comenzar de nuevo, implica mucho más. Se puede decir que implica la realidad en su entera dimensión, con sus manifestaciones y parámetros diversos, desde los problemas cardinales de la existencia y la grandeza de las obras iniciadas, hasta la eterna y diaria preocupación por el pan nuestro de cada día.

Llevo retraso escribiendo estas cosas: el tiempo corre más rápidamente de lo que uno cree. Mas espero que no sea el calendario lo que cuente, sino la esencia de las reflexiones.

Estoy pensando en que con la llegada de 1985, el año 2000 ha quedado a tres lustros vista. Restan, pues, quince años. ¡Tan solo quince años! No es que sea mágica la cifra. Simplemente hay una curiosa evidencia a constatar: los quinceañeros de hoy habrán cumplido treinta cuando llegue el año dos mil. De suerte que tienen por delante una preciosa edad, en la que se está en la plenitud de fuerzas. Y lo estarán en la antepuerta del tercer milenio. No voy a ocultar que les tengo envidia a quienes habrán cumplido treinta para aquellas fechas, y, de antemano, me alegro por ellos. ¡Coincidencia rarísima y mágica, si prefieren! Queda poco por esperar, si es que el mundo alcanza ese importantísimo jalón histórico sin sufrir una catástrofe global.

## ¿HAY QUE PENSAR EN ELLO?

¿Podrá la civilización humana iniciar el tercer milenio con la plena grandeza de su razón y de sus realizaciones? ¿Cabe pensar en ello a estas alturas? ¿Y por qué no? Si tomamos en cuenta toda la imaginable duración del género humano en la Tierra, la historia, en este caso concreto, ya se cuenta, en términos relativos, por "horas" y "minutos". El tren del

año 2000 ya está en recta final, ya se divisan sus contornos y tiene ya encendida la luz verde. A tal distancia es ineludible la lógica pregunta: ¿cómo será la vida de los humanos en el siglo que viene?

No se trata, por supuesto, de la aritmética cronología que no depende de nuestra voluntad, sino de qué nos espera en el nuevo siglo, qué tendrá de programado para nosotros por nosotros mismos. Y la gente ya está pensando en esto. Por ejemplo, en el marco de la Academia Europea de Artes, Ciencias y Humanidades, de la que soy miembro y que no hace mucho celebró su asamblea en Estocolmo. Esta institución científica internacional —no gubernamental— agrupa a los muchos hombres de la ciencia y la cultura. Ahora bien, en las intervenciones de sus miembros —científicos y pensadores— también han comenzado a aparecer pronósticos y previsiones futuroológicas ante la próxima llegada del año 2000, según el calendario gregoriano. La cuestión, pues, está abierta: ¿cómo será el futuro?

Existe una regularidad fundamental, universalmente reconocida y corroborada por el devenir mismo de la existencia: en la vida todo tiende a crecer y a multiplicarse. En esta evolución todo lo vivo se impone inevitablemente a las fuerzas del mal en cualquiera de sus formas. Es la suprema lógica de la naturaleza de las cosas, consistente en una inextinguible propiedad biológica del albumen: la autopreservación. Con la misma regularidad axiomática opera en la vida social la ley de la existencia, concretándose en la organizada voluntad de las masas que luchan por la paz y por una vida mejor, en la aspiración del hombre a vivir y continuar en la constante sucesión de generaciones.

A tales reflexiones induce un poderoso clamor, casi impetración, en el que convergen múltiples voces de todos los confines del planeta. Es el clamor por la paz en el mundo entero. ¡Conservemos la paz! ¡Qué sencilla, confiable y breve es la consigna! Por otra parte, cabría preguntar si no nos estamos pidiendo la paz a nosotros mismos. ¿Ironía de la fortuna?

Sin entrar en las causas ni en los detalles de la mundial crisis nuclear, quisiera llamar la atención de las presentes generaciones —de las cuales depende, en última instancia, el desenlace de la cuestión de "ser o no



# LA RAZON EN EL SIGLO NUCLEAR



Por CHINGUIZ AITMATOV

ser" —sobre una circunstancia que, a mi juicio, debe preocupar a la gente, siempre y en todas partes, en la misma medida que la necesidad de procurarse el pan de cada día. Se trata de reconocer, en términos incondicionales y absolutos, y a todos los niveles de las estructuras sociales en presencia, un problema fundamental de nuestro siglo: prevenir la guerra termonuclear, la cual, si estallara, significaría la destrucción de la civilización humana y de la vida racional como forma de la material.

## ES HORA DE BUSCAR SOLUCIONES

Una guerra nuclear haría desaparecer para siempre cuanto la humanidad ha venido acumulando a lo largo de su milenaria evolución cultural, única en nuestra Galaxia, y supondría el último acto del hombre, el acto de autoaniquilación. Por lo tanto, es hora de buscar la concordia general entre pueblos y Estados, y buscarla a partir de una categórica renuncia a producir y emplear el arma nuclear. Alcanzar tal concordia en el entronque de dos milenios sería nuestro patrimonio común, nuestra conquista, nuestro gran legado a la juventud de hoy y a las generaciones venideras.

Dicho esto, me pregunto involuntariamente sobre si no será un pacifista e idealista ingenuo quien así piense. Porque es nada fácil acordar el tabú nuclear en un mundo desgarrado por una grave confrontación. Además, para lograr un acuerdo estratégico entre

el Este y el Oeste se necesitan años y años de arduas discusiones, acusaciones recíprocas, disputas y conversaciones trabajosas. ¿Es que la situación ha llegado realmente al extremo de no tener salida? ¿Acaso la tragedia del espíritu humano es tan inexorable que el descubrimiento de la composición elemental de la materia —la estructura del átomo— será el último paso fatal en el conocimiento del enigmático mundo sólo porque las partes no han logrado convenir el **status** político de un ordenamiento mundial universalmente admisible? ¿Acaso la demencia puede más que la razón y el destino de ésta ha tocado fin?

## PODEROSA ARMA AL SERVICIO DEL HOMBRE

Existe una leyenda, aunque posiblemente fuera un hecho real, según la cual doce físicos europeos, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, intentaron llegar al acuerdo de mantener en secreto los resultados de sus investigaciones nucleares cuando éstas todavía estaban en su fase de laboratorio. Mas los científicos, como dice la leyenda, no pudieron hallar un lenguaje común por razones diversas. Y nada de extrañar: la complejidad del núcleo atómico parece no tener parangón con la inextricable complejidad de la naturaleza humana. Como quiera que sea, es aquél un hecho infinitamente deplorable o, por analogías bíblicas, un acontecimiento comparable con la crucifixión de Cristo.

Ciertos intelectuales no dejan de la-



# Es hora de buscar soluciones

mentar con sinceridad que esos científicos no cesaron a tiempo sus investigaciones, que no amurallaran para siempre esa proyección del pensamiento indagador, dando así pie a tan peligroso cariz del acontecer mundial. Incluso si todo esto fuera verdad, sería difícil compartir tales opiniones porque la historia es imposible reternerla en "probeta taponada". Apostar por esa tendencia en el desarrollo de los acontecimientos sería vano e insensato. Es más, sería archiregresivo.

La razón es, en cualquier circunstancia, una poderosa arma al servicio del hombre. En el infinito conocimiento del mundo, en su transformación y adaptación a las ilimitadas necesidades del hombre, la razón se revela todopoderosa e inagotable. Creo que los recursos creativos de la razón sólo pueden equipararse a los recursos energéticos del Sol. La belleza salvará al mundo, reza un bello dicho antiguo. Solo quisiera añadir que la razón es decisiva, en última instancia. Acaso no lo demuestra un hecho bien concreto: en el contexto de los movimientos globales por la paz, contra la bomba atómica y la carrera armamentista, la colectiva razón de nuestra época adquiere en el "reactor" de las luchas y en el "acelerador" de los medios de comunicación nuevas cualidades de la conciencia social sin paralelos en ninguna de las épocas anteriores. El movimiento por la paz y contra la catástrofe termonuclear, movimiento que cuenta ya muchos años, desarticula la tradicional "tecnología" del pensamiento militarista que durante siglos y milenios ha venido conformando la conciencia de las generaciones, y desarrolla en los hombres la filosofía de la preservación de la vida a escala global, lo cual viene a ser un nuevo factor de importancia histórico—mundial y, por lo tanto, imposible de soslayar ni silenciar por ninguno de los políticos sensatos.

## NUEVA MENTALIDAD EN EL SIGLO NUCLEAR

Ya ha llegado la hora de concientizar este grandioso fenómeno de la ac-

tualidad, producto de la evolución global en la cultura del pensamiento social de hoy. Precisamente sobre estas cuestiones versa el libro **Nueva mentalidad en el siglo nuclear**, escrito por los periodistas soviéticos Anatoli Gromiko y Vladimir Lomeiko y publicado hace poco en Moscú. Planteando las cosas con gran sentido de responsabilidad y con conocimiento de causa, analizando con realismo las graves implicaciones de la carrera de armamentos nucleares, desarrollando sus ideas en forma de diálogo y debate con los oponentes, confrontando doctrinas y tesis, operando con hechos y con sus propios testimonios, los autores han sabido hacer una síntesis de la más compleja realidad del mundo actual, esto es, de las luchas sociales en torno a la problemática nuclear.

Navegamos en un océano de angustias, esperanzas y dudas del siglo 20 en busca de una nueva tierra firme. Y ya sabemos dónde está. Es enorme y alberga a multitudes. Comienza allí donde nace el nuevo espíritu humano, las nuevas ética y moral históricas, el nuevo humanismo planetario, cuyo principio, aparte del ya sacramental "no matarás", será, por consideraciones de seguridad general y de autopreservación de las generaciones, el de no pensarás en términos de homicidio. Porque, desde el punto de vista de la razón, no hay ni pueden haber en nuestros tiempos, objetivos políticos que justifiquen el recurso de alguien al arma nuclear. La Unión Soviética, como se sabe, se ha comprometido ante la humanidad a no ser la primera en utilizar dicha arma.

Otro riesgo significativo de la nueva mentalidad en la época nuclear—fruto de reflexiones sobre la vida, de observaciones y análisis de la realidad internacional en su aspecto geopolítico— es que en ella las ideas del socialismo no están aisladas, sino que se conciben en su intervencionalidad y en el contexto general de la historia contemporánea con todas las contingencias, desastres y complejidades que la caracterizan. Al mismo tiempo, esa mentalidad deja bien claro el hecho de que el socialismo, por su naturaleza y en virtud de su proclamado

principio de coexistencia pacífica entre sistemas políticos distintos, constituya uno de los factores fundamentales de transformación de la conciencia "corporativista" y de bloque en una concepción global de la unidad de la vida, en una mentalidad global ante el creciente peligro nuclear que amenaza la existencia de los pueblos.

La razón es nuestra esperanza. Para que los logros del intelecto se hagan realidad, de las gentes y de los pueblos se requiere un esfuerzo especial, concretado en la conscientemente organizada voluntad de buscar referencias esenciales para el desarrollo humano, normas y criterios morales a partir de los cuales se pueda entender el espacio que el hombre ocupa en el mundo nuclear, así como la nueva dimensión de su papel y de su destino en la época que viene.

Se me antoja que la idea acerca de los preparativos conjuntos para festejar a escala mundial la llegada de año 2.000 podría servir de un marco aceptable para todas las fuerzas pacifistas, para todos los países, todas las orientaciones, incluyendo a las corrientes religiosas, dentro del cual se podrían articular actividades de alcance global en favor de la paz, susceptibles de adquirir mucha importancia, en lo humanitario y lo cultural, para las presentes y futuras generaciones. La concepción del "año 2.000" como triunfo de los ideales humanistas, como fecha histórica en el desarrollo de la cultura humana, como revista de los logros de la civilización mundial y como paso al tercer milenio de nuestra era podría contribuir a la búsqueda de una respuesta a la generalizada autointerrogación: **¿Con qué valores sociales, culturales y científico-técnicos iniciará la humanidad el tercer milenio? ¿Cuáles de sus obras serían dignas de ser continuadas y podrían impulsar el progreso y la felicidad de la gente en épocas venideras?**

Mirando al futuro con la óptica de la nueva mentalidad, nacida en el siglo nuclear, podemos y debemos marcar-nos una meta a lograr de aquí al año 2.000: **liquidar los misiles y las armas espaciales: asegurarle bienestar a cada cual.** ☺





*"La llamada en boca  
de muchos, que ya se  
ha convertido en  
estribillo habitual y en  
conjuro en todos los  
rincones donde habita  
la gente, es la llamada  
a salvaguardar la paz  
en todo el mundo."  
Chinguiz Altmátov.*



